Año 1 Nº2
29 mayo 1976
40 ptas

interviu

EMILIO ROMERO
El «pueblo», enjaulado

¿QUIEN MATARA A KAREN?

Tiemblan los señores del papel

BARDEM «RUEDA» EN CARABANCHEL

La C.I.A. se defiende

CRAZY HORSE, EL TEMPLO DEL STRIP-TEASE



PHILIPS

¡Sensacional!



Tomar el sol en casa y poder lucir un envidiable color moreno todo el año.



LAMPARA SOLAR PHILIPS

¿Conoce Ud. todas las ventajas de las lámparas solares? Aprenda a mantener su cuerpo en forma y bronceado todo el año.

Nombre ....

Dirección ....

Teléfono .... Localidad ....

Provincia ....

Solicite nuestro Catálogo a:
Apartado de correos 36.203 - Madrid

Y le enviaremos gratuitamente información detallada.

interviu

Director
ANTONIO ALVAREZ SOLIS

Director ejecutivo
DARIO GIMENEZ DE CISNEROS

Redacción en Madrid
PGARCIA
ANA PARRILLA

Redacción en Barcelona
JOAQUIN COCA

Colaboración especial
M. MARTIN FERRAND
JOSE M.ª CARANDELL
YALE
JOSEP RAMONEDA
JOSE MARTI GOMEZ
JM AMILIBIA
ANTONIO ARADILLAS
LUIS IGNACIO PARADA

Juan Villarín
Adolfo Barricart
Luis Serrat
José M.ª Moreiro
Jorge Calamera
José Aurelio Valdeón
Andrés de la Franja
C. Lara Fuente
Pedro Perea

Carlos Romeu
Martinmorales
Miguel Trallero
Tom
Kim
Manel
Longinos Díaz-Feito

César Lucas
Jean-Pierre Duretz
Toni Riera
José García Espinosa

French connection
«LE CANARD ENCHAINE»

Diseño
GREGORIO SALUEÑA

Es una publicación semanal de
EDICIONES ZETA, S. A.

Director General de Publicaciones
JOSE ILARIO

Redacción y Administración
Consejo de Ciento, 118. Barcelona - 3
Teléfonos 325 32 98 - 325 32 99
Redacción en Madrid
Segre, 16, 3.º. Tel. 259 39 39

Departamento de Suscripciones
ISABEL BARTOLOME

Imprime: GRAFICAS INDUSTRIALES, S. A.
Consejo de Ciento, 425. Barcelona - 9
Cubiertas: TALLERES GRAFICOS SOLER (Esplugas)
Fotomecánica: Carmelo Asensio, S. A.

Distribuye: EDIPRESS, Carretera de Garraf, Km. 9,200. San Baudilio de Llobregat (Barcelona)

Depósito legal: B-22.794-1976

El prisma

de Manuel Martin Ferrand

Añil

«El equipo médico habitual» adquirió presencia protagónica en la vida española durante la larga agonía del general Franco. Sus partes cotidianos eran en aquellos días del pasado otoño el más interesante texto político del país. Los reporteros asediaron a «el equipo médico habitual» sin conseguir traspasar sus barreras de silencio y discreción médico-política. Lógico. Ahora uno de los doctores de aquel equipo, el señor Hidalgo Huertas, ha sacado a la calle un libro pintoresco: «Cómo y por qué operé a Franco». Se vulnera con el libro el pacto de silencio que establecieron los médicos que atendieron al general en sus largos últimos días.

Yo diría que todo el libro está escrito sólo para divulgar un concepto: «... hasta hubo persona, ajena al equipo médico habitual, que calificó de "indigno" el intento operatorio...». Según se deduce del contexto de la narración del doctor Hidalgo, había mucho enano infiltrado cerca del entonces enfermo general.

¡A dónde vamos a parar!

Amarillo

El rumor afirma que Sánchez Asiain, presidente del Banco de Bilbao, podría sustituir al marqués de Tejada en la gobernaduría del Banco de España. Dice asimismo el rumor que Villar Mir, viejo amigo del hombre del Banco de Bilbao, quiere con ello matar dos pájaros de un tiro: contar con alguien de su confianza y agradecer viejas promociones.

—Verdaderamente, la gente ya no sabe qué inventar para atentar contra la banca privada.

—¿Verdad?

Verde

La letra, con teta entra. El que no lo crea que contemple las páginas de las revistas. Los últimos lanzamientos editoriales del país se envuelven en carne femenina —¡Dios las bendiga!— para, de ese modo, empujar el tradicional celtíbero por el camino de la aventura. Si el fin justifica los medios, vale.

—¿Y no cree usted que sólo con la teta sería suficiente? Una de las mujeres que capitanea el movimiento feminista español me decía: «Eso es, entre otras cosas, competencia desleal. Las starlets nos perjudican con su prostitución encubierta». Eso, que no se cubran.

Rojo

Ejemplo para las generaciones venideras: Fernando Morán, hasta ahora director general para Asuntos de Africa en el Ministerio de Asuntos Exteriores. Resulta que hace unos días el señor Morán pronunció unas palabras en el homenaje madrileño a Tierno Galván.

—¿Y no se condenó por ello?

—De momento no, pero lo han cesado. O, mejor, se ha visto obligado a dimitir antes que a firmar un escrito de rectificación de las palabras que había pronunciado en el homenaje. Areilza y Oreja — demócratas — guardan silencio sobre el tema.

—Fajadores que son los chicos.

Anaranjado

Las siete horas madrileñas de Su Alteza Real Don Juan de Borbón en la pasada semana son horas para la historia. O para la Historia. El encuentro, familiar y privado, entre padre e hijo puede servir para acortar las distancias entre la legalidad y la legitimidad.

—¿Cómo?

—Renuncio a explicárselo dada la perfección de la atadura.

Azul

La margarita del Consejo Nacional está mustia de tanto hurgarle en los pétalos. El sí y el no de las predicciones adelantan el otoño de la institución en la que los instituidos se defienden con el heroísmo, el tesón y la capacidad de resistencia de los héroes del Alcázar de Toledo.

El grupo de «los cuarenta», que tienen garantizada la dieta institucional hasta la edad de 75 años, ha de renovar ahora la vacante mortuoria de Elola Olaso. La terna de los aspirantes ya está en la calle: el ministro Adolfo Suárez, el Marqués de Villaverde y el petrolero Carlos Pinilla optan a la canonjía de la Cámara Alta. Paradójicamente, Adolfo Suárez constituye la opción más democrática.

¿Podrá el búnker institucional llevarse el gato al agua y aplicar al ministro del Movimiento la técnica Martín Sanz?

No se pierdan ustedes el apasionante próximo capítulo del inacabable serial español.

interviu

N.º 2 — 29 mayo 1976

Editorial

Señoras y señores

Los cien mil INTERVIU número uno —como los cien mil hijos de San Luis— se han agotado. Muchas gracias, lector. Porque para dejar los quioscos sin revistas nos ayudaron los millares de vallas y posters anunciando que «los jueves hay respuestas». Pero, además, había que ponerlas en sus manos, con un envoltorio lo suficientemente atractivo para despertar el deseo de comprarla y lo suficientemente digno para impedir que se nos confunda con tanto subproducto como está proliferando. Y había que rellenarlas con ese licor de la vida que anunciábamos en nuestro primer editorial, licor a veces tan dulce como la imagen de portada o el espectáculo de Las Vegas, y otras tan amargo como el de los turbios asuntos nacionales y los grandes asesinatos mundiales.

La mezcla parece que ha gustado. Y, como no hay uno sin dos, aquí estamos de nuevo, con señoras y señores para todos los gustos de buen gusto. Con esa pícara Marousha que en cubierta invita a fruta fresca y dentro a mucho más, con las dignísimas nalgas que unas señoras profesionales enseñan en el «Crazy Horse» de París y en nuestras páginas centrales. Pero también con señores tan considerables como don Emilio Romero enjaulando a un pueblo cada vez más político, un Bardem que cuenta la película de otra jaula también muy política, un William Colby que trata de justificar el dudoso historial de la CIA, etcétera, etcétera.

Emilio Romero: el «pueblo», enjaulado



El conocido ex director del oficialista diario «Pueblo» se confiesa ante el magnetofón de PGarcía en el momento en que vuelve a saltar al ruedo periodístico con su nueva revista «La Jaula», a la que califica de semanario político de «alta tensión» **(en página 18).**

La CIA se defiende

La desdichada Agencia Central de Inteligencia norteamericana las ha recibido de todos lados y de todos los colores. Su descrédito ha alcanzado límites inconcebibles dentro y fuera de los Estados Unidos. Ya va siendo hora de dejarle que se defienda: su actual director, William Colby, lo intenta en declaraciones concedidas a INTERVIU en exclusiva **(en página 38).**

Jerez, como en las bodas de Caná

Capitaneados por el cachorro Ruiz Mateos, un enjambre de bodegueros jerezanos pulula en torno al llamado Consejo Regulador de la Denominación de Origen para hacer entre todos el milagro de vender más vino del que produce la comarca, utilizando como mosto... ¡agua! para obtener certificados falsos. En un intento de destapar el asunto, un ingeniero se jugó el empleo pero consiguió implicar al presidente de dicho consejo, que lo es también de la Diputación gaditana **(en página 47).**

Tiemblan los señores del papel

Un equipo de expertos en temas latinoamericanos se ha desplazado hasta el Perú para contarnos a lo vivo los detalles del revolucionario hallazgo de ciertas cooperativas populares que fabrican papel bueno y barato a partir de la caña de azúcar, poniendo en peligro el monopolio de los grandes trusts papeleros **(en página 42).**



«Crazy Horse», el templo del strip-tease

Que tengan las nalgas redondas es el condicionamiento imprescindible que Alain Bernardin les exige a las aspirantes a debutar en el espectáculo destapista más famoso del mundo. Por ello y por soportar una disciplina «de fábrica» les paga alrededor de cien mil pesetas mensuales. Nuestras fotos, en páginas centrales, dan crédito de que, en belleza al menos, se las tienen bien ganadas **(en página 31).**

Bardem «rueda» en Carabanchel

Sin máquinas, sin equipo y sin libertad, Juan Antonio Bardem ha pasado una temporada en Carabanchel, junto con otros camaradas de la oposición menos tolerada. Resulta curioso —y sobre todo educativo— oírle contar su película sin celuloide, con toda clase de detalles sobre lo que hay detrás de las rejas **(en página 28).**

Fiona Richmond, investigadora sexual



Realmente se trata de una profesión muy especial: mantener relaciones sexuales en todos los ambientes y países y después contarle al público detalladamente el resultado de sus experiencias. Más protagonismo, imposible **(en página 64).**

¿Quién matará a Karen?

Muerta cerebralmente desde hace un año, la joven Karen Quinlan sólo vive gracias a una máquina clínica. A petición de sus padres, los tribunales han aprobado que se ponga fin a una vida que no lo es. Pero ¿quién desconectará el aparato? **(en página 24).**

LOS CADAVERES DEL ACONCAGUA
en color
(en página 16)

Erase una vez un país...

por A. Alvarez Solís

Se ha abierto el periodo de consultas

A quienes tengan más de cincuenta años —mejor aún: más de sesenta— el hecho les habrá recordado otros tiempos políticos, otros usos constitucionales: el Rey ha abierto el periodo de consultas; está llamando a algunos españoles significados para conocer su opinión sobre extremos de la gobernación del país.

—¿Hay crisis de Gobierno?

—Aún no, pero la habrá. Tal vez antes del verano. Tal vez en el verano mismo.

En realidad, el Gobierno está en crisis irremediable. En una crisis profunda, aunque el señor Solís Ruiz afirme, como las estrellas de cine cuando están a punto de abandonar un amor, que los ministros están más unidos que nunca.

¿Unidos? ¿En qué? ¿Sobre qué? ¿Sobre la cuestión económica? ¡No, por Dios! ¿Sobre la postura ante los hechos de Montejurra? ¡*Amos*, anda! ¿Acerca del ritmo y del mecanismo de la apertura? ¡Ni hablar! Uno cree que los ministros del actual Gobierno sólo están de acuerdo en seguir siendo ministros. Lo que en política no es poco, si bien se mira. Y Areilza seguirá siendo ministro con Fraga hasta donde dé de sí la cuerda. Y el Solís se sentará con Villar Mir mientras lo mande el Rey. Y Suárez compartirá el Consejo con Martín Villa mientras el Gobierno exista... Pero estar de acuerdo... ¡Que no, hombre, que no!

Y en vista de todo ello y de que el país no anda y de que hacemos la rana como El Cordobés, es decir, saltando hacia atrás y en círculo para que no nos alcance el toro, el Rey ha decidido abrir el periodo de consultas. Quiere, en una palabra, que le acerquen el país hasta la Zarzuela. Así ha llamado a don José María Gil-Robles, a García López —el líder del Partido Socialdemócrata Español—, a Serrats Urquiza —de eso que se llama ANEPA—, a Martín Sanz —¡búnker, búnker, búnker!—, al mismo Arias Navarro, a Pío Cabanillas, el ex cerebro de Fraga, etcétera.



El Gobierno está en crisis, aunque el señor Solís afirme, como las estrellas de cine cuando están a punto de abandonar un amor, que los ministros están más unidos que nunca.

Uno daría algún año de los pocos que le quedan por saber, por ejemplo, qué habló el Rey con el viejo Gil-Robles. Tengan en cuenta que el señor Gil-Robles es hoy uno de los grandes jefes de la Democracia Cristiana. Aún vivía Franco —escribíamos en otra parte aún no hace mucho— cuando decíamos que la Corona debía debutar llamando al poder a un caballero como el señor Gil-Robles o el señor Ruiz-Giménez. Conste que nosotros no estamos en esta familia de la cristiano-democracia, ni mucho menos —es más, creemos que sólo hasta cierto punto cabe ser demócrata siendo cristiano—, pero tras cuarenta años de dictadura entregar la presidencia a un demócrata formal, a un demócrata siquiera de este tipo, que no hubiese producido reticencias apreciables en derechas ni en izquierdas, en tanto que sí habría dotado de credibilidad a la promesa de apertura, hubiese caído en la calle como un benéfico y confortador maná. Y la audacia política que habría aparejado tal designación —porque, eso sí, hubiera sido audaz realizar una operación de este fuste— quizás habría absorbido tensiones sociales al brindar una esperanza de progreso poco erosionable de momento. No se hizo así y ya ven dónde estamos. Ahora quizá ya no se resuelva nada, de cara a los que pretenden la continuidad de algo al menos de lo que hay, con la operación Gil-Robles, si es que acaba por realizarse. La operación Gil-Robles sólo resultaría concebible y rentable si se abordase como pórtico de una amplia operación constituyente. Es decir, el señor Gil-Robles sólo puede encabezar, con eficacia, un Gobierno que dé paso a una revulsión constitucional en profundidad. Si no es así sólo se conseguirá, caso de llamar al señor Gil-Robles al poder, quemar a este viejo jerarca, cosa que, por otra parte, tampoco resulta extremadamente sensible dada la edad del anciano cedista. Ya hay poco que quemar en él.

Faltó, pues, decisión y visión de la jugada tras la muerte de Franco. Este era un póker en que había que aceptar el desafío de la calle y, por el contrario, se jugó como una humilde mano de brisca, incluso cargando muchas veces la decisión sobre el clásico as de bastos. Error sobre error. Se dijo, no obstante: «Si se ha hecho lo que se ha hecho es por miedo a la reacción del búnker, lo que aconsejaba prudencia». Y nosotros, que sabemos de verdad cómo piensan muchísimos compatriotas de los que manejan este argumento de la prudencia, decimos: «¡Miau!» Hay algo más que temor al búnker, verdaderamente, en tanta indecisión y tanto miedo. Hay un propósito de guardar bien guardada la viña de los propios intereses —a su vez bunkerianos también—, que se cobijan a la sombra del búnker violento para así ir tirando de la hebra y seguir en el machito del inmovilismo. Porque a esos compatriotas que nos asustan con la reacción bunkeriana si ellos abriesen el portillo a la democracia habría que decirles muy bajito, como el poeta: «¿Y me preguntas qué es búnker? Búnker eres tú».

Pero la gente, la calle se interroga: ¿Y la izquierda cierta; cuándo llamará el Rey a consulta a la izquierda cierta? Se dice que está a punto de acudir a palacio Tierno Galván, Felipe González *y tutti quanti*. Tal vez sea así. Pero se verá para qué sirve todo este visiteo. Porque, además, este periodo de consultas no será rendidor de frutos apreciables de cara a la comunidad si no se traduce en resultados muy prácticos en cuanto se refiere a la verdadera incorporación de todas las fuerzas que operan en el país, así como en la producción de la correspondiente legislación que instaure a nuestra comunidad sobre niveles indiscutiblemente democráticos y progresistas. Las consultas se habrán quedado en vía muerta si la televisión sigue propinando a la colectividad española discursos como el último del presidente del Consejo



«El señor Gil Robles sólo puede encabezar un Gobierno que dé paso a una revulsión constitucional en profundidad.»

de Ministros e insistimos en no movernos de ahí. Es lo que dijo el señor Solé-Tura, dirigente comunista catalán, tras unas declaraciones del gobernador civil de Barcelona en que manifestaba que se encontraba en diálogo con los grupos políticos de Cataluña, entre ellos los de la oposición: «¿Se trata de negociar la indiscriminada instauración de las libertades —pregunta Solé-Tura—, sí o no?»

Es lástima, por otra parte, que no se siga la tradición de contar a la prensa lo que han hablado con el Rey todos estos caballeros. En política es de un valor fundamental la publicidad. La noticia constituye el disparador de la primera formación de las opiniones. ¡Dichosos tiempos aquellos en que a los periodistas apostados a la puerta del palacio les iban diciendo los prohombres llamados a consulta, tras ser recibidos por el monarca: «Yo he recomendado un Gobierno de derechas», «Yo de izquierdas», «Yo de concentración nacional»... Y se daban nombres y se explicaban posiciones y el pueblo sabía, sabía bastante. ¡Desde luego, más que ahora!

Porque ahora el pueblo, tras tanta y tanta consulta, sólo sigue coleccionando frases esotéricas, como las que coleccionaba en días aún próximos, cuando jugaba con el idioma, *ad nauseam*, el señor Fernández Miranda. Frases como esta del gobernador civil de Barcelona, señor Sánchez Terán: «La reforma necesaria coincide con la continuidad deseable y también con la ruptura posible».

La solución, mañana.

No son todos los que están

Sin duda alguna recordarán ustedes el famoso documento en que ciento veintiséis procuradores en Cortes arremetían contra el Gobierno exigiéndole el mayor respeto a la legalidad vigente, con lo que no se pretendía más que enervar la reforma al reducir el ritmo de aprobación de las nuevas leyes presuntamente aperturistas. Muchos comentaristas hicieron el recuento y tomaron razón de las firmas al pie de la protesta y hallaron que junto a los bunkerianos más señalados había procuradores como Marcelino Oreja, Allende, Cabello de Alba, Gamazo, García Ramal, Garicano Goñi, Oriol, Liñán, López Rodó, Conde Bandrés, Fernández Victorio, conde de Godó, conde de Mayalde, Nicolás Franco y Pascual de Pobil, Mombiedro de la Torre, Posada Cacho, etc. Es decir, el documento comprendía un amplio abanico del franquismo, incluyendo personalidades tenidas hasta ahora por discretamente liberales dentro de esa tendencia.

Ustedes, repetimos, recordarán la tesis principal del documento. Pero he aquí que de súbito empiezan las bajas y primero ocho procuradores y luego dos más manifiestan que su firma ha sido manipulada y que no estaba en su ánimo respaldar un papel de tal categoría. Por si fuera poco, dos de los firmantes están ya muertos —por otras causas, desde luego— y tampoco han sido dados de baja en la signatura de la protesta.

¿Qué ha ocurrido, santo Dios? Doce bajas, doce, de momento. Nosotros pedíamos hace poco la disolución de la Cámara ante esta postura de pronunciamiento civil y político, acogido, además, a la nómina pública. Estimábamos entonces que si no se disolvían las Cortes el Gobierno corría el riesgo de que los ultras invalidasen toda posibilidad de progreso y de democratización urgente. «Hay que gobernar por Decreto, una vez disuelta la Cámara, hasta que las elecciones emanen una nueva legislatura más en consonancia con los deseos de la calle», decíamos. Pero también decíamos que no teníamos seguridad alguna de que el Gobierno desease realmente esa nueva legislatura que habría de ser más democratizante. Oído a la copla: «Ni contigo ni sin ti tienen mis males remedio».
(interrupción)

Y así estábamos, en la morosa discusión de si eran galgos o podencos, cuando doce procuradores causan baja en el papel y se duelen de engaño y claman y protestan hasta donde estos caballeros suelen clamar y protestar, ya que tampoco hay que hacerse muchas ilusiones.

Volvamos ahora a la pregunta: ¿Qué ha ocurrido, santo Dios, para amanecer con este espectáculo tan triste en que desandan el camino andado procuradores como don José Luis Ramos Figueras, don David Ferrer Garrido, don Fernando Bau Carpi, don Julio Salvador y Díaz Benjumea, don Afrodisio Fernando Pérez, don José Finat y Escrivá de Romaní, don Rafael Mateo Tarí, don Tomás Romojaro y don José Utrera Molina?

¿Qué ha ocurrido?

Si ha habido engaño y es cierto que la firma les fue solicitada a estos caballeros para otro destino o con otro propósito estamos ante unos



estilos de patio de Monipodio, de treta de Hospital de Peregrinos, de aventura del Buscón. A la vez que uno se pregunta cómo nadie que tenga un concepto medianamente serio de su papel parlamentario —más o menos parlamentario, para ser exactos— puede firmar algo que no ha visto o que no ha entendido en su justo y exacto alcance.

Desde luego cuarenta años de dictadura ha traído estos modos al país, con pícaros y capitanes de industria, con enanos sobre todo. El país ha perdido gallardía, pese a tanta exaltación de valores tradicionales, y anda en todas estas manipulaciones de feria de pueblo en domingo para menos. ¡Qué falta le hace al país ponerse de pie y cobrar rango y calidad! Todo se nos ha quedado pequeño: tenemos políticos pequeños, financieros pequeños, empresarios pequeños, líderes pequeños, obispos pequeños... Conste que no queremos meternos en líos mayores y ofrecemos a ustedes la posibilidad de hacer cuantas excepciones deseen. ¡Pues no faltaba más! Pero el hecho es éste: España se ha convertido en un país de enanos de Blanca Nieves dotados, eso sí, de una mala leche estupefaciente, si ustedes nos permiten esta expresión que acogemos al sagrado de la Real Academia Española, que la tiene por suya y bien suya para designar mala intención o intención aviesa.

Pero si no hubo manipulación de firmas y la retirada de las mismas es puro producto del miedo, entonces ¡qué inolvidable espectáculo! ¿También miedo, además de cortedad de ánimo? Pues, a lo peor, también miedo. ¡Que sí, que sí! Que hay que disolver estas Cortes si de verdad el Gobierno quiere abordar la reforma constitucional. Ahora bien, si no lo desea, que lo diga. Y evitaremos papeles y firmas y retiradas de firmas. Y todo eso tan triste.

Programas económicos de la oposición

Los partidos políticos de la oposición han expuesto sus programas económicos al Gobierno. Lo han hecho los representantes del Partido Socia-





lista Popular, del Partido del Trabajo, de la Federación Popular Democrática, de Izquierda Democrática, del Partido Socialista Obrero Español y de la Federación de Partidos Socialistas.

¿Y qué han ofrecido todos estos partidos, que suman la izquierda real del país, con las debidas excepciones, claro está? Pues han ofrecido, casi unánimemente tres cosas: respeto por la propiedad privada, nacionalización de los sectores fundamentales y planificación democrática de la economía.

—¿Nada más que eso?

—Nada más que eso.

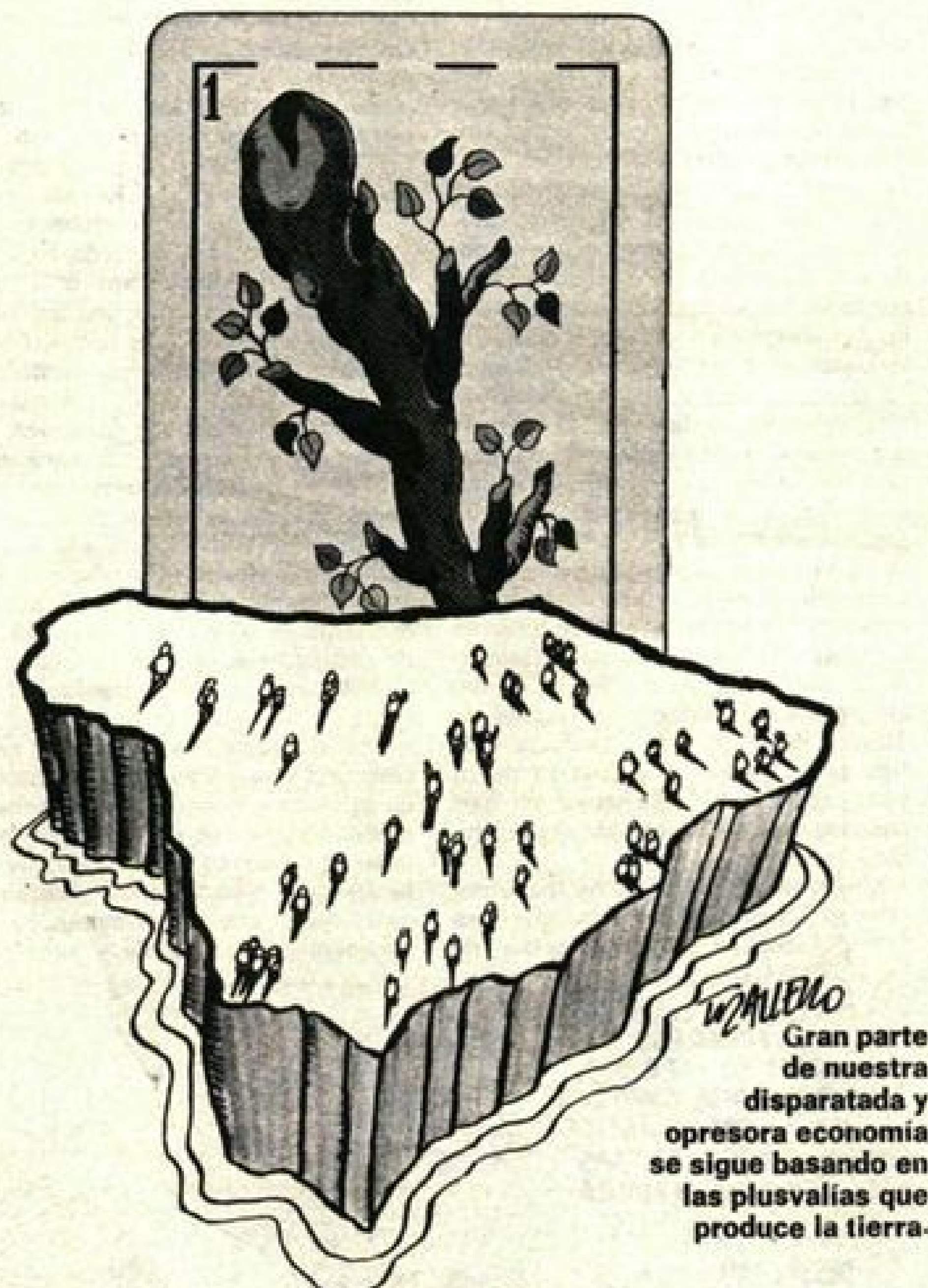
—¿Y el colectivismo?

—Al parecer vendrá más adelante, como obra del pueblo en su camino dialéctico hacia un socialismo integral.

¡Ah, eso sí!: todos los partidos, y sobre todo los más próximos a posiciones cristianas, como Izquierda Democrática, propugnan la nacionalización o socialización del suelo. Sería curioso, digamos de paso que un gran y decisivo punto programático les fuera arrebatado por los hombres de la democracia cristiana a los socialistas y a los comunistas, que debieran tener la desmercantilización del suelo entre sus postulados iniciales y básicos. Pues bien, Izquierda Democrática, o sea, los señores de Ruiz-Giménez, son los que cargan más el acento sobre este necesario paso de liberar al suelo del tráfico mercantil para convertirlo, como son las playas, por ejemplo, en propiedad de la sociedad en su conjunto.

Uno soñó durante años con algún partido que diera este paso, paso que cambiaría totalmente la economía burguesa, extrayéndola de los viejos moldes dominicales romanos para introducirla en un marco realmente moderno y progresivo. Conseguir que el suelo sea municipalizado, por ejemplo, equivale a revolucionar gran parte del mecanismo de las rentas y de las plusvalías, rebasando de una vez por todas el periodo ricardiano. Ustedes saben perfectamente, digamos al respecto, que gran parte de nuestra disparatada y opresora economía se sigue basando en las plusvalías que produce la tierra, ese bien sólido, ese artículo que genera las más espantosas y tristes especulaciones. Cualquiera medianamente informado sabe que muchas industrias o empresas se establecen sobre la base de que aunque el negocio vaya mal el suelo sobre el que se asientan irá cobrando valor hasta compensarles de cualquier pérdida y aun producirles beneficios. Pero hay más: ese valor o plusvalía se genera no por un esfuerzo creador de un individuo o de una sociedad mercantil o industrial concreta, sino merced al crecimiento general de la sociedad, al esfuerzo colectivo, que enriquece un terreno con sólo rodearlo de crecimiento y englobarlo en una dinámica encarecedora de orden global. Así gana la tierra valor sin sufrir manipulación creadora alguna, sin esforzarse de ninguna suerte sus propietarios, sin mover siquiera un dedo quienes poseen la tierra.

Si algún día la tierra fuese municipalizada, que es la fórmula que se ve como más aceptable, todos los ayuntamientos se verán robustecidos económicamente hasta límites ahora no soñados, mediante el canon que habría de abonárseles por uso del suelo; crecería la industria de los prefabricados, al ser posibles ya viviendas uni o bifamiliares, que no precisan de cimentaciones caros ni de sistemas clásicos de edificación; se cambiaría el urbanismo, al poder construirse ciudades extensas, pero ajardinadas convenientemente, ya que el suelo no significaría un factor de presión económica, y finalmente se fomentaría el transporte colectivo a fin de abastecer a esas ciudades extensas de medios de comunicación baratos y eficientes.



Gran parte de nuestra disparatada y opresora economía se sigue basando en las plusvalías que produce la tierra.

Y puestas así las cosas, ¿quién es capaz de defender ahora la propiedad privada del suelo?

Todos estos partidos de izquierda extreman su petición de que entre las nacionalizaciones figure la de la Banca, que habría de ser puesta, de una vez por todas, al servicio de la sociedad y no de aquellas empresas ligadas a través de los Consejos de Administración a los diferentes Bancos o Cajas de Ahorro hoy existentes. Por el momento la Banca no es más que un colector del ahorro popular a fin de canalizarlo hacia unos objetivos que sólo contribuyen al enriquecimiento de unos pocos. Las cosas son así y no cabe darles vueltas. Y ustedes perdonen la simplificación.

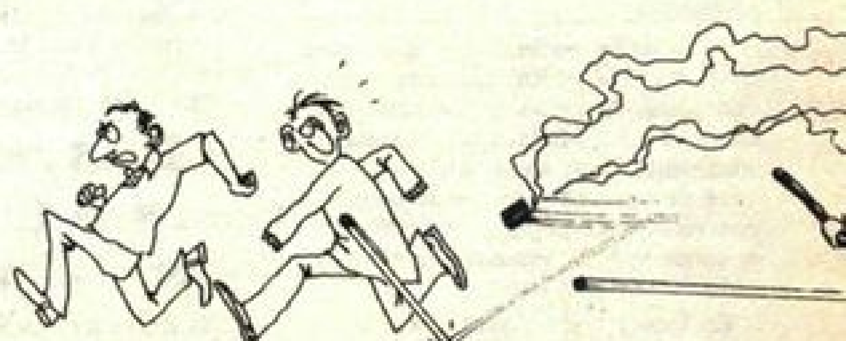
En cuanto a la petición de que se vaya hacia una planificación central de la economía digamos que nosotros creemos que esta planificación será la gran meta a lograr si al mismo tiempo logramos que la sociedad conquiste nuevos estadios de control sobre sus propios destinos. En una sociedad autogestionaria, por ejemplo, la planificación central deviene una necesidad que se presta a muy pocas discusiones serias.

Hay que ir articulando, si señor

Los periódicos de Barcelona dan la noticia de que ha sido desarticulado allí el aparato de propaganda de Bandera Roja. Se trata, digamos de paso, de una organización muy conocida, cuyos miembros actúan ya públicamente, como tantos otros individuos de otras tantas organizaciones políticas de toda España, que a su vez son desarticulados de vez en cuando. Quizá por ello, por esa publicidad en que se suceden las actuaciones de estos grupos —ahora ya dialogan hasta con los gobernadores civiles— sorprende que se hable en este tono del servicio policial correspondiente. ¿Qué diablo es eso de desarticulación? Seamos serios, siquiera mínimamente. A estas alturas lo ideal ya no es desarticular nada, sino articular todo lo que se pueda. Articularlo, concretamente, a nivel público y con la finalidad de incorporar todas las ideas y todos los esfuerzos de imaginación a la tarea de reconstruir una existencia colectiva eficaz.

Lo malo de estos hechos represivos estriba, sobre todo, en que producen en el tributariado un movimiento de sorpresa y estupefacción. «Yo creía que estos caballeros no eran ilegales», nos decía un suscriptor con el que comentábamos las detenciones correspondientes a esta nueva desarticulación. Es decir, el personal civil opina que ya no está en el signo de





los tiempos este tipo de procederes, que dan un tufillo de anacronismo e improcedencia. Es más, varios ciudadanos con los que mantenemos relación habitual del modo más legal posible nos han mostrado su curiosidad por saber qué se hará a partir de ahora con esta clase de detenidos, ya que mientras ellos van a la cárcel, otros protagonistas de políticas diversas actúan en libertad. Conste que con este tipo de observaciones no se pretende que detengan a todo el mundo, sino, por el contrario, que ya no detengan a nadie, que es lo que debiera hacerse. Produce una impresión de inmadurez institucional encarcelar a estas alturas por cuestión de ideas o de propaganda de las mismas. Uno, cuando se entera de que alguien ha sido arrestado por producir un papel cualquiera, se pregunta si tal hecho no habrá tenido su origen en una estricta iniciativa funcionarial desconectada del contexto general en que debería de estar inserta, o sea, si no se tratará de una iniciativa alimentada por el mal humor coyuntural y personal de un funcionario que se dice a sí mismo: «A éstos los detengo yo, por ilegales». Sólo así se explica este tipo de fenómenos, ya que no parece coherente que mientras el Gobierno y la oposición dialogan e incluso comen juntos a dos carrillos, sea dicho con la mejor voluntad de crítica constructiva, algunos españoles se vean privados de libertad por emitir ciertos documentos en que fijan sus posturas y creencias acerca de cuestiones de relieve comunitario. En definitiva, creemos que si se prosigue desarticulando algunas manifestaciones ideológicas así, a niveles completamente variables y circunstanciados, acabaremos por perder el sentido de la medida y no sabremos por qué unos están en la calle y otros no. Conste que no emitimos juicio alguno de valor sobre todas estas manifestaciones políticas. Sólo creemos que no hay que enfocarlas dramáticamente, ya que el discurrir del tiempo lo va normalizando todo y siempre estaremos en el riesgo de que lo que hoy parece punible mañana no lo sea. Al menos la acción del Gobierno parece ir encaminada a conseguir que se pongan en marcha las ruedas partidistas para que la máquina nacional funcione de modo eficaz.

Habrá que someter, pues, estas desarticulaciones a una ponderación muy exacta antes de traducirlas a hechos consumados, ya que hoy parece muy importante que la calle entienda, al menos, lo que se quiere hacer desde el nivel de la Administración.

Y la calle no entiende que mientras unos partidos políticos reciten con sello de goma y membrete sus escritos a los Ministerios, sin que gozosamente pase nada, algunos miembros de esos partidos sean detenidos por ciclostilar papeles en que se da a conocer a la ciudadanía el contenido de aquellos escritos.

En todo y por todo, coherencia, sindéresis y sentido común. O esto va a ser un lío que no lo entenderá ni el señor Fernández Miranda, que ha logrado envolver en su camisa azul nada menos que el acabamiento de la Falange, por ejemplo.

La autonomía universitaria

Don Josep Laporte, nuevo rector de la Universidad Autónoma de Barcelona, ha vuelto a la carga en su petición de autonomía universitaria. Pero entiéndase bien, lo que el señor Laporte solicita no es una autonomía otorgada, concesión desde Madrid, descentralización graciosa. No. El señor Laporte —que se queja de que el rector de la otra Universidad, la central, señor Estapé, se haya apoderado ahora de la idea en su afan de recatalanizarse tras sus servicios a la Administración central— entiende la autonomía universitaria como aquella que responda a una auténtica óptica catalana, a una propia y total disponibilidad de medios, a una gestión propia de los programas, a una dependencia de órganos de gobierno catalanes y a una concepción total de la Universidad como fórmula cultural indiscutiblemente y diferencialmente catalana. Si no es eso, la autonomía será un puro juego en su definición de la autonomía, lo que acaba de decir la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País, que solicita la configuración y ordenación de la tierra vasca sobre la base de ser hecha «por nosotros mismos y con nuestros propios medios».

Mientras el ministro de Información y Turismo manifiesta que «los partidos políticos tendrán poder de decisión determinante en la formación del nuevo parlamento», los representantes del Partido Socialista Obrero Español, del Partido Socialista Popular y del Partido Socialdemócrata Español mantienen activas conversaciones para la formación de un gran Partido Socialista Español.

¡Que haya suerte!

Dos notas que tienen su aquél

Sin embargo hay dos cosas que deben quedar claras para todas estas organizaciones si de verdad desean un progreso real hacia ese gran objetivo de la unidad. La primera de ellas es que el PSOE debe hacer un constante acto de humildad y de renuncia a determinadas cargas y glorias históricas si de verdad quiere convertirse en el eje sobre el que gire la futura unión de todos los socialistas españoles. Y eso está por ver, para qué vamos a decirles a ustedes otra cosa. La segunda cosa que ha de quedar clara es que un Partido Socialista debe buscar en todo momento un entendimiento claro y sin reticencias con el Partido Comunista, si es que de verdad se quiere poner en marcha una política marxista, que es la política que debe estar en la base de todo programa auténticamente socialista. Es más: cualquier socialismo digno debe tender a la unidad de la izquierda formada por ambas familias como única forma eficaz de conseguir una auténtica política de masas. Si el socialismo no se coloca en una izquierda verdadera, incluso, a veces, a la izquierda del comunismo —izquierda, claro es, coyuntural y de convoy— derivará siempre hacia una socialdemocracia de vagos contornos y de nulo pensamiento posrevolucionario sin mácula visible —es decir, la explicitación de un programa avanzado para aspirar mediante él al poder— es lo que ha de distinguir a ese gran Partido Socialista que está en gestación, al parecer.

Por su parte los catalanes caminan hacia la inmediata constitución de su Partido Socialista de Catalunya mediante la unión real y orgánica de todas las fuerzas que se agrupan en la llamada Convergencia Socialista, movimiento que últimamente ha experimentado un notable y satisfactorio crecimiento cuantitativo y cualitativo. Digamos, acerca de este último punto, que este Partido Socialista catalán va a nacer corrigiendo, al parecer, ciertas tentaciones de derechización que se habían dado en su seno, donde la retórica revolucionaria no acompañaba a una praxis que resultaba mucho más moderada e indecisa.

Y finalmente dos notas para que sonrían los niños de los suburbios, es decir, para que todos ustedes se vayan a la cama con la alegría en el corazón.

Nota Primera. — El señor Solís Ruiz acaba de decir nada menos que esto: «Ahora mismo citaría treinta y dos trabajadores, por lo menos, que podían sentarse en el Consejo de Ministros y que lo harían muy bien».

¡Inefable, increíble, inesperado y

Los partidos y el futuro

sorprendente, señor Solís! Es usted la alegría del regimiento, el consuelo de nuestra vejez, la fuente de todas nuestras delicias...

Pero quizá treinta y dos trabajadores en el Consejo sean muchos ministros, sobre todo si se tiene en cuenta que ninguno de los ministros actuales piensa abandonar el Gabinete, ya que hay una especie de pacto entre ellos para que nadie dimita el primero.

De todas formas, si cuaja la idea de este gran señor andaluz que es Solís y el Consejo se abre caritativamente a los obreros españoles sólo pedimos que tengan preferencia los trabajadores en paro, ya que sólo falta que las carteras ministeriales vayan a parar a quienes ya gozan de un confortante pluriempleo.

Uno piensa asimismo que habrá que decirles a los obreros favorecidos con la posibilidad ministerial que acepten, que hayan caso y accedan al cargo, que no les harán nada en el Consejo. Ustedes ya saben que los obreros tienen un lógico temor a meterse en centros oficiales porque siempre acaba la cosa mal, tras el correspondiente interrogatorio. Ahora hay que decirles a esos obreros en quienes piensa el señor Solís, que si van al Consejo no serán interrogados, sino que, por el contrario, irán a mandar. ¿O no? ¿O sólo irán de muestra de lo que pretende la revolución pendiente?



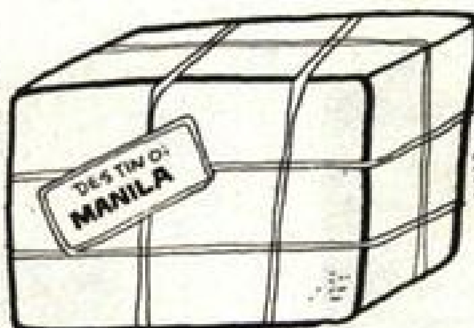
Nota Segunda . — El señor Fraga Iribarne acaba de clausurar el I Congreso Nacional de Sordos. ¡Pues sí! Las palabras del ministro fueron traducidas a gestos para que llegasen al auditorio, según nos informa la agencia Cifra. Uno piensa que esto último no era necesario. El señor Fraga ya gesticula bastante por sí mismo. De todas formas debe ser importante oír al ministro encargado de la reforma política hablando a un congreso de sordos. Alguien diría: «Mira que bien, como en las Cortes».

A. A. S.

La Ex-paña de Martín Morales

UN GABINETE PARA UN MINISTRO

Ser ministro del Interior, en España, quiere decir eso: estar dentro de cada país extranjero cuando en nuestro suelo suceden cosas como las de Montejurra.



DISCRIMINACION

Una muestra de que aquí aún la Administración favorece al centralismo y desatiende los deseos de las regiones, la tenemos en que el Ministerio de la Gobernación ha dejado a los madrileños al fin sin García Lomas, mientras que a los barceloneses no hay quien les quite de encima a Viola Sauret.

UN BEST-SELLER

Se dice que un grupo de procuradores (posiblemente encabezados por Dionisio Martín Sanz) ha solicitado a Francisco Umbral la autorización para utilizar el nombre de una de sus novelas. Ellos quieren escribir una obra que se llamase: «Si hubiéremos sabido que la Monarquía era esto».

¡ENHORABUENA, UNIVERSO!

Ganen los republicanos o los demócratas en las próximas elecciones de noviembre en los Estados Unidos, para el mundo se acaba de producir un resultado favorable. Ha anunciado Henry Kissinger que gane quien gane las elecciones, él no seguirá en la política.

TODOS A PRADO DEL REY

Deberíamos presentarnos al concurso «Un, dos, tres... responda otra vez» todos los españoles. Deberíamos someternos a las preguntas de Kiko Ledgard, para que de una vez para siempre el ministro de Educación y Ciencia comprendiese la necesidad de plantearse en serio la reforma educativa de nuestro país.



POSIBLEMENTE

Los integristas de Japón han calificado la derrota de su campeón mundial de boxeo frente al español José Durán, como una maniobra judeo-masónica del comunismo internacional, pagada por el oro de Moscú y orquestada por los demás compañeros de viaje.

POSFRANQUISMO

Hay que reconocer que todo está atado y bien atado. No sólo es posible que escriba las memorias de Franco Emilio Romero, sino que es muy probable que las edite Manuel Lara.



OTRA REFORMA PARA LAS CORTES

Debería caer en la cuenta el presidente de las Cortes, señor Fernández Miranda, de que esos ciento y pico procuradores que han escrito la famosa nota de protesta contra el deseo reformista del Gobierno, quizá lo han hecho pensando en que amparados en la «inmunidad parlamentaria» de que gozan, podían atentar contra los deseos de evolución auspiciados por el Rey.

LA HERENCIA

Si las cuentas no mienten, puede decirse que en estos últimos cuarenta años, los españoles hemos devengado ocho quinquenios de totalitarismo.

LOCUTORES IMPARCIALES

No sé yo si Pedro Maciá habrá conseguido ya algún premio oficial de RTVE, pero por leer de la forma que lee los editoriales políticos de los telediarios de las tres de la tarde, bien se merece algún galardón de reconocimiento a una labor, a una causa.

LOS FAMOSOS FIRMANTES

Creo que los procuradores familiares de la oposición al Gobierno que se unieron para escribir esa nota de protesta, son leales a la Monarquía, pero no con una lealtad a secas, sino con una lealtad orgánica.

BANDERAS VICTORIOSAS

Es de suponer que si unos españoles deseaban que este año ya se celebrase el Día de las Fuerzas Armadas y otros preferían que se continuase celebrando el Desfile de la Victoria, al preferirse lo segundo, aquí, después de 37 años, siguen venciendo los combatientes.

FALTARON MUCHOS

Los que no pudieron acudir el pasado día 20 al Valle de los Caídos fueron los españoles que continúan en Carabanchel.



Mundo cruel

por Raimond Llull y Teofrasto Paracelso



EL PALACIO DE CONGRESOS, PERDIDO DE ATOMOS

Se reunieron en Madrid un montón de señores serios muy inteligentes para hablar de sus trapos, contar chistes verdes a espaldas de sus señoras, tomar unas copas en los mesones y enseñarse unas fotos de átomos en pelotas que trajo el representante sueco. El congreso se lo pasa pipa.



EL HENRY KISSINGER ES UN TAPON

El gran hombre de América tuvo un fallo hace unos días, al salir del hotel en zapatillas con ocasión de la llegada de su esposa. Sin sus zapatos elevadores, pierde talla. Henry, estás acabado.



NO SOMOS RICOS, PERO SOMOS GUAPOS

La nueva Miss Europa es española y además andaluza. Con estas aplastantes cualidades es muy posible que en cuatro días el Mercado Común nos monte un piso.



EL PRESIDENTE DEL LIBANO TIENE UN BANCO, MECACHIS EN LA MAR

El nuevo presidente Elías Sarkis es un hombre del pueblo, sencillo, honrado, trabajador. En su toma de poder declaró: «Si este empleo no funciona siempre puedo volver a mi antiguo empleo de gobernador del Banco Nacional». Enternecedor el hombre.



EL MILAGRO DE VILLAR MIR: DUROS A CUATRO PESETAS

En la última reunión con la prensa, el señor Mir propuso a los muchachos unas manos de póker, para compensar la balanza de pagos. El ministro resultó un excelente anfitrión ofreciendo unos vinos y algo pa picar.



LA REINA SE COMPRA UN CARRO

La reina Isabel de Inglaterra ha decidido encabezar la campaña mundial antipolución cambiando el Rolls por un carro. Inmediatamente salió con unos amigos a tomar unas copas, con el carro, of course.



EL PRESIDENTE LEONE DA LAS GRACIAS A UNA DE LAS VICTIMAS DEL TERREMOTO

Sí. En un momento tan delicado en la política italiana, el terremoto ha servido, de paso, para echar tierra a unos cuantos asuntos un tanto oscuros.



KURT WALDHEIM HASTA EL COCO

«Me compro una flauta y me largo a Ibiza. La ONU me la trina.» Declaró el yayo.



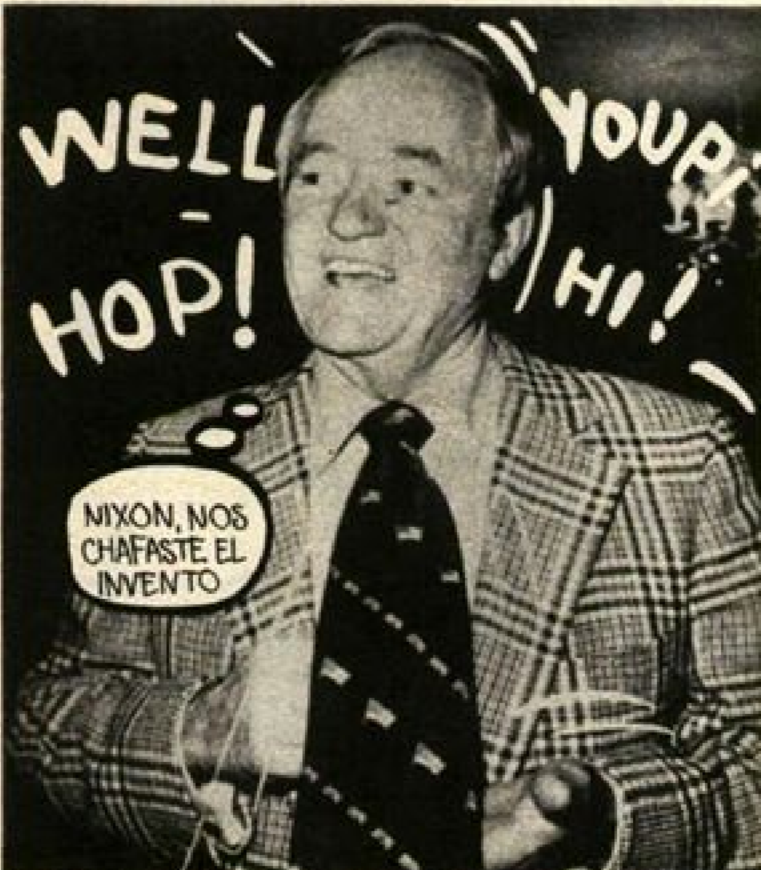
EL DAYAN GUIÑA EL OJO A UNA CHAVALA Y SE ESCACHA CONTRA UNA FAROLA

El ex ministro israelí de Defensa, después de unas declaraciones a la prensa, hizo un gracioso mohín a una corresponsal americana y acto seguido cayó de bruces.



FORD, DE FARRA EN PLENAS ELECCIONES

El Ford chafó un excelente discurso al agarrarse luego a las nenas de la banda y llevárselas a tomar unas copas. La frase sonada fue a la hora del pago cuando increpó al jefe de barra con un «¡Paga el Congreso!» Entre el patata de Carter y el Ford la lucha por la presidencia será una lucha de titanes, por decir algo.



HUBERT HUMPHERY SE GANA LA VIDA IMITANDO A BOB HOPE

Y es que la política ya no da la pasta que daba antes y hay que ganarse la vida de alguna manera honrada.



EN LA CONFERENCIA DE LA UNCTAD SE MENTAN LA MADRE

Los chilenos y los cubanos, en la sesión de apertura de la conferencia, se llamaron de todo sin el menor respeto a las señoras de los representantes que pasaban por allí. Una cosa es la política y la otra los buenos modales, señores.



FRAGA SE VA A ECHAR UNOS CORTES A CARACAS Y VUELVE

En un viaje relámpago y por sorpresa Fraga pasó el charco y les dio un susto de muerte a los caraqueños. Tuvo que volver rápidamente porque se olvidó de darle de comer al helicóptero.



DESPUES DE LA DIMISION, GIRON PASA DE POLITICA

Pasa de política y pasa de todo. Sólo habla de trapos, de la Liga, de lo cara que está la vida, de chicas, pero de política, nada.

EN JAPON, OTRO DE LA LOOCKHEED SE ARREPIENTE DEL MAL PASO

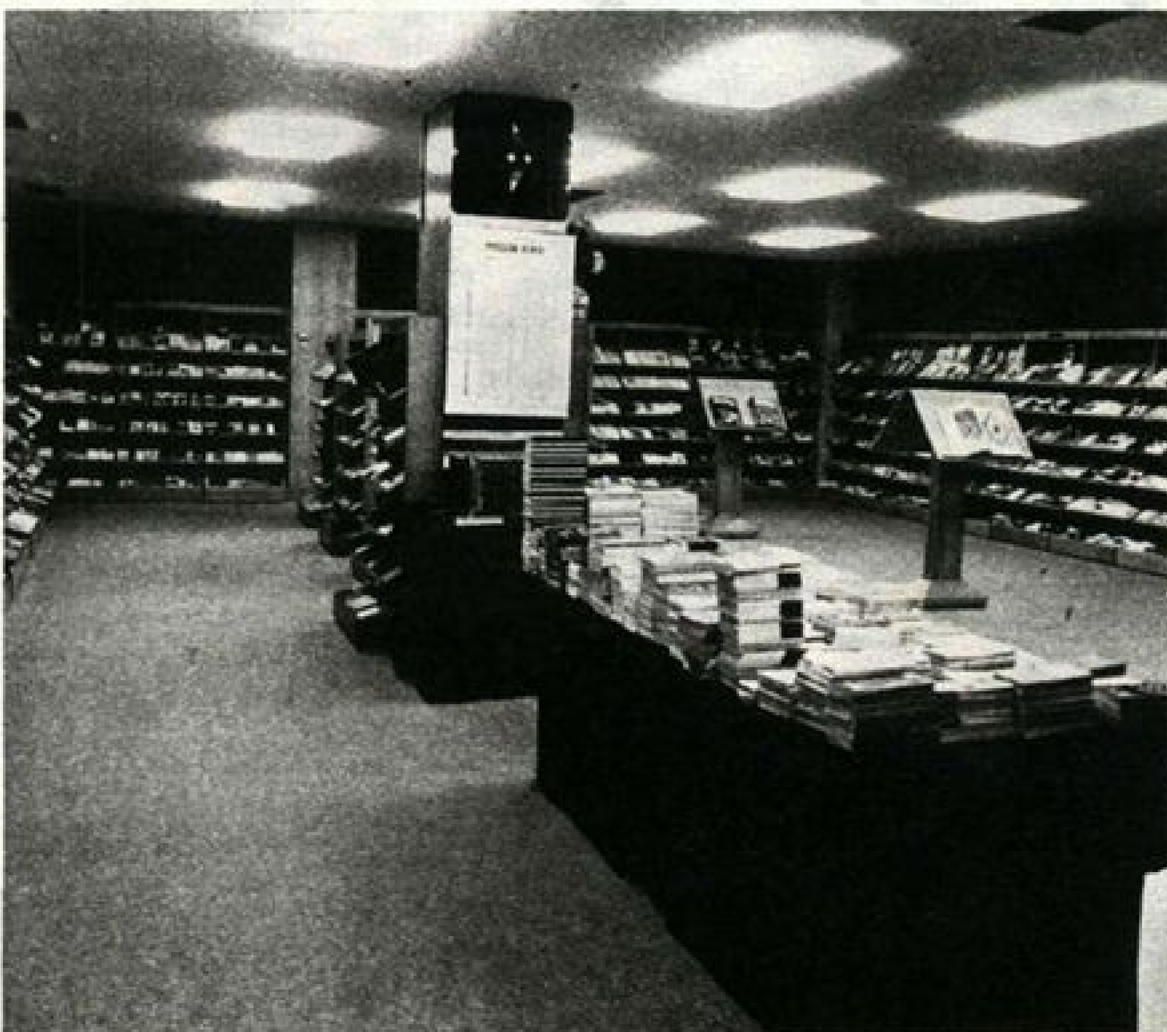
Este japonés de cuyo nombre no nos acordamos se ha liado el manto y ha recorrido el Fujiyama arrastrándose sobre su apéndice nasal en penitencia por el mal paso cometido. Acto seguido tomó el primer avión a Suiza para hacer una donación a una banca privada de Zurich.





WILLY BRANDT: LAMENTABLE ESPECTACULO EN UNA TASCA DE BERLIN

Demasiado el incidente protagonizado por el ex canciller. Un testigo presencial declaró en el juzgado de guardia: «El Willy iba guapo, pero lo que es el Helmut...»



SE INAUGURA UN NUEVO LOCAL DEL I.N.L.E. CON SALIDA DE INCENDIOS

Con gran lujo de color fue inaugurado el nuevo local del Instituto del Libro de aquí (Pirineos centrales); los visitantes fueron obsequiados con un cóctel Molotov fabricado por el conocido librero Perico Chicote preparado para la ocasión.



EL ALBORNOZ COMO UNA ROSA

Lo cual demuestra que no hay como el sol español, las playas, el vino, las morenas y el aire que es muy bueno por estos pagos para las enfermedades del abuelo. De rojo, nada.

¿Caín o Abel?

Sixto, que te han visto

Mientras don Francisco Javier de Borbón-Parma, patriarca de la monarquía carlista, dice que «mi hijo Sixto ha quedado fuera de la dinastía» y el Partido de don Carlos Hugo acusa a éste vehemente, sanguinario y mercenario príncipe de tener una organización paramilitar; mientras tres de sus seguidores son detenidos acusados de dos homicidios a sangre fría —dignos de una novela de Truman Capote— y de varios heridos más; mientras ocurre todo eso, que conforma la más grave acusación que cabe formular contra una organización digamos política, de la que muchos de sus miembros están desertando por vergüenza invencible, el Gobierno expulsa a don Sixto del territorio español y lo remite hacia Roma, tierra donde el fascio sigue vivo y se dedica a la exportación de violencia.



¿POR QUE SOLAMENTE EXPULSADO?

¿Por qué se ha expulsado a este príncipe de Chicago? ¿Por qué solamente se le ha expulsado? Detrás de él quedan dos muertos y numerosos heridos. Y todo ello conforma un cuadro de actuaciones perfectamente tipificado en el Código Penal. Por tanto uno cree, modesta, pero enérgicamente, cree, que lo que tenía que hacerse con don Sixto era detenerle, procesarle y seguir luego adelante con todas las exigencias de la ley.

PALABRAS, PALABRAS

No basta, pues, con que el señor Fraga diga que se hace plenamente responsable de lo de Montejurra. Eso son frases. Porque la verdad es que el señor Fraga debiera haber estado en España sabiendo lo que Montejurra podía generar. Nada se le había perdido al ministro de la Gobernación en Caracas mientras acontecían los tiros en las alturas del monte sagrado del carlismo.

No; no nos convencen esas palabras del señor Fraga. Como tampoco nos convencen estas otras, asimismo suyas: «Si nosotros hubiéramos prohibido un acto respetable en su origen, y que durante muchísimos años se ha celebrado sin incidentes, la gente hubiera dicho: ¡qué mal están las cosas! Si la Fuerza Pública, ejemplar en el cumplimiento de las órdenes que tenía, y que vuelvo a decir que asumo la responsabilidad, hubiera intervenido de forma masiva en lo alto de un monte, entonces la gente hubiera dicho: ¡qué destrozo ha causado la Guardia Civil.»

LO QUE SE TENIA QUE HABER HECHO

No. No nos convencen esas palabras —y lo decimos al amparo del derecho reconocido ya de formular crítica constructiva sobre los actos de gobierno— porque encierran una falacia evidente. Lo que tenía que haberse hecho no era ni intervenir masivamente contra los que estaban en la cumbre cuando se había producido la violencia, ni prohibir preventivamente el acto.

El acto tenía que celebrarse. ¡Pues no faltaba más, si es que amamos la libertad!

Lo que tenía que haberse hecho era controlar a esas veinte o treinta personas que ostensiblemente armadas ascendían hasta la cumbre y, sin dar dos cuartos al pregonero, proceder a su detención y correspondiente encarcelamiento. Ahí sí venía bien el verbo desarticular. Y si se desarticula un aparato de propaganda compuesto de dos individuos y una ciclostyl, ya nos dirán ustedes si no es más fácil desarticular un comando numeroso y armado, que toma posiciones en la cumbre de un monte archivigilado por las correspondientes fuerzas de seguridad.

Expulsando del país a don Sixto sin haber procedido, por el contrario, a su procesamiento, se ha dado una muestra de lenidad que resta al Gobierno cartas morales para jugar duramente la partida en otros casos.

A. A. S.

«F.F.», al sol de los pobres

Francy Fair, 26 añitos, varias obras de teatro, televisión en París y una docena de películas, interpretará un papel verdaderamente patético en el film alemán «El sol de los pobres», con el veterano actor Kurt Jürgens. «F.F.» está en el momento ascendente de su carrera. Ha trabajado con Fellini en «Casanova», junto a John Sutherland y su último papel importante lo compartió con Lizza Minnelli e Ingmar Bergman en «La condesa». Esta película que en su versión inglesa se titulará «A matter of time» (Cuestión de tiempo), le abre de par en par las puertas de Hollywood, o sea, el sol que más calienta en el terreno cinematográfico.



EL CRIMEN DEL ACONCAGUA las pruebas fotográficas

Completando la apasionante historia publicada en INTERVIU la semana pasada sobre los hechos reales ocurridos en torno a la misteriosa muerte de dos escaladores en el «techo de América» en febrero de 1973, publicamos hoy las fotografías



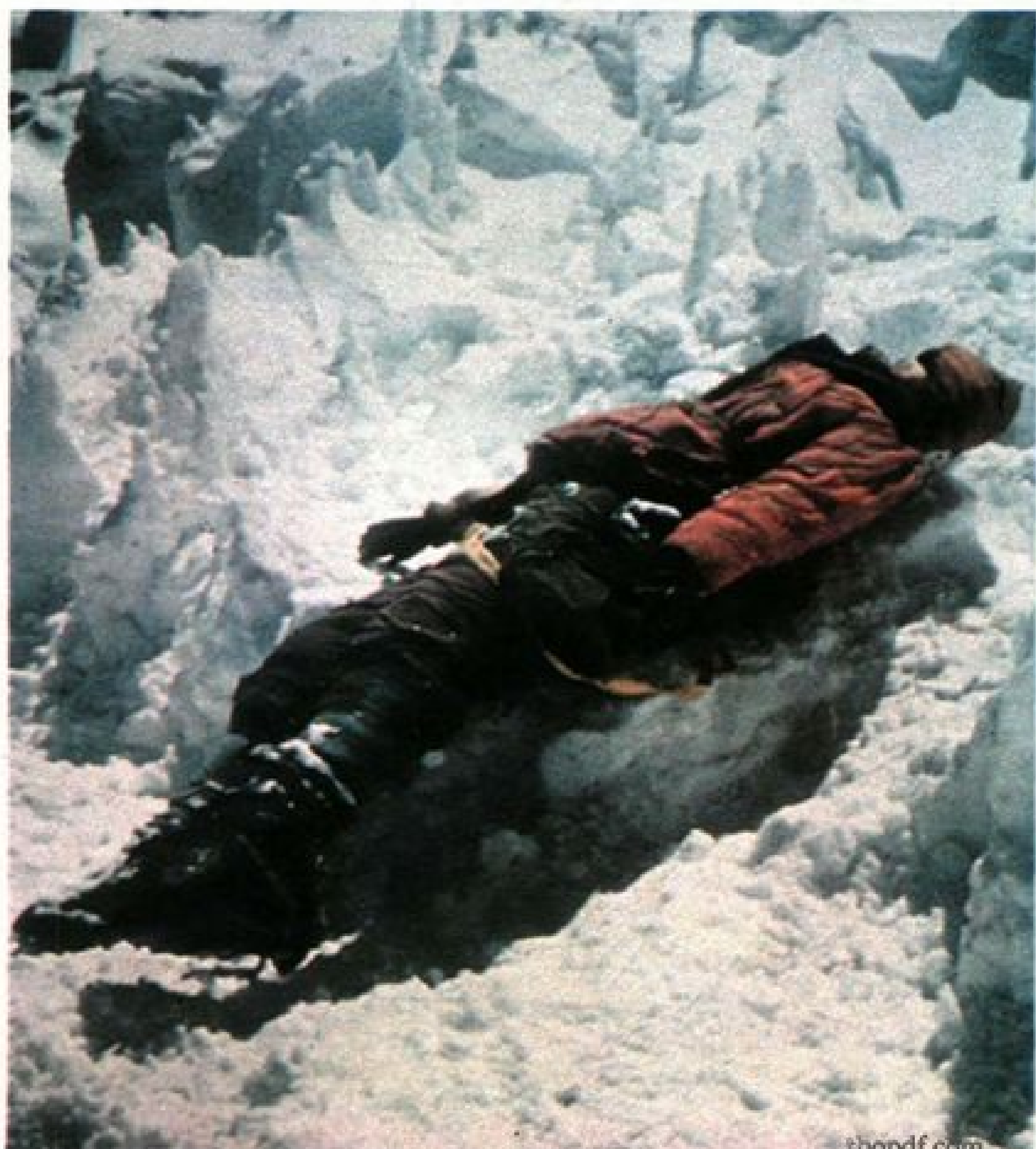
tomadas por el alpinista Guillermo Vieiro, de cuyos hallazgos se empezaron a desprender muchas dudas en torno a lo que, en principio se había considerado como accidente de montaña.

Vieiro, que aparece en la foto de la izquierda, escalaba el Aconcagua por otra vía en las mismas fechas en que ocurrió la tragedia que —crimen pasional o liquidación de un espía, no se sabe— acabó con las vidas del ingeniero de la NASA

John Cooper y de la profesora Jeannette Johnson. Dos años después el mismo Vieiro, descubrió el cadáver momificado de esta última, que acaba de ser rescatado recientemente, y de tal hallazgo han surgido pruebas más que concluyentes de que allí se había cometido un doble asesinato.

Las fotografías, que han pasado a formar parte del sumario que se lleva en Mendoza (Argentina) son prueba de primera clase porque contradicen las declaraciones del único testigo del supuesto «accidente», el policía Zeller: la actitud crispada de las manos del cadáver no es la de quien ha muerto por congelamiento; la frente muestra una herida profunda que, según el examen forense resulta de haber sido golpeada con objeto metálico contundente y haberle sido producida antes del fallecimiento.

El testimonio de Guillermo Vieiro, escalador de envergadura internacional, está garantizado por su calidad de deportista que siempre ha huido de toda publicidad. Para muestra, estas fotos, de las que pudo hacer uso y abuso comercial y, por el contrario, las retuvo y no ha sacado prácticamente gran beneficio de ellas. ■





«Políticamente, hoy, me encuentro en un lugar más seguro que donde está el Gobierno

«Si me dijeran que Franco ha sido un dictador, contestaría que habían sido dictadores muchos de sus ministros»



«Pienso que el techo de Fraga se detiene unos peldaños más abajo que el de San Pedro»

Los españoles
por P García

EMILIO ROMERO

Iniciamos aquí una serie de diálogos con las figuras del país que más destacan en una actividad profesional determinada. Figuras del periodismo, el cine, la política, la televisión, las Letras, el Arte, la Ciencia o el deporte, que componen la constelación de las personalidades que trascienden con su «popularidad», reflejarán su perfil profesional y humano así como sus opiniones en la galería de «Los Españoles».



Emilio Romero, que ha sido durante largos años desde la tribuna de «Pueblo» el moderador del franquismo, es definido como «un hombre acosado». Primerísima pluma política del país, está en posesión de todos los premios del periodismo español. Ha cultivado con éxito la novela (Premio Planeta, 1958) y el teatro. Está en las Cortes desde 1952 y en el Consejo Nacional del Movimiento desde 1957. Anduvo a punto de llegar a ministro cuando el presidente Carrero fue asesinado, y dejó «Pueblo», que había dirigido desde el 52, veintidós años después, convertido en un gran periódico nacional para ocuparse de la Delegación Nacional de Prensa y Radio del Movimiento, en la que ha sido cesado por el primer Gobierno del Rey. Acosado en la juventud como miembro de Falange Española. Acosado por sus enemigos a lo largo de su vida profesional y política, ha sobrevivido a todos y superado a muchos. De él ha dicho Ricardo de la Cierva que «es uno de los personajes que marcan una época y que dará, en la siguiente, mucho más juego del que sus enemigos pronostican».

Cuando esta entrevista llegue a manos del lector estará a punto de aparecer (si no lo ha hecho ya) una nueva revista, «La Jaula», dirigida por él, que, desde su anuncio ha despertado notable expectación.

EL HOMBRE

—Emilio Romero es hoy un hombre al que nos quieren y otros detestan. Pero, retrocedamos: ¿Se sintió en su infancia amado por sus padres?

—No pude percibir el amor de mi padre, porque murió cuando yo tenía dos años y medio y no poseo ninguna referencia directa y personal suya; por mi madre, sí. Además, cuando murió mi padre, nos fuimos a vivir con mis abuelos, a los que he querido y me han querido muchísimo. No he tenido ningún problema familiar que afectara a mi modo de ser posterior.



—Has sido un hombre que ha ido escalando posiciones notables en una sociedad competitiva. ¿Eres agresivo?

—Bueno; el concepto de agresividad es muy relativo. No creo que sea agresivo. Ahora a la agresividad se la llama posición crítica; esa ha sido la mía.

—¿Te sientes hoy amado y correspondido?

—Tampoco tengo referencia de que pueda uno ser amado en la vida social o en la pública. Pienso que el amor está unido a los sentimientos y éstos no son precisamente los de los políticos o los compañeros de oficio.

—¿Y en la vida privada?

—En la vida privada, sí. Me siento y me he sentido sinceramente amado.

—¿Cuántas mujeres ha habido en tu vida?

—Una. Con la que me he casado. Y varias admiraciones.

—¿Y estás enamorado de ella, ahora?

—Tiene calidades admirables. Estoy conmovido y agradecido.



—¿Eres hombre que necesita perentoriamente el amor?

—Lo necesito, pero a nivel imaginativo. A nivel literario. Como una fantasía que se precisa para mi vida de escritor.

—Entonces, ¿eres o no eres un hombre «solo»?

—Soy un hombre que teme a la soledad.

—Despiertas grandes pasiones, grandes afectos. ¿Son sinceros los afectos? ¿Están en relación con el lugar que ocupas en la sociedad?

—Es verdad que se me quiere o se me detesta de una manera polémica. Casi siempre los afectos están en relación con ese lugar, y sin embargo, no se pueden discriminar algunos que son sinceros, que están en cualquier situación.

EL POLITICO

—¿Dónde te encuentras políticamente en la actualidad?

—Desde luego, en un lugar más seguro que donde está el Gobierno.

—Escuché decir en un coloquio hace un mes y pico, que desapareciste de la vida política nacional porque había muerto Franco. ¿Qué dices a eso?

—Que me hace mucha gracia, porque lo mismo le podía haber ocurrido a todo el franquismo en el poder, que está instalado en estos momentos, y a todos aquellos que estando en la oposición, han gozado del franquismo en los últimos años.

—¿Has sido franquista convencido?

—Sí. Desde un punto de vista pragmático.

—¿Qué pragmatismo con futuro le veías al franquismo?

—Le he visto como una necesidad histórica para remediar los excesos de los españoles en un momento determinado que alcanzaban su cenit. Somos un pueblo apasionado, vehemente, políticamente inmaduro, no realista, imaginativo, que desemboca en el exceso. El exceso más fuerte en nuestro mundo contemporáneo es el haber producido una guerra civil de un millón de muertos. En aquella ocasión necesitamos un hombre práctico, una situación que limitara de algún modo las libertades superfluas para alzar un país de la quiebra, de la crisis o de la ruina. Esto ha sido para mí el franquismo en sus partes esenciales. Ha logrado una larga etapa de convivencia y ha conseguido un país económico, social y culturalmente más estable. Ideológica o políticamente me ha interesado menos.

—¿Durante tanto tiempo?

—Sí. Le ha ocurrido al franquismo que tenía que haber abierto un periodo de libertades, o de reformas o de cambios unos años antes de la muerte de Franco. Pero el franquismo en el poder era más perezoso que Franco.

—¿Y por qué no se hizo?

—Eso ya es imputable a la opinión que han tenido los dirigentes responsables de la política sobre los hechos de este país. En lo que a mí se refiere, yo lo hubiera hecho antes. Pero no era más que un escritor político.

—¿En qué medida dependía esa apertura del poder personal decisorio de Franco? ¿Concretaba la autoridad necesaria o dependía bastante de quienes le rodeaban?

—Tengo la impresión de que Franco no ha sido el único que tenía libertades en los españoles. Muchos de sus colaboradores jugaban a la impunidad administrativa o a la impunidad política, a la del monopolio del poder, a la de la influencia personal. Si se dijera que Franco había sido un dictador yo tendría que contestar, por mi experiencia de estos años, que habían sido dictadores muchos de sus ministros.

—Si no hubiera sido por tales influencias, ¿se habría retirado o habría dado paso a un sistema diferente?

—No. Eso sí que no. Franco, por su propia decisión, habría estado hasta el final, porque pensaba que era una solución de atemperamiento de las vehemencias de los españoles. Así es que no hubiera dado paso a nada que no fuera una evolución desde el sistema mismo. Tengo la impresión de que él quería descubrir una democracia, un poder compartido con él; pero sus colaboradores, sus políticos no se lo sabían hacer, no se lo sabían presentar. Le hubiera gustado una democracia gobernada con autoridad. Y esa no se la sirvieron. Querían mejor una oligarquía institucionalizada.

—Ahora es preciso que dés tu opinión sobre el discurso del presidente del día 28 de abril.

—Para mí fue decepcionante. Si estamos en el momento de construir una democracia (que es un poder compartido por todos los españoles tras un poder personal o de influencia restringida en un hombre históricamente de excepción), la democracia se construye en profundidad, y no epidérmicamente. Además, la que hay que construir, es aquella que se corresponde con el tiempo en que vivimos: un tiempo con una sociedad tecnológica, con una economía diferente a la de hace cuarenta años, y con unas generaciones que reaccionan ante los problemas de una manera peculiar. Hablar hoy de Senado y de Congreso me parece, para este país, una antigualla. Y tener solamente aromas liberales para hacer el Estado, y no tener aromas socialistas o de actividad comunitaria, es un anacronismo.

—Y con todo esto del sistema bicameral y demás, ¿vamos a ir hacia algún tipo de democracia o a persistir en la tergiversación semántica de los últimos cuarenta años?

—Tengo la impresión de que vamos a construir una democracia mínima, donde puedan vivir los pequeños dictadores, un simulacro democrático. Para mí el tema capital es el de acabar de una vez con las dos Españas, culturales, políticas, sociológicas, etc. Este Gobierno de la monarquía estaba obligado a hacer ese pacto político y ese pacto social. Si no se realizara habría que buscar culpables; culpables en la «situación» y culpables en la «oposición». Esa era la empresa más tentadora para la monarquía. Podemos decir ya que este primer Gobierno ha fracasado en la soldadura. Y después, cuando podía haber hecho una democracia que hubiera sido tentadora para tal soldadura, ha fabricado una democracia que, lejos de resolverla, la va a agravar.

—Han dicho que el caudillo cambió mucho a lo largo de esos cuarenta años en cuanto a las formas de orientar el país. También han dicho los críticos que cambiaba mucho para durar. Don Carlos Arias ¿está haciendo lo mismo a su escala personal?

—Pienso que don Carlos Arias no dirige la política como dicen las Leyes Fundamentales, sino que preside el Con-



«El Caudillo quería descubrir una democracia, un poder compartido con él. Sus colaboradores no se lo supieron hacer.»

sejo de Ministros; y que luego tiene alguno de los recursos empleados por el general Franco para que se gastaran los demás.

EL PERIODISTA

—Pasemos a tu vertiente periodística. ¿Cuál fue la razón auténtica de que dejaras «Pueblo»?

—Una invitación muy apremiante, muy afectuosa y muy intensa de algunas personalidades que pusieron delante de mí el dramatismo de la prensa del Movimiento como una realidad de cuarenta periódicos que se vendrían abajo de un momento a otro. Pensaban en un profesional que para ellos poseía solvencia, que era yo, capaz de remediar la angustiosa situación. Convocaron mis lealtades, mis compromisos, mi propio oficio, y entonces, con gran sentimiento, dejé «Pueblo», y me fui a la prensa del Movimiento. Allí traté de hacer una prensa que sobreviviera a tal situación abriendo las compuertas de la información y convirtiéndola en plural de opiniones, puesto que el Movimiento, según dicen las Leyes Fundamentales, es la comunión de todos los españoles en los Principios. Pero mi sorpresa fue mayúscula cuando don Adolfo Suárez, un hombre joven, de las generaciones nuevas, me llamó para decirme que me relevaba porque yo había abierto la prensa del Movimiento a la información y a las opiniones, cuando debía ser cerrada y gubernamental. El ministro del Movimiento estaba equivocando el Movimiento, porque éste es muy superior como entidad y responde al país y al Gobierno, que es una forma de poder. Luego no me ha extrañado; ha sido su enterrador.

—¿Cuál es tu situación con Fraga?



«Soy una persona fantástica y práctica, sufrida y tímida. Mi imagen es equivocada. Me gustaría poseer otra más sonriente y afable, para contar con menos descalificadores.»

—En este momento tengo para nuestras relaciones como una gran perplejidad. La verdad es que en mi época de delegado nacional, fui a verle para decirle que si tenía algún prejuicio respecto a mi presencia en la prensa del Movimiento lo alejara, porque yo era por encima de todo responsable y abierto a la información y honesto con lo que sucedía y debía contar. Tenía mucho interés en que conociera al «staff» de la prensa del Movimiento. Quería que los directores más caracterizados vieran a Fraga, hablaran con él, y se comunicaran opiniones y experiencias; aceptó muy gustoso un almuerzo con estos señores. El almuerzo fue impedido por el ministro secretario general del Movimiento. Por tanto no he tenido ninguna iniciativa para mortificar, o para alarmar, o para zaherir a Fraga, ni tengo noticia alguna de que Fraga haya hecho nada para impedir mi vida política ni profesional.

—¿Lo había zaherido antes?

—La nuestra es una relación muy antigua que ha tenido intermitencias, cordiales y desapacibles. Manolo Fraga es un temperamento, un carácter. El es un autócrata en su forma de ser y yo soy muy celoso de regir mi territorio también con autoridad. Por eso en ocasiones no coincidíamos y en cambio, en otras sí. Estoy agradecido a Manuel Fraga porque en su anterior etapa fui periodista de honor y premio nacional de Literatura. Después me permití, como escritor político, hacer una crítica de su gestión, de sus modos políticos, pero que nunca rebasó las fronteras de lo que un escritor político debe decir cuando enjuicia a un hombre público.

—A Emilio Romero le han atacado mucho. ¿Cómo tomaba, por ejemplo, que «Cambio 16» le llamara durante una temporada «Romero de la romería»?

—Lo que ha sucedido con esa revista es que al lado de personajes que poseen alguna entidad intelectual y literaria hay también enanitos; entonces aparece la obstinación en descalificar o agredir o injuriar a Emilio Romero. A quien de verdad estaba descalificando esta campaña era a los mismos que la producían; a mí, no.

—¿De verdad el asesinato del presidente Carrero dio al traste con tu posibilidad, entonces, de haber llegado a ministro?

—Antes. Unos días antes de la muerte de Carrero se me hicieron llegar algunas noticias, en orden a llevarme a la función pública después del día de Reyes, después del 20 de diciembre. Parecía que el primer proyecto era hacerme gobernador civil de Madrid, para prepararme a destinos más altos. Esto se me dijo por fuente autorizada a finales de noviembre.

—Escribiste unas «Cartas al Rey». ¿Te ha contestado a alguna?

—El Rey, no... los Reyes no suelen contestar a nadie. Los Reyes, por otra parte, son personas de poco fiar, lo cual me parece correcto. Porque como tienen que afrontar la historia, la vida pública de un país, deben ser astutos, y pienso que Don Juan Carlos I, entre sus condiciones, que conozco algunas, tiene como sobresaliente la necesaria para cualquier jefe de Estado, la astucia. En estos momentos, cuando algunos políticos están adjudicando ésta o aquella importancia, unos a don Carlos Arias, otros a don Manuel Fraga, otros al señor Areílza o aquéllos a Fernández Miranda, coincido con Areílza en que el motor de la reforma es Juan Carlos I.

—¿Es verdaderamente astuto?

—Pienso que lo es, porque ha tenido que moverse en un tiempo en el que la astucia era elemento esencial para vivir.

—¿Qué carta le escribirías ahora mismo?

—Una carta que no podría publicar.

—¿Puedes hacer un retrato crítico de las figuras reformistas que acabas de citar?

—Tengo una gran admiración por Areílza. Es un gran escritor político, un hombre muy culto, con una gran curiosidad intelectual; un político de sonrisa abierta, que está haciendo un gran servicio a la España de estos instantes realizando el milagro asombroso de vender una mercancía que no tiene. Don Torcuato Fernández Miranda es otra de las personas que admiro muchísimo por su alucinante capacidad de manejo del Derecho Constitucional. Creo que es hombre muy importante dialécticamente, que será figura relevantísima en la historia del reinado de Don Juan Carlos I. Manuel Fraga es una vocación política y de poder irrefrenable; no es un político moderado, pero es honesto y con vocación de servicio desde sus condiciones personales. De verdad está en condiciones de sacrificarlo todo por la política. Y dentro de la política, menos por la ideología que por el poder o por el servicio.

—¿Y Garrigues?

—Garrigues es más bien la especulación política, la expe-

riencia humanísima de la política. Es un teórico más que un pragmático. Creo que políticamente su hora no es ésta. Lo fue cuando ofreció la alternativa de otras Leyes Fundamentales a Franco. Y Franco prefirió las que llevó al «Boletín Oficial del Estado».

—¿Cuál puede ser el techo de Fraga?

—El techo de Fraga piensa que se detiene unos peldaños más abajo que San Pedro.

—¿Y cuál puede ser su nivel de incompetencia?

—No sé dónde pueden estar las incompetencias de Fraga, porque es un político universal. Es muy trabajador y muy concienzudo con lo que hace. Unicamente sospecho que donde podían estar sus incompetencias es en el tratamiento de las personas.

—Han sido famosas tus bofetadas. ¿Has dado muchas? ¿Te las han dado?

—Simbólicamente he recibido bastantes más de las que he dado. Por eso, cuando se me piden determinados comportamientos, éstos se hallan en función de mi medio. Es decir: si a mí se me golpea solapada o sigilosamente con cierta frecuencia, lo que no se me puede pedir es que ponga una cara sonriente de gratitudes.

—¿Y las bofetadas físicas?

—Solamente he dado una y estoy muy orgulloso de ello porque no tenía ninguna confianza en mis aptitudes físicas. Fue tan resonante, y me salió tan bien, y tuvo como cierta dignidad pública, que me felicitaron algunos generales. En fin, que quedó muy bien y yo entonces me animé a pensar que tenía no solamente alguna influencia política o social, sino física.

—¿Qué hubo de alguna fricción «física» con Solís?

—Nada. Solís es una de mis grandes debilidades y afectos de la política española, porque realmente me hice a su lado. Todo mi desarrollo profesional y hasta político fue a su alrededor. Mi relación con Solís podía ser extrapolítica. El me engaña como los gitanos, pero a mí me hacen gracia los engaños de Solís. Me puede engañar Solís con la misma pericia que me puede engañar una mujer. Pero se lo paso porque lleva gracia en el engaño y no disminuye para nada el afecto y la admiración que le profeso.

—Pasemos a hablar de «Pueblo». ¿Qué ha perdido al perder a Emilio Romero?

—Pienso que una larga experiencia para aquella casa, porque yo era un director que conocía muy bien la Organización Sindical y por lo tanto los presupuestos políticos de la empresa. En mi oficio le he dado imaginación, valor, alguna audacia, originalidad. Entonces conectó con el público en todo momento, cuando no había libertad en el país; y cuando la ha habido, el gran error de los ministros ha sido el no utilizar la experiencia del tiempo de Emilio Romero (no ya de Emilio Romero) para hacer una política profesional de continuidad sin brusquedades en la orientación del periódico. Si la experiencia Emilio Romero fue afortunada, ¿por qué había de cambiarse? Tenía allí unos compañeros jóvenes que interpretaron muy bien ese tiempo. Y en lugar de aprovecharlos, los dilapidaron.

—¿Cómo está ahora mismo el vespertino sindical?

—Le veo desconcertado. Por el momento.

—¿Volverías a él si te llamaran?

—No. Volvería solamente a esas tareas entre cortinas que tanto le gustaban a don Manuel Aznar.

«LA JAULA»

—Ahora estás montando «La Jaula». ¿Necesidades de dinero, de comunicación, de estar presente?

—Al dinero le he tenido siempre mucho miedo porque supone una verdadera hipoteca. Siempre está implicado con algo, con personas, con situaciones, con políticas. Así, dirigir una publicación que aspira a ser como ésta, libre, al aire, las hipotecas la desnaturalizarían. Por eso he elegido el camino de más riesgo; un riesgo que podría dar al traste con la propia publicación, y ha sido el de elegir un editor modesto precisamente para que no me imponga hipotecas. Si la revista acierta será la redacción exclusivamente quien rentabilice el éxito; y si sucumbiera lo haría con todo decoro porque habría sucumbido por una sola razón: por no aceptar hipotecas contra su libertad.



—¿Qué va ha ser «La Jaula»?

—Una publicación de información general con una consideración muy vibrante hacia la política, la economía, la sociedad; que va a tratar la cultura, el humor, el escenario, el cine... En fin, la vida que es el conjunto de este país; una revista universal de temas y de cosas, pero eso sí, con un talante satírico, con bastante burla y no poca mordacidad. Será una revista de alta tensión.

—¿Será una «Tercera Página» de «Pueblo» ampliada, engrandecida y semanal?

—Del principio al fin, a través de todas las técnicas del periodismo.

ROMERO INTIMO

—Entre la tangente que pasa por tus cabellos y la línea de tierra en que se apoyan tus pies, ¿qué piensas de la persona comprendida entre ambas?

—Que es fantástica a veces y práctica otras; sufrida, tímida, siempre con temor a que pueda parecer su imagen lo que no es y con un descubrimiento muy triste que hace al final, de que las gentes que se acercan a ella y la conocen y la habían descalificado antes, rectifican y dicen que es otra tratándola. Por lo tanto hay una imagen exterior que no es imputable a ella, que a veces la desfigura. Lo que siento es no tener una imagen sonriente, afable, íntima, tierna, que es como yo soy, para contar con menos descalificadores.

—El dinero ¿es algo para ti?

—En absoluto. No he pensado nunca en él. Una de las pruebas de que nunca ha constituido objetivo en mi vida es que si aquellos profesionales que durante todos estos últimos tiempos han tratado de injuriarme o de descalificarme, hubieran tenido noticias de asuntos económicos míos con un testimonio verdadero, lo hubieran exhibido. Y se han tenido que contentar con una admiración que yo he profesado como ciertos reyes y ciertos cardenales a las mujeres.

—¿Qué es lo que más temes?

—Siempre la soledad y la desfiguración; siempre que piensen que soy ambicioso cuando hago todo lo posible por contrariar esta inclinación que me adjudican. Sé muy bien cómo se hace una carrera política y yo he hecho todo lo contrario.

—¿Temes a la muerte?

—Sí, porque tengo de la vida una gran opinión, y siendo un creyente me encuentro con bastantes vacilaciones en orden al trasmundo.

—¿Eres religioso?

—Sí. ■

Fotos: GARCIA ESPINOLA

JALIHENNA RACHID, ex secretario general del ex P.U.N.S. alias «el que se llevó los cuartos»

- **"Me fui de El Aaiún con los bolsillos vacíos."**
- **"Alguien ha querido desprestigiar el sentido de mi marcha."**
- **"En Marruecos vivo a cargo del Estado."**

Lo ves llegar a media mañana hasta el hotel con paso elástico, el jersey a pico, bien cuidado el bigotito, los zapatos relimpios, perfecta la dentadura y el rostro entre marmóreo y sonriente, y piensas: he aquí un suplente, con el cuerpo embadurnado de blanco de España, del conjunto Harlem Globetroters, recién acabado su diario entrenamiento. Observas luego su talante juvenil, el porte atildado y ese desenfado picarón con que estrecha las manos que le tienden —y no todos se la tienden— siempre con esa sonrisa galante en los labios y rectificas: este tipo que habla de pie, y no para de mover un instante manos y pies, que quiere ganarse a la gente con esa voz cantarina que llega a los tímpanos sin perder por ello esa suavidad halagadora que parece perseguir, tiene más bien facha de play-boy a lo Omar Shariff. Así que cuando luego te lo presentan...

—Jalihenna Rachid...

Das un limpio mordisco al ronzal de las distancias, porque a ella te autoriza la edad, esa sonrisa, ese tuteo, esa mano que te ha puesto sobre el hombro y le espetas:

—¡Hombre, el que se llevó los cuartos del PUNS...!

Y él trata como de reprenderte, sin perder el color ni la cara ante el toro que le echas.

—*¡Hombre, hombre! Eso no es verdad.*

—¿Tú no eras el ex secretario general del ex PUNS?

—*Sí, sí, hombre, yo ERA. ¿Qué te parece?: el primer partido que desde hace cuarenta años ha existido en España. ¡Es historia! ¿Eh? ¿Qué te parece?*

Jalihenna Rachid —veintiocho años, venidos al mundo en la localidad saharauí de Guetta Zemur, estudiante de ingeniería industrial hace apenas un par de años en Madrid— lo dice en un castellano tan cristalino como el de Valladolid.

Nos sirven un té. En torno nuestro hay, bajo la tienda de campaña de este lujoso hotel, situado en las cercanías de Tánger, cuatro músicos que endulzan con la melopea de sus cánticos el almuerzo de un centenar de saharauis, llegados para participar en el primer congreso de la Juventud Saharaui, organizado por Marruecos.

—Vamos a ver, Jalihenna: desde que en junio pasado te viniste a Marruecos con los cuartos del PUNS ¿Cuál ha sido y cuál es tu papel en la oración política del Sáhara?

—*Ninguno.*

—¿No te consideras responsable de algún grupo o tendencia entre los saharauis?

—*No, porque no existen tendencias políticas entre los saharauis.*

—¿Entonces, el Polisario qué es?

—*El Polisario existe, por supuesto, no voy a negarlo, pero en tanto que manejado por Argelia.*

—¿Y a tí quién te maneja?

—*Nadie. Ni me manejó ni me maneja nadie. Vine a Marruecos porque quise, voluntariamente, y creo que fue un hecho importante.*

—¿No fue el tuyo un oportunismo al ver que el Polisario, gracias al PUNS, se venía abajo?

—*No. Yo lo que me considero es un factor decisivo en la liberación del Sáhara. Si yo me hubiera quedado, las cosas no habrían ido como han ido.*

—¿Te consideras también un hombre limpio?

—*Completamente limpio. Muy limpio y muy honrado.*

Y se ríe, se ríe, sin perder la color, ni la cara.

—¿Sin ambiciones políticas personales?

—*Yo no tengo ambiciones personales; interés general, sí.*

—Ya. Económicas tampoco.

—*Mira, yo sé que en España circula sobre mí una especie de leyenda negra, a causa de la cuestión de la caja.*

—Y, claro, tú no te llevaste nada.

—*Nada.*

—Ni para el billete.

—*La verdad: sólo lo justo, justo para el billete.*

—Pues el resto de los dos millones parece que también «voló».

—*Mira: alguien ha querido desprestigiar el sentido de mi marcha. Salí con los bolsillos vacíos de El Aaiún y con los bolsillos vacíos estoy. No creas que cuando he venido a Marruecos me han dado millones.*

—Pues yo hubiera pedido algo.

—*No he pedido nada; pero estoy esperando algo.*

—¿Dónde vives ahora?

—*En Rabat.*

—Vivir bien en Rabat debe costar dinero, ¿no?

—*Mira, yo no tengo mi porvenir resuelto, así que ahora estoy a cargo del Estado.*

—Yo hubiera tratado de que en España se supiera la verdad.

—*Pues, ya ves, yo no he pensado en nada de eso. No he hecho nada... Y, además, siendo joven, no teniendo el porvenir resuelto, no habiéndome llevado un duro de las arcas del PUNS, ni recibido los millones que se dicen, ni puesto alguno en Marruecos, quizá me hubiera tentado largarme...*

—¿Con el Polisario?

—*Yo, nunca, jamás. El Polisario nunca ha comprendido la realidad del Sáhara y sólo se alimenta con las ideas de unos cuantos seudorrevolucionarios equivocados, que ahora se hallan en un callejón sin salida.*

Y Jalihenna Rachid, el ex secretario general del ex PUNS saharauí, me da la mano. Se ríe, se ríe. Ni durante un solo segundo ha perdido el aplomo. Ni la color. Ni la cara.

He aquí un político para el futuro.

José María MOREIRO



«De la caja del PUNS sólo tomé lo necesario para el billete.»



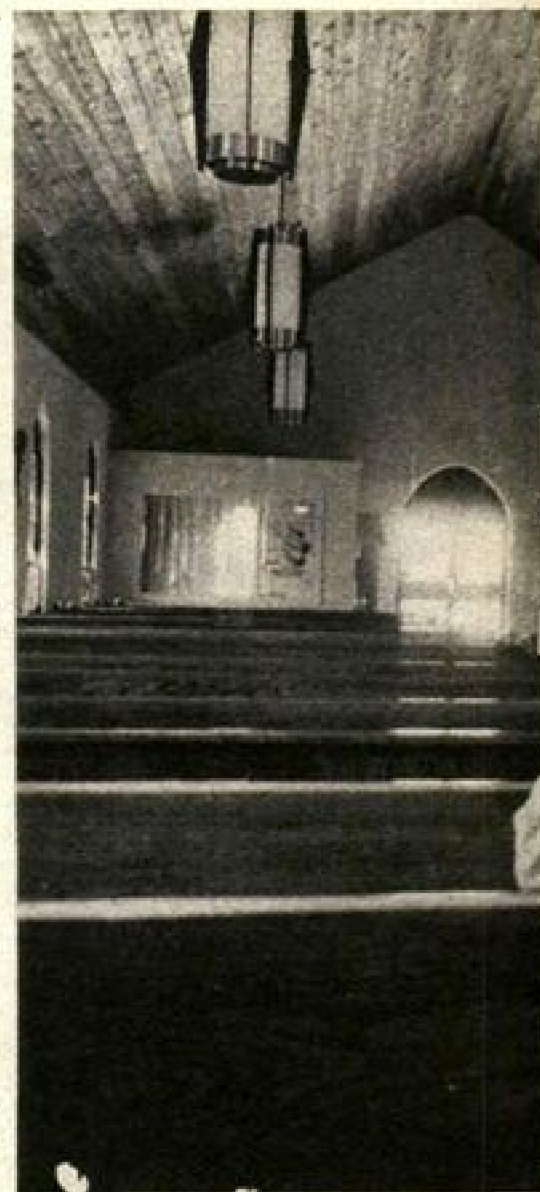
«El Polisario nunca ha comprendido la realidad del Sáhara y sólo se alimenta con las ideas de unos cuantos revolucionarios equivocados.»



«No es verdad que en Marruecos me hayan dado millones.»

¿QUIEN MATARA A KAREN?





por Alberto OLIVA

ALGUIEN HA DE ACABAR CON UNA VIDA QUE NO LO ES... ¿QUIZA SU MADRE?

La joven Karen Ann Quinlan vive desde hace un año sólo gracias a un respirador artificial. La muerte cerebral le sobrevino al tomarse varios "gin-tonics' y seguidamente varias pastillas de un tranquilizante. Sus padres adoptivos no pueden costear el enorme gasto hospitalario ni pueden soportar una muerte interminable. Ahora, tras un largo proceso, los tribunales de Justicia han autorizado a la familia para que acabe con su pesadilla y una mano ha de hacer el gesto físico que separe la vida de la muerte.

Pero, ¿quién le pone el cascabel al gato?

Sucederá un día de éstos, acaso mañana. Un enfermero del hospital Saint Clare's de Nueva Jersey (el más grande del Estado, una mole rojiza de tres manzanas), el que esté de turno ese día, entrará en la sala blanca y aséptica donde vive y muere al mismo tiempo Karen Ann Quinlan, se acercará al Bennet MA 1 Respirator, el equipo de respiración artificial que posterga su fin desde hace un año, y quitará un pequeño tapón del tubo plástico que lleva oxígeno a sus pulmones. El oxígeno, por primera vez desde el principio del drama, tomará un camino diferente. Inundará con un tenue rumor la habitación (la más secreta, la más privada, la más hermética, la más custodiada del hospital) y escapará tal vez por alguna imperceptible fisura. Entonces Karen Ann Quinlan habrá muerto definitivamente su muerte interminable.

El enfermero cortará el hilo de la vida después de recibir una orden escrita del director del hospital. Cumplirá simplemente una orden. Y su conciencia deberá estar en paz: esa orden es una decisión de la Suprema Corte de Nueva Jersey, está amparada por la Constitución de los Estados Unidos y ha sido aprobada por la Iglesia católica norteamericana, después de un proceso que por muchas razones la prensa calificó «uno de los más apasionantes del siglo».

Si un estremecimiento agita a ese enfermero, si un recuerdo queda para siempre dolorosamente grabado en su cerebro, si al cabo de sus días se siente responsable de la muerte de Karen Ann Quinlan, nadie tendrá la culpa. El azar urdió esta historia de este único modo.

EN PENSILVANIA, HACE TIEMPO

Era la primavera de 1955. Un hombre y una mujer, tomados de la mano, entraron en el hospital Scranton, de Pennsylvania, un lugar que recibe exclusivamente a madres solteras. El hombre era Joseph Quinlan, un empleado de la industria farmacéutica. La mujer, Julia Quinlan. Se habían casado hacia tres años y no habían podido tener hijos.

Sus caras quedaron pegadas contra el vidrio de la nursery. Había quince bebés que podían ser adoptados. Unos dormían, otros lloraban.

—*Elegimos a Karen porque era la única que sonreía* —me dice en la puerta de la iglesia de Nuestra Señora del Lago, Julia Quinlan.

Un año después se fueron a vivir a Denville, Nueva Jersey, en una casa gris de dos plantas señalada con el número 510 de la calle Ryerson.

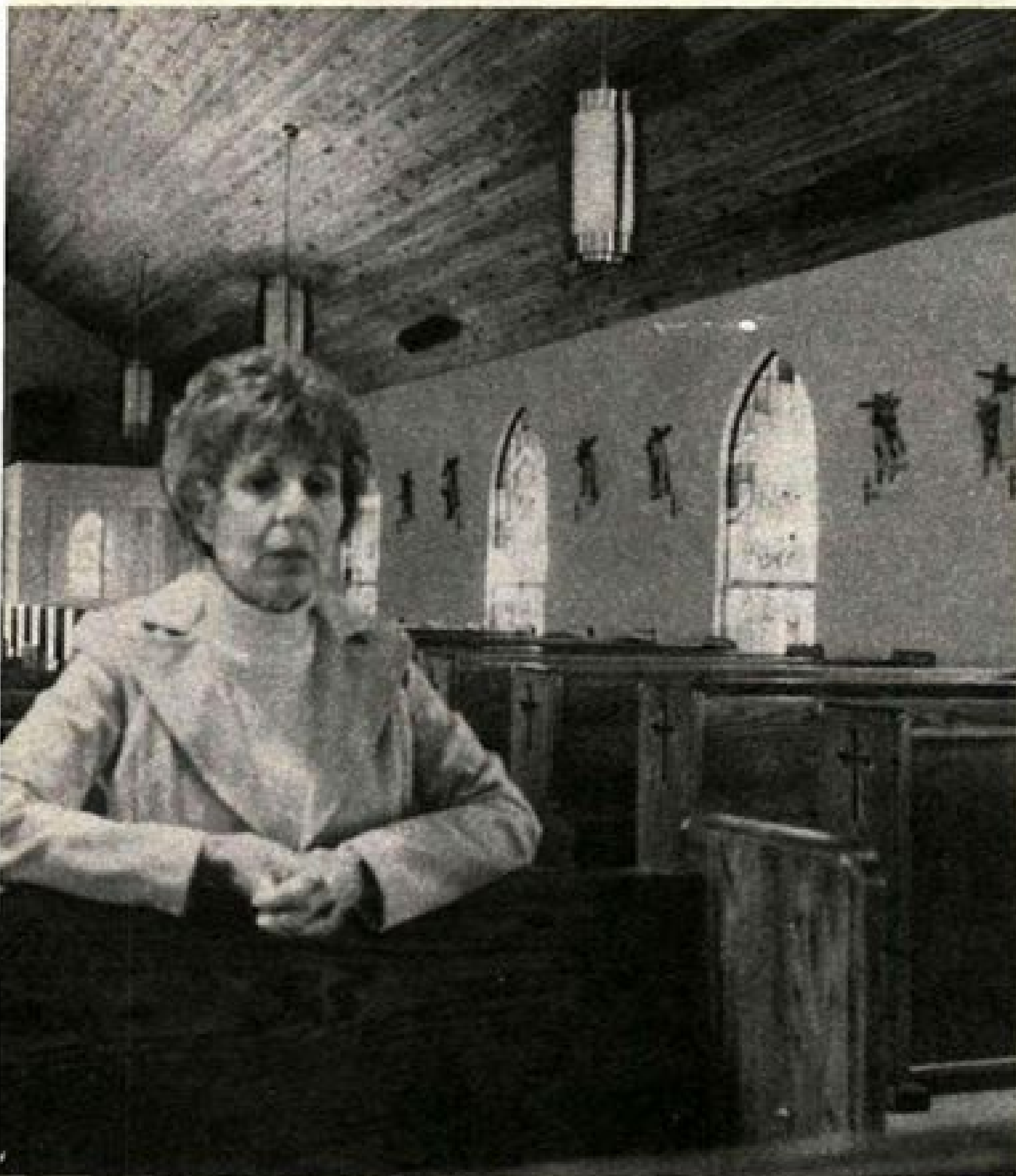
Las cosas empezaron a cambiar. Joseph Quinlan consiguió un empleo mejor, siempre en la industria farmacéutica y Julia le dio dos hijos: Tobert y Mary Ellen.

«KAREN, MEJILLAS ROJAS»

Karen Ann Quinlan creció, aprendió a nadar, se convirtió en una hábil esquiadora y en la adalid de sus compañeras de la escuela católica Morris, de Denville. Era la más



Este es el tubo de oxígeno del «aparato que mantiene viva a Karen». Cuando alguien saque el tapón del extremo se producirá su muerte.



Julia Quinlan, «la madre de Karen», en la iglesia de Nuestra Señora del Lago, rezando, el día que se cumplía un año en que su hija adoptiva entró en coma.

diestra en el camping, la más imaginativa en las representaciones de fin de año, la más tenaz sobre los libros...

—Y era bonita, y tenía las mejillas rojas —dice Julia Quinlan en la puerta de la iglesia, con los ojos perdidos en el agua quieta y todavía helada del lago Hopatcong.

Pero ninguna de esas virtudes era comparable a su voz:

—A los diez años entró en el coro de la iglesia y su garganta sobresalía por sobre todas, —recordaba el sacerdote Thomas Trapasso, mientras sostiene a Julia Quinlan, agobiada por el dolor. Tres botes bogan en el lago. En los tres hay chicos y muchachas vestidas con gastados «jeans», remeras de color furioso y altas botas de goma. Pescan en silencio. En la orilla, dos pesados abejorros, dos emisarios de un verano anticipado, zumban y zumban. Los ojos de Julia Quinlan estaban húmedos y brillantes.

«BUSCARE A MI MADRE»

Cuando Karen cumplió cuatro años, Joseph y Julia Quinlan le compraron un vestido nuevo, la llevaron al zoológico, le ofrecieron un helado doble de chocolate. Más tarde, de regreso, suavemente, le explicaron que ella era hija adoptiva.

—Se lo confesamos pronto, antes de que lo supiera por otro medio —dice Julia Quinlan en la rectoría de la iglesia de Nuestra Señora del Lago, mientras se alisa inútilmente la pollera rosada demasiado corta y la chaqueta azul pasada de moda, mientras mira las puntas de sus zapatos azules y marrones.

Karen entendió o simuló entender. Años más tarde, muy poco antes de entrar en el trágico cono de sombra que la llevó a esa vida-muerte que terminará muy pronto, dijo algo que estremeció a los Quinlan. Era domingo y estaban listos para ir a misa:

—Algún día buscaré a mi verdadera madre. A lo mejor es rica. Y si ella es rica, todos seremos ricos.

La frase estalló en la cara de Joseph y de Julia. No le contestaron. Pasó la misa, pasó el día, pasó la noche. Pero la frase y el silencio siguieron. Como una premonición.

EL PRINCIPIO DE LA NOCHE

Karen terminó el colegio secundario. Nada había cambiado. Era todavía la adalid, la mejor voz del coro, la mejor nadadora, la mejor esquiadora, una de las mejores alumnas...

—Sin embargo, no quiso ir a la Universidad —dice, melancólica, Julia Quinlan, mientras ordena mecánicamente siempre los mismos papeles en su despacho de la rectoría de la Iglesia de Nuestra Señora del Lago, donde trabaja como secretaria del sacerdote Thomas Trapasso.

Los Quinlan querían que Karen fuera arquitecto, pero no la obligaron a entrar en la Universidad. Karen estuvo unos meses sin hacer nada, salvo cantar con el coro de la iglesia. Un día volvió a su casa muy contenta. Había conseguido un empleo en Mykroy Ceramics Corporation, una fábrica de cerámica de Nueva Jersey.

En agosto de 1974, cinco meses después de entrar a trabajar en la fábrica, Karen fue despedida. Entró en su casa como si la hubieran apaleado, no quiso comer y se encerró en su habitación. Al otro día Joseph Quinlan fue hasta la Mykroy Ceramics y pidió hablar con el presidente, Jack Liker. Ya en el despacho le preguntó qué había pasado con su hija. Liker le dijo que Karen era una excelente empleada, pero que los negocios andaban muy mal y se había visto obligado a despedir parte del personal. Joseph lo entendió y trató de calmar a Karen.

—Pero a partir de entonces las cosas ya no fueron como antes —dice Julia Quinlan, mientras pega sobre una sábana unas letras amarillas hasta formar la frase «Behold i Make All Thins New» (Tengan presente que yo renuevo todas las cosas»), que luego colgaría en la rectoría como una alusión a la Pascua.

Las cosas, es cierto, ya no fueron como antes. Karen empezó a trabajar en una estación de servicio. A Joseph Quinlan no le gustó esa decisión, pero Karen insistió en seguir. Dijo que el trabajo no era demasiado duro y que pagaban buenas propinas. Finalmente, Joseph aceptó la situación.

Karen ahorró dinero durante unos meses y se compró un «Volkswagen» usado. Lo pintó de amarillo y empezó a salir todas las noches con «mi mejor amigo», como llamaba al auto.

AQUELLA NOCHE...

Thomas French, un adolescente pálido, flaco y desgarbado, entró a las ocho de la mañana del 16 de abril de 1975 en el cuartel de policía de Denville. Se sentó frente al sargento Edward Malcolm y empezó a hablar:

—Hacia mucho tiempo que Karen tomaba alcohol. No sé exactamente cuándo empezó, pero cuando yo la conocí, hace ocho meses, ella recorría los bares durante toda la noche con sus grupos de amigos y en cada bar tomaba dos o tres gin-tonic. Esa era su bebida. Nunca la escuché pedir otra cosa. Después de un tiempo me di cuenta que junto con el gin tonic se metía unas pastillas en la boca.

»Una noche, en un bar del suburbio de Morrison le quité el frasco de pastillas. El frasco era de 'Valium'. Le dije que no debía tomar alcohol y tranquilizantes al mismo tiempo. Que mucha gente había muerto por eso. Ni siquiera me oyó. Cuando tomaba era otra persona. Parecía un caso de doble personalidad. Insistí. Le dije que Alan Ladd había muerto poco antes por una sobredosis de alcohol y tranquilizantes. Anteayer —la noche del 14 de abril— Karen quiso ir a la taberna de Falconers, frente al lago Lakawawa. La acompañé. Había empezado a tomar gin tonic a las cinco de la tarde y estaba muy mareada. Sin embargo tomó dos o tres más. Cuando estábamos por salir de la taberna abrió el frasco de 'Valium' y se metió tres o cuatro pastillas en la boca. Cinco minutos después se desplomó al pie de la barra. Traté de levantarla. No respiraba. Le hice respiración boca a boca y reaccionó, pero al llegar al auto se desmayó. Un amigo de ella que estaba en la taberna me dijo que antes de encontrarse conmigo había estado en una fiesta en la casa de Terry O'Neill, una amiga con la que andaba siempre por los bares, que había tomado muchos gin tonic y que se había caído al suelo dos o tres veces. La acosté en la parte de atrás del auto y la llevé hasta una casa de Byram, Nueva Jersey, donde vivía después de abandonar a sus padres. La dejé sobre la cama y bajé. Subí un minuto después, Karen no respiraba. Insistí con la respiración boca a boca, pero no dio resultado. Entonces llamé por teléfono al Newton Memorial Hospital y pedí una ambulancia. La ambulancia llegó quince minutos después y se la llevó. Era exactamente la una y veintitrés de la madrugada del 15 de abril. Durante toda la noche me pregunté dónde conseguía Karen el 'Valium'. Porque no se vende sin receta...»

«QUEREMOS QUE MUERA»

Cinco horas más tarde, ante Joseph y Julia Quinlan, los médicos del «Newton Memorial Hospital», diagnosticaron la muerte cerebral de Karen. Causa probable: *«Sobredosis de drogas y alcohol»*. La única manera de mantenerla viva era conectarla a un Bennet MA 1 Respirator, un respirador mecánico de uso común en los hospitales que cuesta alrededor de los dos mil dólares.

—Pero no tardamos demasiado en saber que todo era inútil. Que Karen estaba muerta —me dijo Julia Quinlan, casi al anochecer del 15 de abril de 1976, un poco antes de entrar sola a la iglesia de Nuestra Señora del Lago y rezar por su hija cuando cumplía exactamente un año de su entrada a las sombras, al silencio, a la sala blanca y aséptica, al escenario donde las leyes, la Constitución de los Estados Unidos, la Medicina, la filosofía y la Iglesia libraría una de las batallas del siglo.

—...Porque sabíamos que Karen estaba muerta. Que esa vida artificial no era lo que habíamos elegido. Porque queríamos que Karen muriera con gracia y dignidad. Porque creemos en una vida más allá de la muerte. Porque entre la vida sin sentido de hoy y la vida del más allá preferimos la del más allá. Porque ahora Karen está como en una cárcel. Porque ahora necesita estar atada a una máquina, y cuando se vaya no necesitará a nadie. Por todo eso queremos que muera definitivamente —dijo Julia Quinlan, mientras se despedía, al partir rumbo al Hos-



Julia Quinlan, la madre de Karen, y el sacerdote Thomas Trapasso pasean cerca de la capilla donde cantaba, oraba y se confesaba Karen.

pital Saint Clare's de Nueva Jersey, para ver, acaso por última vez, a Karen Ann Quinlan.

LA SALA PROHIBIDA

Karen está internada en una *sala secreta* del hospital Saint Clare's. Sólo conocen la ubicación el director del hospital, los dos médicos que la atienden (Robert Morse y Arsch Yaved), dos enfermeras, el abogado Paul Armstrong y el sacerdote Thomas Trapasso. Los ascensores comunes del hospital no se detienen en el piso prohibido (se ordenó hacer una modificación en los circuitos eléctricos), las puertas están trabadas y la escalera que lleva a la sala está clausurada con dos cordeles y un cartel, al principio y en la mitad de su primer tramo. Cuatro policías custodian la entrada principal del hospital. Nadie puede entrar con cámaras fotográficas. Hay, además, custodia civil. Uno de los policías tiene un fajo de papeles y entrega uno de esos papeles a cada persona que se acerca a la mesa de recepción. el papel dice: *«Para toda cuestión concerniente al caso Karen Ann Quinlan llamar al 335-8077, de 6 de la mañana a 6 de la tarde, y consultar al director James Hunt».* Los padres de Karen pueden entrar a ver a su hija todos los días, pero a cierta hora (establecida previamente) y bajo custodia. Además pesan severas sanciones sobre los guardianes que abandonan, aunque sea por un minuto, la vigilancia, dividida en cuatro turnos de seis horas cada uno. Hace dos semanas, el guardia Jeremiah Hill vio desde su puesto que una mujer se desplomaba en uno de los pasillos. Corrió a auxiliarla. Durante cinco minutos la puerta de la sala prohibida quedó sin custodia. Jeremiah Hill fue suspendido.

EL ABOGADO DE LA PARCA

Paul Armstrong nació en New Hampshire, tiene 31 años, está casado con una alemana, tiene aire de estudiante universitario, viste de gris y era prácticamente desconocido hasta que tomó parte en la defensa del caso Quinlan. El 31 de marzo pasado, cuando la Suprema Corte de Nueva Jersey falló a favor de la interrupción deliberada del oxígeno y las drogas que mantienen viva a Karen, la agencia Gallup hizo una de sus célebres encuestas y anunció que Paul Armstrong se había convertido en apenas veinticuatro horas, en uno de los cinco abogados más famosos de los Estados Unidos.

Su defensa tiene ciento quince páginas donde acumuló centenares de argumentos contra la prolongación artificial de la vida en casos irreversibles. Pero su arma secreta, lo que decidió el fallo de la Corte, fue un mensaje a los anestesistas que el Papa Pío XII envió el 24 de noviembre de 1957. Los anestesistas le habían preguntado si tenían derecho a prolongar con medios mecánicos la respiración de un paciente afectado de inconsciencia profunda, aun contra la voluntad de la familia. Pío XII respondió a la pregunta en cuatro partes. La segunda decía: *«El doctor no tiene derecho a actuar independientemente del paciente. Sólo debe actuar si el paciente, implícita o explícitamente, directa o indirectamente, le otorga el permiso.»*

Hace cinco meses, poco después de que Karen Ann Quinlan fue llevada del Newton Memorial Hospital al Hospital Clare's, Joseph Quinlan entró en el estudio de Paul Armstrong. Estaba desesperado:

—«Usted tiene que ayudarme, doctor», me dijo (recuerda Paul Armstrong, apoyado en la barra del hotel Morrison de Nueva Jersey). *Quería que su hija muriera definitivamente. Sabía que estaban agotadas todas las instancias médicas. Hacía un año que él y Julia Quinlan miraban, desolados, perplejos, ese cuerpo pálido, esa vida casi vegetal que se apagaba sin esperanza. Hacía un año que veían cómo la cambiaban de posición para evitar una neumonía, cómo le inyectaban antibióticos para detener la infección total, cómo Karen un día linda, fuerte, triunfadora, se convertía en una sombra. Cuando la internaron pesaba cincuenta y dos kilos. Ahora pesa veintiséis. Joseph Quinlan me contó toda la historia en diez minutos. Parecía un alucinado. Decidí ayudarle...*

LA SENTENCIA

El 31 de marzo último, al mediodía, bajo un sol débil y sucio de nubes, los periodistas agolpados en la puerta de la Suprema Corte de Nueva Jersey recibieron el fallo:

"Creemos que si Karen pudiera elegir pediría la desconexión del aparato. La ley está de su parte. Nosotros llegamos a la conclusión de que la muerte de Karen en esas circunstancias no sería homicidio, sino una muerte por las causas naturales existentes. Y aunque lo fuera no sería una muerte ilegal. Por lo tanto se invita a una comisión de médicos —el padre tiene derecho a elegirlos— a que examinen de nuevo a Karen. Y si no hay posibilidad de recuperación, se autoriza a desconectar el aparato."

CINCO PREGUNTAS AL ABOGADO DEFENSOR

Pero todavía hubo reacciones, protestas, iras. Y quedaron preguntas sin responder. El 16 de abril de 1976, en la barra del hotel Morrison, el autor de esta nota puso esas preguntas delante de Paul Armstrong.

—Doctor, hubo en los Estados Unidos un caso muy similar. Se le llamó el caso Tipps. Gene Tipps, una estudiante de veinte años, sufrió un accidente de automóvil en Seymour, Texas. Estuvo ocho años inconsciente. Pero se recuperó. Hoy, lleva una vida casi normal. La pregunta es obvia. ¿No podría suceder lo mismo con Karen?



Paul Armstrong, el abogado defensor de Karen, tiene 31 años. A raíz del caso se ha convertido en uno de los cinco abogados más famosos de los Estados Unidos. Un viejo mensaje de Pío XII a los anestesistas fue su «carta secreta» para obtener la sentencia favorable.

—No. La lesión cerebral de Tipps era traumática. La de Karen es metabólica. Su cerebro no recibe oxígeno. Está muerto. Vive únicamente por el respirador y por los antibióticos. Si le suspendieran los antibióticos moriría. El respirador mecánico solo no es suficiente.

—Se ha dicho que el fallo de la Corte Suprema de Nueva Jersey es un precedente a favor del suicidio...

—Eso es falso. El suicidio depende siempre de la voluntad. Karen no tiene voluntad.

—Usted se opone decididamente a la prolongación de la vida por medios artificiales en casos irreversibles. ¿Qué hubiera hecho en el caso de Francisco Franco?

—Es una excepción muy especial. En ese caso hubiera defendido la prolongación de la vida, aun frente a lo irreversible. Porque estaba en juego la paz y la seguridad de un Estado. Era una vida pública, trascendente. La vida de Karen, no. La vida de Karen es solamente cuestión de los padres.

—¿Qué significa el fallo a favor de la muerte de Karen?

—Es un triunfo de la privacidad. Un triunfo del derecho a decir quiero o no quiero.

—¿No es también el triunfo de la eutanasia?

—Este no es un caso de eutanasia. La eutanasia es la muerte por piedad. Lo de Karen es simplemente la interrupción del tratamiento ante un proceso irreversible.

CUANDO TODO TERMINE

En pocos días, acaso por la mañana, el enfermero de guardia quitará un pequeño tapón del tubo de plástico del Bennet MA 1 Respirator y Karen Ann Quinlan, de 21 años, morirá. Entonces Joseph Quinlan volverá a pintar su apellido en el buzón de su casa de la calle Ryerson 510, que borró poco después del drama para no convertirse en el blanco de la prensa de todo el mundo. Entonces, Julia Quinlan irá a la oficina telefónica y volverá a inscribir su nombre en la guía, un número que hizo borrar el año pasado, cuando empezó el bombardeo de los periodistas. Entonces Joseph Quinlan no tendrá que levantarse en la mitad de la noche atenazado por una pregunta, siempre la misma: «¿Cómo, cómo pagar los cuatrocientos treinta y cinco dólares que cuesta cada día de esa ficción de vida que le han fabricado a Karen?» Entonces los vecinos de los Quinlan podrán volver a señalar la casa gris de Ryerson, 520 cuando alguien les pregunte por Julia o por Joseph, en lugar de encogerse de hombros y fingir que no lo conocen. Entonces Gloria McCudden, la mejor amiga de Karen, podrá recordar el pasado sin pensar en la sala prohibida del Hospital Saint Clare's: un pasado de picnics de primavera, de bailes de disfraz en los que Karen vestía «como una motociclista de los años cincuenta», de coro de iglesia y de veranos junto al lago. Entonces el sacerdote Thomas Trapasso podrá abrir la puerta de la rectoría con su cuello desabrochado, sus pesadas medias grises, sus copos de maíz con leche a medio terminar, su lapicero de oro a la vista prendido sobre el hábito, su aire de italiano feliz, sin miedo a que el timbre signifique una pregunta más sobre Karen. Entonces Tom Flynn, el primer novio de Karen, podrá recordarla como su primera novia y no como la protagonista de un caso atroz. Entonces las chicas y los muchachos de Denville podrán trepar a los botes y pescar en el lago quieto —mientras zumban los abejorros— sin pensar que Karen está atada a una máquina, a un tubo, a cables y resortes de acero.

Entonces todos volverán a ser como antes y acaso nadie se preguntará porqué entró un día en esa noche de alcohol y de pastillas, qué buscaba, qué encontró o qué no encontró al final del camino.

El dedo en el ojo

por José Ilario

El puente aereo

Me decía el pasado lunes un amigo francés que la línea aérea más cara del mundo es la París-Niza. De acuerdo, le contesté, encajando su confidencia, mitad triunfalista, mitad denuncia, pero añadí, la más rentable es el puente aéreo Madrid-Barcelona. Y me callé.

Me callé porque si bien es cierto que es la línea más rentable del mundo, está a punto de ser también la peor servida. El país tiene una capacidad enorme a todos los niveles de deteriorar los proyectos y las ideas, las últimas a fuerza de hablar de ellas y no llevarlas a la práctica, y los primeros por una falta de respeto a quienes sostienen el rendimiento de los proyectos, los siempre sufridos usuarios.

Actualmente, el puente aéreo Madrid-Barcelona o viceversa funciona de la siguiente manera: los aviones salen desde las siete de la mañana a las 11 de la noche, cada hora, a las horas, de Madrid y cada hora, a las medias, desde Barcelona. La línea está servida indistintamente por aviones DC 9 y Boeing 727 y algunas veces por DC 10 y se supone que, a pesar del horario de los servicios y debido a su propia razón de ser, el puente debería funcionar como un autobús, de modo que el avión pueda salir cuando esté lleno. Con ello se conseguiría facilitar el transporte entre las dos ciudades, evitar las enormes colas que se producían antes a las horas punta, las reservas duplicadas, los over-book y los favoritismos (que conste que no me quejo) que estamos acostumbrados a presenciar.

El éxito de la línea es un hecho, los aviones van generalmente a tope, pero no se ha resuelto el problema de las horas punta en absoluto. A las horas punta sigue habiendo colas, sigue habiendo largas esperas de hasta dos horas y media y sigue habiendo pequeñas trampas que los usuarios han descubierto y algunos empleados o no se han dado cuenta o toleran.

Además de lo dicho ya estamos entrando en el tramo peligroso de que no se cumplen los horarios, no se informa debidamente de los retrasos y se engaña, peor aún, se toma por tontos a los usuarios, con increíbles excusas que acaban siempre con sorpresas. El público que utiliza el puente aéreo pertenece en su gran mayoría a un estrato social y profesional de cierta altura, es un público que puede entender unas razones plausibles y lógicas y que sabe y debe exponer también su opinión y sus quejas.

Se trata generalmente de aquietarles con mentiras como si fueran niños o contestando a sus preguntas de tal manera que el empleado preguntado debería ser fulminantemente despedido de la compañía por imbécil y retrasado mental.

Si el puente aéreo pierde su razón de ser y llegar a las nueve menos cinco de la mañana al aeropuerto significa salir hacia Madrid a las 11 y media y el avión de las 3 de la tarde hacia Barcelona despega a las 4 sin razón aparente que lo justifique, estamos otra vez donde estábamos. Sé de algunas tripulaciones que han sido llamadas apresuradamente en horas fuera de servicio para cumplir un vuelo de puente aéreo y si todo esto ocurre cuando todavía no ha empezado el verano y aunque es de suponer que en el verano este servicio debería, por lógica, perder una parte de su razón de ser, el panorama se oscurece por momentos.

De todos modos me parece que últimamente Iberia se ha dado cuenta de lo que ocurre y ha empezado a dar mejor servicio de prensa y a servir además de naranjadas, cocacolas; pero, la verdad, como siguen cobrando los güisquis, me parece insuficiente.

Los españoles, acostumbrados a que lo que ocurre con el puente aéreo nos pase con casi todo, aceptamos siempre pequeñas compensaciones y generalmente nos comportamos como los indios de América que se dejaban comprar con baratijas y espejitos. Así, pues, sugiero a Iberia que, si no pueden arreglar lo que de verdad anda mal en este servicio, al menos el güisqui sea gratis y abundante durante el vuelo.

Mi amigo francés, el del principio del relato, voló ayer conmigo de Madrid a Barcelona con el puente aéreo y tuve la suerte de que no fuera hora punta, el vuelo saliera a la hora, la azafata muy guapa y pidiera un vaso de agua una cucharita y no se la cobraron. Cuando horas más tarde salió hacia París me dijo: «Verdaderamente en este país, algo ha cambiado».

Efectivamente, las apariencias.

J. I.



Bardem, junto con Tamames y Triana, en el momento de abandonar la prisión de Carabanchel. Y es que, casi siempre, el «rodaje» de la libertad pasa por detrás de las rejas carcelarias.

BARDEM «RUEDA» EN CARABANCHEL

por Amadeo GIL

Eran las cuatro de la tarde del sábado, y en la puerta principal de la prisión de Carabanchel había una expectación inusitada. Los comentarios de la mañana anunciaban una posible salida de algunos de los detenidos el día tres de abril con motivo de la manifestación de la Platajunta pidiendo amnistía y libertad. Todos eran hombres importantes dentro de la oposición, y esto hizo que la posibilidad de una liberación pusiera en alerta a la prensa nacional y extranjera. Nada se sabía en verdad, ni tan siquiera sus abogados y familiares. Pero la tensión fue creciendo a medida que pasaban los minutos.

A las cuatro y diez aparecen en la puerta Tamames, Bardem y Triana. El economista saluda a los periodistas con el puño cerrado. Abrazos, por doquier y emoción en todos. Las primeras palabras:

«Exigimos la libertad de nuestros compañeros que se han quedado dentro. Tanto nuestra detención como nuestra puesta en libertad representan una discriminación inaceptable.»

Los que se han quedado en sus celdas detenidos por la misma causa son recordados: Alonso Rodríguez, Maravall, Paca Sauquillo, Elena Pérez Yagüe y Luis Alzola, especialmente «tocado», en los interrogatorios a juzgar por las versiones de los ahora liberados. Siguen las frases emotivas y las declaraciones de primera instancia. Nazario Aguado dice:

—Si el Gobierno pretende utilizarnos como moneda de cambio, yo, como miembro del Partido del Trabajo, declaro que seguiré luchando, contra el estamento instaurado, por el Gobierno provisional.

Alguien comenta la campaña organizada entre los directores de cine presentados al festival de Cannes para que no se exhibieran películas españolas caso de que Bardem continuara en la cárcel. Quizás haya sido un punto estudiado por la Administración para no cometer un error de cara a la tan esperada Europa. No olvidemos que dos de ellos son conocidos a nivel internacional. El ingeniero Triana comentaba:

—Hay que organizar una campaña para la liberación inmediata de los demás. Exigimos su libertad.

Poco a poco, la entrada de la cárcel va recobrando la tranquilidad. Dos días más tarde serían puestos en libertad los demás detenidos en el Hotel Palace, junto con los tres mencionados. Tras las rejas quedaban muchos otros esperando gozar de este emotivo momento. Una salida es una alegría para los que permanecen allí

y una cierta tristeza para los que se van.

Juan Antonio Bardem no pudo asistir al estreno en nuestro país de su última película. Mientras los espectadores y figuras famosas se encontraban en la sala donde se exhibía por primera vez «El poder del deseo», él se hallaba en una celda de



«Exigimos la libertad de nuestros compañeros que se han quedado dentro. Tanto nuestra detención como nuestra puesta en libertad representan una discriminación inaceptable.»

la prisión de Carabanchel. Cosas de la vida. De esta nuestra vida diaria que a veces adquiere situaciones de tragicomedia, en donde todo puede pasar y aún más a los que manejan la honradez entre sus manos. Poco después de terminar su periodo carcelario, se encontraba rodeado de su mujer, sus hijos, dos varones y una hembra, ya responsables y dueños de sus actos, y con las mismas ideas que su padre, ya se sabe, de tal palo tal astilla, que aunque no siempre da resultado con gente muy de derechas de toda la vida, sí suele darlo entre los del otro lado. Con ellos nos hemos tomado una copa de champaña. Aun con todo, no había un ambiente de triunfo completo. Quedaban detrás muchos compañeros conocidos de antes, o recientes descubrimientos de las horas de cárcel, que hacían difícil una auténtica alegría, ante la liberación. Bardem nos hace una pequeña historia de los hechos que ha protagonizado.

—Cuando nos sacaron del Hotel Palace, en donde nos detuvieron, lo hicieron por la puerta lateral que da a la calle de Medinaceli, conduciéndonos en un furgón hasta las dependencias de la Dirección General de Seguridad. Allí nos colocaron en celdas individuales e incomunicadas. Antes, nos habían quitado los cinturones, relojes y hasta los zapatos. Estar descalzos en las celdas es bastante incómodo. No puedes fumar ni lavarte y hay una luz que brilla continuamente. En los dos días que pasamos en las dependencias, nos interrogaron una sola vez. No fue de madrugada, como suelen hacer. Nuestro régimen de comidas consistía en un chocolate con galletas que nos ofrecían a las siete de la mañana, y aproximadamente a la una de la tarde, un rancho de un plato y fruta, algo así como garbanzos con tocino y una naranja o membrillo.

Uno de sus hijos nos trae una copa, recriminando al padre por lo que lleva bebido. El, se justifica por lo que no ha podido consumir durante su periodo de cárcel. En realidad, no hay un ambiente festivo claramente desbordado entre su gente. Es una celebración con algunas patas cojas en la mesa general.

—El martes siguiente nos sacaron de los calabozos y nos devolvieron todas las cosas. Hasta las gafas, cosa que agradecí enormemente porque era lo que más echaba en falta. Me dijeron que tenía que firmar un papel y respondí que antes lo tenía que leer. Consistía en el acta de la multa de 500.000 pesetas, que tenía que abonar en el acto, y, si no lo hacía me pasaban directamente a Carabanchel. Como ninguno pagamos la suma, nos llevaron en un furgón hasta la prisión y allí estuvimos un día incomunicados. Luego, pudimos abrazar a Marcelino, a Simón Sánchez Montero, y a todos los que allí se encontraban. Nos destinaron a la sexta galería y a mí me pusieron con José Antonio Alonso y con Vicente Apalategui.

Le preguntamos sobre la cárcel. Las condiciones, cómo se desarrolla la vida y qué tipo de inquietudes pueden existir en una persona privada de libertad. Juan Antonio, que no es neonato en este asunto nos explica:

—En la cárcel todo es arbitrario. Sé que la situación ha empeorado con la llegada del nuevo director, don Antonio Rodríguez. Hemos hecho una serie de reivindicaciones en este sentido, protestando por las condiciones de vida en la que se encuentran todos los allí encarcelados. Los más importantes son las que se refieren a los horarios de los recuentos de presos, las condiciones alimenticias, por la imposibilidad de poder cocinar alimentos frescos, reduciéndose el rancho normal carcelario, el control ejercido sobre la correspondencia, la suciedad del patio, la presencia constante de ratas en algunas dependencias, y las comunicaciones, en las que la mayoría de las veces ni ves ni oyes a los familiares. Solamente los directamente vinculados, como hermanos, padres o mujeres, pueden hablar con el preso.

Dentro de las galerías destinadas a los políticos existen comunas en las que se reparten tanto los alimentos que les mandan sus familiares con cualquier tipo de bienes económicos y culturales. Actualmente existen cuatro, que conviven perfectamente en un ambiente de armonía total. Son las que forman los miembros de la Platajunta, FRAP, ETA y los trotskistas. Por supuesto la más numerosa es la de ETA, pero no existe una pugna directa entre ellas. Una muestra es la celebración del Aberri Eguna, día de la Patria Vasca, dentro de la cárcel en donde ETA-V invitó a chocolate y algo para mojar a todos los presos. Lo que se respira es un ambiente de unidad. Acabaron cantando y bailando canciones vascas.

—Tanto Tamames como yo dimos unas conferencias allí. La capacidad de trabajo de este hombre es francamente envidiable. En el tiempo que ha estado en prisión ha escrito su primera novela, que consta de cuatrocientos folios, al margen de otros trabajos. Por mi parte hice una lec-

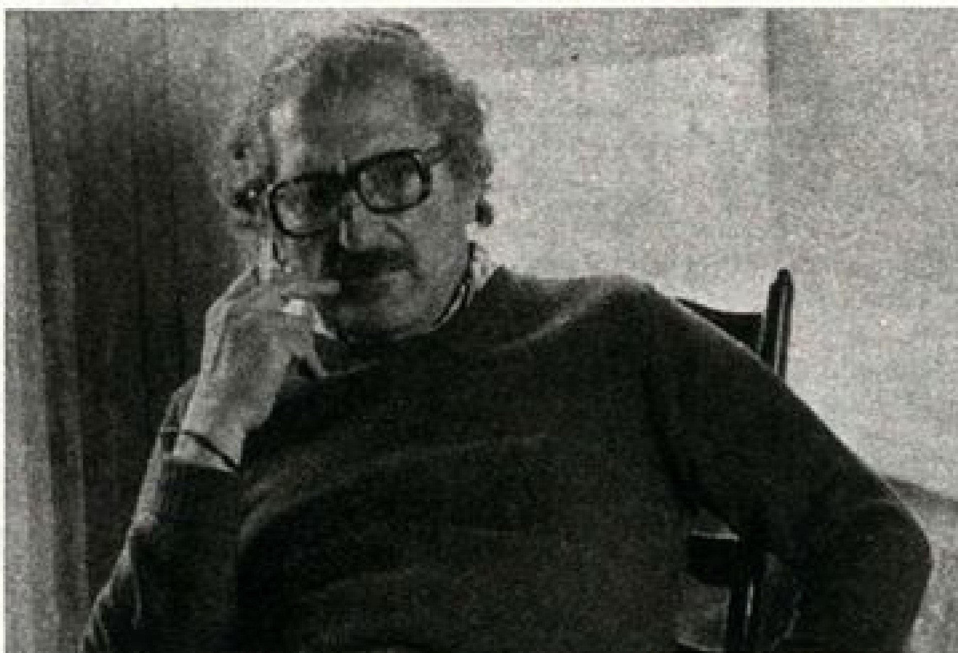


—En la cárcel todo es arbitrario. Sé que la situación ha empeorado con la llegada del nuevo director, D. Antonio Rodríguez.

tura del guión de mi última película, y me ofrecí por medio de una instancia para hacer una programación de películas que fueran un tanto serias, pero no se me respondió. Allí no se pierde el tiempo, sobre todo, por el contacto a nivel humano con gente que realmente son importantes de tratar y conocer.

Hasta el último momento no sabían a ciencia cierta si iban a salir. La noche anterior había surgido una broma sobre Tamames referente a su pronta libertad. El compañero de celda corrió el bulo ante su ausencia de que le habían liberado. Poco después, todo quedaba en algo simpático para sobrellevar las horas de hastío.

—A las quince treinta, yo estaba



—Cuando nos sacaron del Hotel Palace, en donde nos detuvieron, lo hicieron por la puerta lateral que da a la calle de Medinaceli,



durmiendo la siesta. Me despertaron para decirme que iba a ser puesto en libertad y pensé que era otra broma como la de la noche anterior. Sin embargo, Apalategui, que se había quedado de cocinero, me aseguró que lo había oído en el telediario. Yo estaba mentalmente programado para salir el 1 de junio y no me ha hecho mucha ilusión por los compañeros que allí se han quedado. No me dejaron despedirme de nadie porque a esta hora estaba todo el mundo «chapado», que en lenguaje de la cárcel significa encerrado. Solamente, por benevolencia de uno de los funcionarios, pude dar un abrazo a Simón Sánchez Montero.

Luego viene el champaña. Alguien de la família sugiere brindar por Bardem. Y surge rápidamente la idea de los que se han quedado. No solamente por los de Carabanchel, sino por todos los presos políticos de nuestro país. La idea, como es natural, se ve fácilmente secundada. Mientras tanto, la vida, minuto a minuto, día a día, acontecimiento tras acontecimiento, sigue.

Y la vida sigue para los presos y los libres, libertad dentro de un orden, claro, y Bardem comienza a recuperar su normal actividad. El guión que tiene entre manos, el que oyeron sus compañeros de cárcel, es más bien un borrador como paso previo para construir el definitivo. Sobre una de las paredes de su casa se encuentran los afiches de sus anteriores películas, a los que se unirá dentro de poco el que ahora está preparando. Con sus gafas de intelectual rebelde, un cigarro siempre en su mano y una sonrisa natural, digna incluso para las mejores artes diplomáticas, nos habla sobre su futura película.

—La historia central trata sobre la vida del general portugués Humberto Delgado, asesinado cerca de la frontera hispano-portuguesa, en tierras de Badajoz, por elementos de la PIDE, y que supuso un problema serio en las relaciones entre los dos países. El primer objetivo es reflejar cincuenta años de fascismo en Portugal a través de la vida del general. La película es costosa, sobre todo contando con que los exteriores se tienen que rodar en Roma, París, y por supuesto en España y Portugal. Forzosamente tiene que ser una coproducción debido al elevado costo programado inicialmente. Ya estoy en tratos con una productora que se puede hacer cargo del trabajo y parece que las cosas van por buen camino.

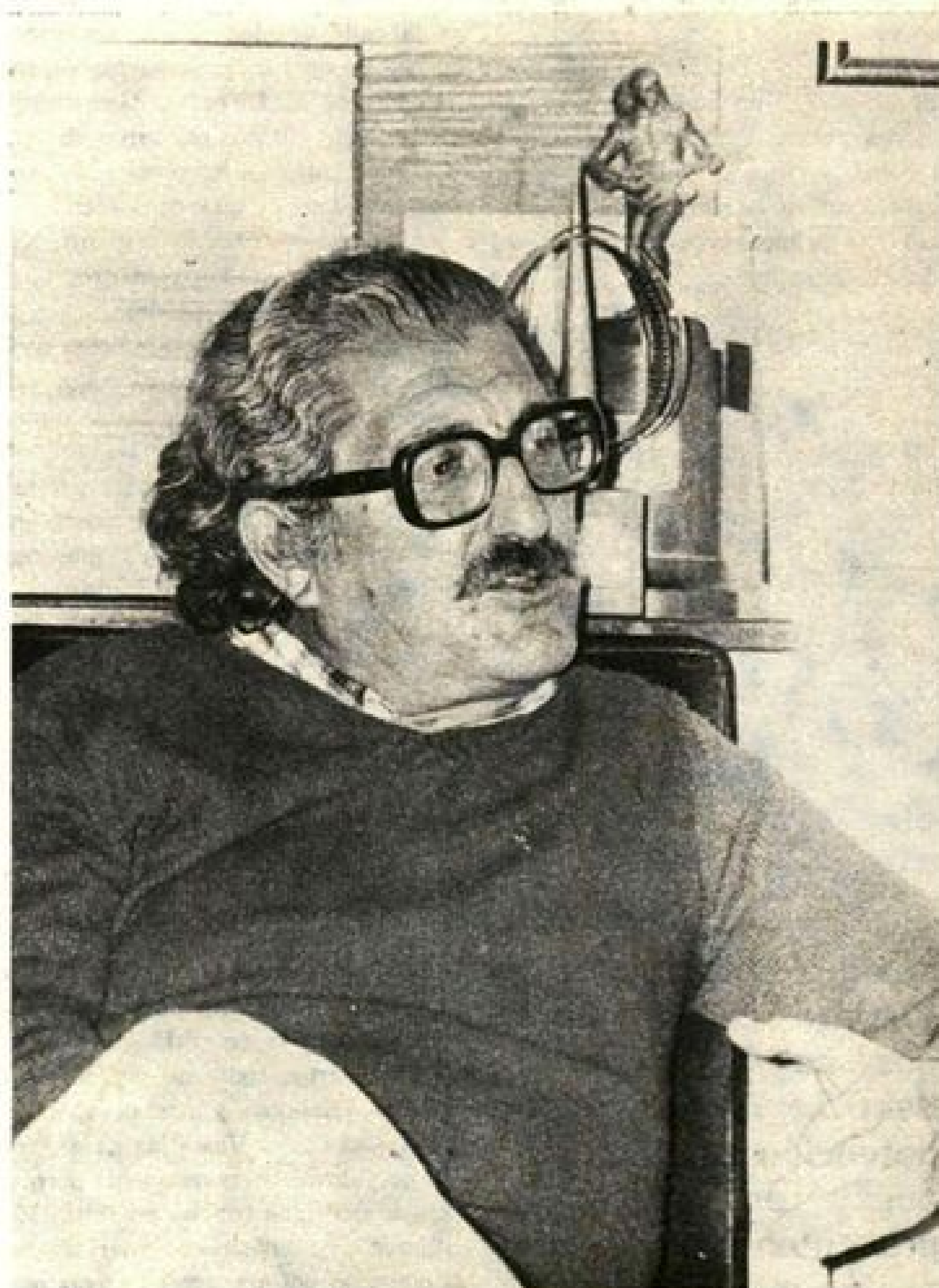
El estudio previo se ha realizado contando con una extensa bibliografía. Aparte de las escenas rodadas, se incluirán trozos de documentales cinematográficos que darán un mayor aliciente a las secuencias.

—De primeras he pensado en Trintignant para el personaje central. Le escribí contándole la historia y me respondió muy interesado por el tema. Quizá sea la persona idónea para este papel, aunque también puede haber otros. Me agradaría que lo hiciera él.

Algunos comentarios hablaban de dificultades del guión con la censura. Al decírselo, se muestra extrañado. No ha podido haberlas, puesto que todavía no está acabado definitivamente y no se ha presentado por esta razón ante el Ministerio. De todas formas piensa que no las habrá. El tema, aunque está dentro de un contexto ibérico que, por supuesto, guarda relación cercana con nuestro país, se centra en la vida del general portugués y los años de dictadura de la nación vecina.

El tiempo se agota rápidamente, como nuestros cigarrillos. No así la conversación, que podríamos mantenerla durante mucho tiempo por la naturalidad, humanidad y sencillez del entrevistado. Es realmente agradable e interesante pasar unos momentos con este hombre en todos sus aspectos: como trabajador y creador de nuestro cine, como personaje público y político, como persona.

AMADEO GIL



«Tanto Tamames como yo, dimos unas conferencias allí.



—La historia central trata sobre la vida del general Humberto Delgado, asesinado cerca de la frontera hispano-portuguesa, en tierras de Badajoz,

CRAZY HORSE

El templo del strip-tease en París

El cabaret más célebre del mundo celebrará próximamente su 25.° aniversario con un show extraordinario, que marcará la representación número diez mil.

Alain Bernardin, presidente del Crazy Horse, dice que se siente muy satisfecho de que sus espectáculos estén considerados mundialmente como los más sofisticados en el antiporno-



gráfico arte de desnudarse en público.

Monsieur Bernardin se dedica por

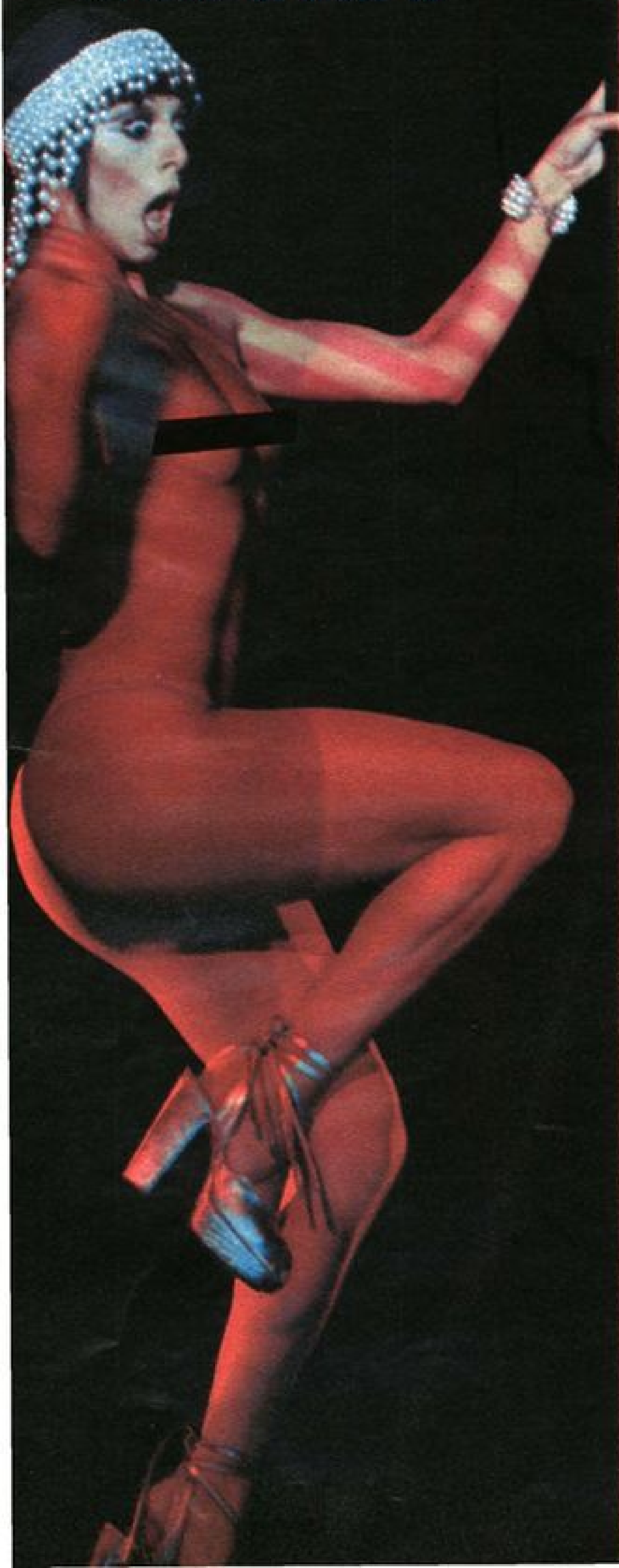
completo al montaje de los shows. Todos los días recibe a cuatro chicas en su despacho. Pero sólo las mejores —una de cada mil— se quedan en el Crazy Horse. Su criterio de selección es muy simple, pero muy estricto: han de tener las nalgas redondas.



—Hay que hacerlas trabajar —dice—, mantenerlas activas; si no, se duermen. Las hago ensayar todos los días a las cinco. Y por la noche han

de llegar una hora antes del espectáculo. Les exijo mucho. Son excelentes bailarinas de formación clásica. Y si están aquí es porque son las mejores.

Realmente, las chicas del



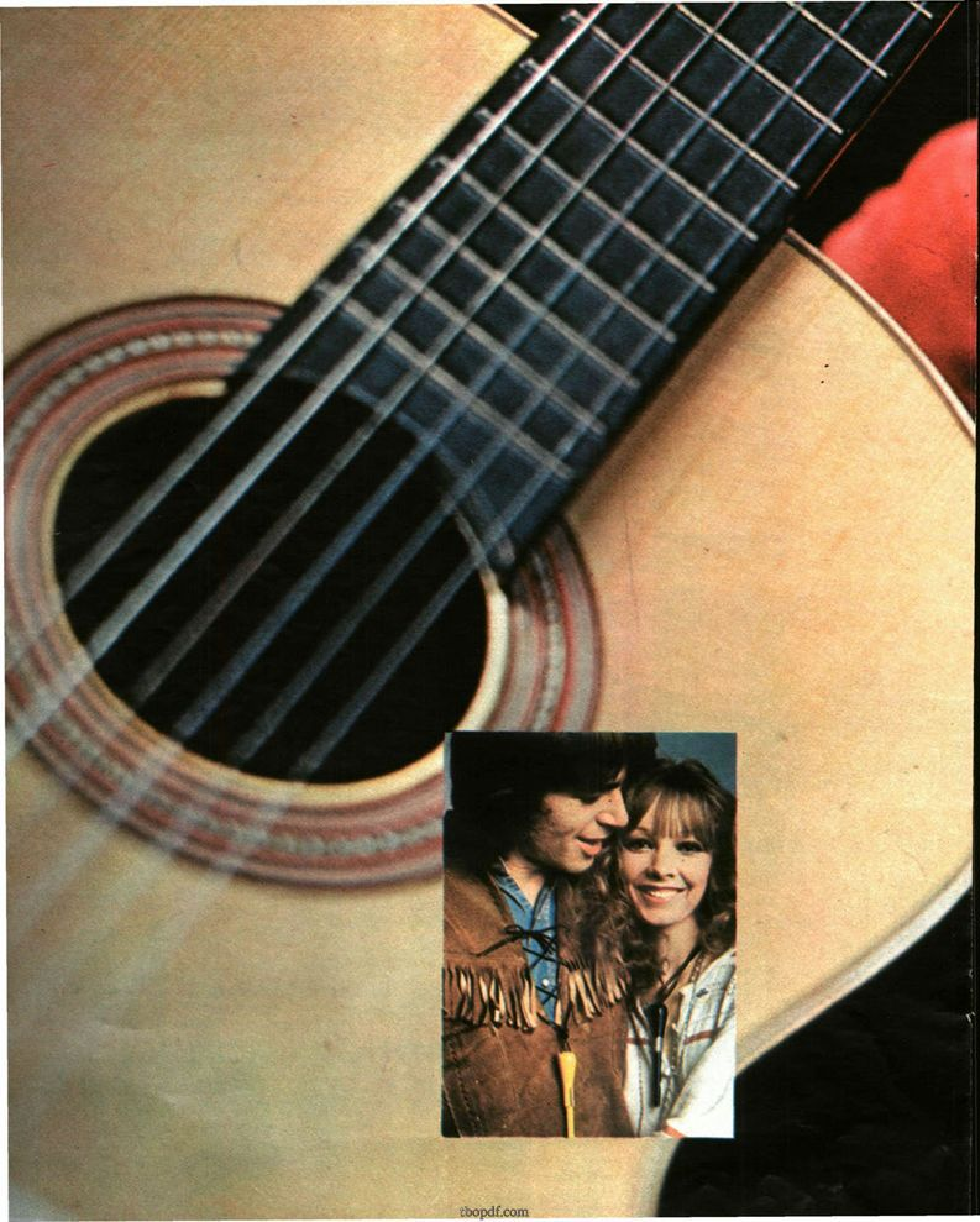
Crazy Horse se ganan bien la vida. Vienen a salir por unas cien a ciento cuarenta mil pesetas mensuales. Pero el contrato las obliga a ingresar el veinte por ciento de su sueldo en una cuenta de ahorro.

—Considero que, en todo caso, su carrera suele ser bastante corta —dice Bernardin—. Y añade:

—El trabajo que les exijo es



muy duro. Es por eso que el espectáculo resulta de tan alta calidad. Porque en el Crazy Horse se ha impuesto la severidad de una fábrica.



PEN·1

El bolígrafo **EVERSHARP**
con recambio PARKER
de larga duración.

PEN·1
se ha hecho para la gente que sabe sonreir.

La CIA s

Por KINGSBURY SMITH

Después del sabotaje más destructivo jamás llevado a cabo dentro de una nación contra su propio servicio de inteligencia, la CIA ha sido descrita a los ciudadanos americanos —y al mundo entero— como una organización siniestra ocupada en actividades ilegales, desde intentos de asesinatos políticos y derrocamiento de gobiernos extranjeros hasta intervención en guerras civiles.

Para averiguarlo me pasé una hora con el director de la CIA, señor William E. Colby, que ha pasado un cuarto de siglo esforzándose en proteger la seguridad de América y la libertad política de sus aliados y amigos extranjeros.

—¿Cuáles considera usted que han sido los más sobresalientes logros de la CIA?

—En primer lugar creo que es importante el señalar que el nombre de la agencia es «Inteligencia». La mayor parte de la atención se dirige hacia las operaciones de influencia secreta, las cuales solamente representan una pequeña porción de nuestro esfuerzo total.

»Durante los días principales de la Guerra Fría, dichas operaciones eran parte sustancial de nuestro empeño, pero actualmente sólo representan un 5 por ciento. Es decir, que solamente el 5 por ciento de nuestro presupuesto está destinado a las operaciones ocultas. Ello incluye todas aquellas de que usted ha oído hablar.

»El empeño principal de la CIA es la inteligencia. Ahora bien, ¿qué hemos hecho por la inteligencia? La hemos revolucionado. Hoy día, la inteligencia es tan diferente de la imagen normal de James Bond o la Mata Hari que, apenas si tienen parecido alguno. Naturalmente, todavía tenemos algunas personas recogiendo información en la antigua forma clandestina. Y realizan además un excelente trabajo. Tratan con extranjeros que nos confían sus vidas, que creen de algún modo que ayudan a su país pasándonos información —información ésta que ayuda a evitar guerras, ayuda a impedir crisis. Con ello apoyan esta mejor sociedad que representa América.



«El presidente Allende —dice Colby— exacerbó la situación... hasta el punto de que los mismos militares le derrocaron. Nosotros no tuvimos nada que ver con el golpe de Estado.» Pero añade el jefe de la CIA: «Sólo una vez intentamos su derrocamiento».

»Lo que hemos logrado en el campo tecnológico es fantástico, absolutamente extraordinario. El U-2 fue desarrollado por nuestra agencia. No puedo meterme en detalles en cuanto a las mejoras desde entonces en fotografía y electrónica, pero lo que hemos sido capaces de hacer ha transformado completamente la naturaleza de la inteligencia.

»Ya no tratamos de adivinar cuántos misiles nucleares poseen los soviéticos. Los contamos. Podemos decir exactamente cuál es su número.

»Todo lo que se consiguió sobre el sistema de misiles contrabalísticos fue llevado a cabo por nuestra inteligencia. Nuestro país se ahorró entre los 100 y 150 millones de dólares al no tener que establecer un sistema de proyectiles contrabalísíticos.

en exclusiva con el director William Colby

e defiende

Si no hubiéramos sabido por nuestro sistema de inteligencia que los soviéticos no poseen ningún otro sistema de misiles contrabalísticos, además del que tienen en los alrededores de Moscú, tal y como forma parte del acuerdo, a nosotros nos hubiera tocado erigir uno que nos habría costado las cantidades fascinantes que anteriormente citábamos.

—¿Hubieran sido posibles las conversaciones sobre la limitación de armamento estratégico, sin la información de inteligencia sobre la capacidad nuclear soviética que ustedes suministraron?

—No, ciertamente, no. Desde el comienzo insistimos sobre la necesidad de algún tipo de inspección, por medio de monitores. En lo único que se podía pensar hará unos diez años, era en una inspección sobre propio terreno y, lógicamente, los soviéticos no podían estar conformes con ello. Actualmente, no necesitamos equipos que vayan inspeccionando personalmente. Lo vemos todo sin ellos.

»En otro terreno donde hemos cambiado enormemente nuestra inteligencia es en el análisis. La inteligencia ya no consiste en robar un secreto y entregárselo al general o al presidente. Hoy en día es la valoración del muy complicado mundo en que vivimos. Ello envuelve el valorar conjuntamente la política, la economía y la ciencia, para hallar la causa y resultado de lo que está sucediendo o pudiera acontecer. No se trata de una bola de cristal. No nos da directamente el futuro. No obstante, nos ayuda a protegernos de la situación existente y de sus consecuencias potenciales.

»Una de las cosas mejores que he oído desde hace mucho tiempo fue el comentario que hizo un dirigente extranjero cuando regresó a su país, el cual comentó con gran respeto lo detallado que era el conocimiento del presidente sobre algunas de las situaciones a las que hacíamos frente.

LA INFORMACION EN FORMA UTIL

»Ese es el principal contenido de la CIA: reunir información, unirla toda ella y presentarla de forma útil. Ello permite que nuestro presidente, nuestro dirigente nacional, opere sobre unas bases de conocimiento más que a tientas.

»En nuestro pabellón tenemos más profesores y doctores —desde agricultura y economía hasta físicos nucleares— que cualquier Universidad.

»Compartimos nuestra información y pensamientos con poderes extranjeros amigos y, sus representantes se quedan boquiabiertos cuando ven nuestras fotografías. Estas son tan deslumbrantes como la calidad del avalúo.



LAS FILTRACIONES DEL CONGRESO CUESTAN A LOS ESTADOS UNIDOS LA CONFIANZA DEL MUNDO ENTERO

América ha perdido cerca de 50 contactos de información extranjera y, sus operaciones de inteligencia han sido recientemente dañadas de «mala manera» por las filtraciones de información secreta dada a los comités del Congreso.

Todo esto fue revelado en las declaraciones que nos hizo el director de la CIA, William E. Colby.

El año pasado, el Congreso decretó una ley obligando a la CIA a que informara a seis distintos comités de sus operaciones ocultas. Casi todo lo que se informó a dichos comités —dijo Colby— fue más tarde filtrado a los medios de información y extendido por el mundo entero.

—Hemos perdido algo así como 50 de nuestros contactos extranjeros —añadió Colby—. Pero no es su número lo más importante, sino la calidad de sus servicios.

William Colby, 56 años, trabaja en la «inteligencia» americana desde 1944. Llega a director de la CIA en 1973. Anteriormente fue jefe de las operaciones clandestinas de la agencia en el llamado «departamento de malas pasadas».

»Algunos de nuestros mejores contactos han cortado sus relaciones con nosotros. Dijeron que debido a nuestra inhabilidad para guardar secretos, no podían seguir trabajando para nosotros. Muchas de estas personas se hallan preocupadas por la situación.

»Algunas de las agencias de inteligencia extranjera, las cuales han cooperado estrechamente con nosotros, han reducido el nivel de información que nos pasaban. Limitaron la sensitividad de la información que previamente habían compartido con nosotros.»

Colby presiente que las experiencias del Vietnam y el Watergate hicieron que el Congreso girara los focos sobre los secretos en el Gobierno, y la mayor operación secreta es, sin duda alguna, el asunto de la inteligencia. Al mismo tiempo que la investigación de la CIA reveló algunos errores, los cuales fueron atribuidos por el director Colby a un «exceso de celo», éste cree que los ciudadanos americanos han recibido una «imagen totalmente falsa» de lo que en el mundo entero se reconoce como el mejor servicio de inteligencia.


«Nosotros nunca hemos asesinado a nadie.»

«Si usted hubiera pedido al americano medio de 1975 que asociara la palabra CIA con algo, probablemente la mayor parte de las respuestas habrían sido con asesinato o escopeta —dijo Colby—. Pero nosotros nunca hemos asesinado a nadie, ni tampoco usado la escopeta.»

«Si lee usted cuidadosamente el informe del Senado, notará que nosotros tomamos las medidas necesarias para evitar el fallecimiento de dos individuos, ninguno de los cuales llegó a morir como resultado de tales precauciones.» **Colby se refería al dictador cubano Fidel Castro y al dirigente del Congo, Patricio Lumumba.**

«Ciertamente, habían también otras actividades que envolvían un cierto número de personas muertas durante el proceso de un golpe de Estado o algo parecido, pero de ninguna manera asesinados por nosotros. Por lo que llegará a la conclusión de que nosotros no asesinamos a nadie. El crear la impresión de que nuestro asunto más importante es el de conspirar asesinatos es dar una falsa imagen de lo que la CIA representa.»

Este veterano de la CIA, de 56 años de edad, nacido en St. Paul, y cuyo trabajo de inteligencia data desde 1944, en que fue paracaidista tras las líneas alemanas en Francia, donde se reunió con un grupo de la resistencia, fue nombrado director de la organización en mayo de 1973. Anteriormente fue cabeza de las operaciones clandestinas de la CIA, de otra manera conocidas como el «departamento de malas pasadas», pero Colby piensa que las buenas cosas conseguidas por el trabajo secreto de la agencia han sido ignoradas, mientras que la atención ha sido enfocada hacia algunas actividades ilegales, las cuales, él admite, fueron equivocaciones que no deberían de permitirse en el futuro.

«Creo que una de las razones por las que nos metimos en apuros fue el hecho de no estar vigilados. Debería de haber una superintendencia activa por parte de personas responsables, pero las filtraciones de secretos e información confidencial respecto a las actividades de la inteligencia deberían de ser obturadas.»

En cuanto a las operaciones ocultas, las cuales representan en términos de coste solamente el 5 por 100 de los ejercicios de la CIA, Colby sugirió que la gente debería de ver el archivo.

«La impresión creada **—dijo el señor Colby—** es la de que todas las operaciones secretas fueron un desastre. Pero lo cierto es que los factores son muy diferentes.


«Che Guevara, ese gran héroe romántico, iba a dirigir a toda América Latina y convertirla en un continente completamente hostil», dice Colby.


Fidel Castro es, según Colby, uno de los personajes que fueron «protegidos» por la CIA.

Por ejemplo, a últimos de los años 1940 la Europa occidental se hallaba amenazada de tres grandes amenazas: la amenaza militar que fue solucionada con el establecimiento de la NATO. La amenaza económica, la cual fue resuelta por el Plan Marshall. La amenaza de la subversión política representada por los partidos comunistas de orientación soviética, sindicatos izquierdistas y movimientos culturales y juveniles apadrinados por los soviéticos, fue contrarrestada por las operaciones de la CIA por medio de su ayuda a las fuerzas democráticas. Y esa batalla fue también esencialmente ganada.»

COMBATIDA LA SUBVERSION COMUNISTA

—¿Quiere usted decir que la CIA jugó un papel importante en la salvación de los países de la Europa occidental de la subversión comunista?

—Sí, exactamente, y no solamente a la Europa occidental. A principios de la década de los sesenta, la impresión general era que la Revolución cubana se extendería como el fuego por toda la América latina. «Che» Guevara, ese gran héroe romántico, iba a dirigir a toda la América latina y convertirla en un continente completamente hostil.

»¿Cómo hicimos frente a la amenaza? Con un programa político mediante la Organización de los Estados Americanos; con un programa económico mediante la Alianza para el Progreso, y con la ayuda de la CIA.

»Como resultado de todo ello, la América latina no es hoy día hostil a los Estados Unidos. Guevara y su revolución no se extendió como el fuego por toda la América latina. No voy a decir que la CIA consiguió todo esto por sí sola, pero sí que hizo una contribución muy importante como parte de un programa nacional a nivel estratégico.

»Lo de Bahía Cochinos fue un error. No salió bien. Pero caracterizar las operaciones de la CIA en la América latina por aquello tampoco es justo. Muchas de las cosas que hizo la CIA alcanzaron un gran éxito.

»Nosotros no derrocamos al presidente Allende. Lo que la CIA hizo en Chile fue tratar de apoyar a las fuerzas democráticas, tal y como hiciera anteriormente en la Europa occidental.

»El presidente Allende exacerbó la situación con su política económica, con las presiones sobre la clase media y todo el resto del país, hasta el punto de que los mismos militares le derrocaron. Nosotros no tuvimos nada que ver con el golpe de Estado.

»Solamente una vez, y al cabo de los años, fuimos con la idea de probar su derrocamiento. En 1970 hubo aproximadamente un periodo de un mes cuando estábamos estudiando lo que podríamos hacer en la dirección específica de nuestro presidente. Todo lo que tratábamos de hacer era el ayudar a las fuerzas democráticas con vistas a unas elecciones libres.

»Allende se colocó en tal posición que, tanto el Congreso chileno como el Tribunal Supremo y el superintendente general, todos ellos emitieron unos informes diciendo que el presidente estaba operando fuera



«Cuando fui presentado al señor Breznev en 1973, dije: «Cuanto más sepamos los unos de los otros, mayor será nuestra seguridad».

de la Constitución. Imagínese lo que sucedería en este país bajo tales circunstancias.

UN SERVICIO AMERICANO

—¿Ha ayudado la CIA a salvar la vida de aliados, dirigentes extranjeros amigos y personalidades políticas?

—Sé de una situación en que se nos dio el aviso de una conspiración de asesinato contra un individuo y nosotros pasamos el mensaje. Este todavía vive, aunque no se muestra demasiado amistoso con nosotros.

—¿En qué parte del mundo?

—En el Oriente Medio. Han habido otras ocasiones también cuando hemos puesto en alerta a algunos gobiernos extranjeros sobre un posible intento de asesinato en las personas de algunos exiliados del Este. Ciertos servicios de inteligencia del Este tienen unidades de asesinos las cuales han estado en Occidente buscando a gente.

—¿Se salvaron algunas vidas?

—Algunas veces sí, otras no. Un dirigente ucraniano en exilio fue muerto en Munich. Fue un puro asesinato. Pero, no siempre llegamos a tiempo. Aunque tenemos un buen procedimiento para amparar a personas como ésa. Normalmente, cuando llegan a nuestro país, les damos un nombre nuevo, una nueva identidad y les colocamos en algún lugar con un fondo tal que ellos podrían, teóricamente, explicar su procedencia y perderse dentro de nuestra sociedad. Nosotros les ayudamos.

—¿Han permanecido siempre las actividades de la CIA dentro de los límites normales de los servicios de espionaje más importantes del mundo?

—Yo diría que sí. La CIA ha dirigido un servicio americano. Ello generalmente ha reflejado el modelo americano y su sistema.

»Hace veinte años, América estaba profundamente interesada en la «guerra fría». Hicimos muchas cosas para combatir aquella guerra, y, salvo algunas excepciones, lo hicimos con arreglo a las pautas americanas de decencia.

»Por ejemplo, tomemos la intercepción de la correspondencia. Existe una ley que dice que no se puede abrir la correspondencia de primera clase. No deberíamos de haber abierto la correspondencia de primera clase, pero transportémonos a los años 1950 en que esto sucedía, cuando nuestro país estaba infectado con espías soviéticos que robaban nuestros secretos atómicos y otros más. La amenaza existía sobre el mundo entero. Entonces comenzamos a abrir aquella correspondencia que iba o venía de la Unión Soviética. No todo tipo de correspondencia. No la correspondencia interior americana, sino solamente aquella correspondencia que iba o venía de la Unión Soviética representando un gran peligro para nuestro país. No deberíamos de haberlo hecho sin autorización. Era ilegal, pero también es cierto de que entiendo perfectamente por qué la gente lo hizo.»

«ELLOS» TAMBIEN GASTAN MAS

—Mientras que algunos miembros del Congreso y unos cuantos comentaristas de Washington, al parecer ciegos ante la realidad del conflicto ideológico y político global que Rusia sostiene contra el mundo libre, desean que la CIA abandone sus operaciones de inteligencia ocultas, los soviéticos intensifican sus actividades clandestinas.

»Los rusos gastan más que nosotros en las operaciones de inteligencia secretas. Sus operaciones en el terreno clandestino son más que las nuestras. Mantienen en el mundo entero unas 40 embarcaciones constantemente dando sombras a nuestras flotas. Rastreándonos la pista en el horizonte. Normalmente tienen una no muy lejos de Cabo Cañaveral y sobre todo cada vez que efectuamos algún lanzamiento. El año pasado tenían una de sus embarcaciones de inteligencia operando próxima a las costas californianas, cerca de la línea de fuego de la Marina del Pacífico, donde ensayan sus misiles submarinos.

»En el terreno de inteligencia extranjera todavía llevan a cabo algunas disparatadas ideas clandestinas —ofreciendo a aquellos que tratan de reclutar hasta 10.000 dólares en una barra de un bar.»

—¿Dónde se encuentran ellos en la valoración de la inteligencia?

—Solían ser terribles. Su actitud era la de que nó era cierto si no se robaba. Si la cosa aparecía en el «New York Times», entonces era parte de una gran conspiración industrial para desencaminar al mundo. Hoy en día, no obstante, se han vuelto más sofisticados.

»En 1967 establecieron un instituto para el estudio de los Estados Unidos. Esto corresponde a nuestro Instituto de Revolución del Mundo, en Stanford, el cual fue establecido en el año 1940. Los rusos no erigieron tales centros de análisis hasta últimos de los años sesenta.

Ahora están aprendiendo que hay un verdadero montón de información que debe de ser analizada. Creo que eso es una buena cosa. Cuanto mejor lleguen a entendernos, menos será el peligro de cuenta errada.

»Cuando fui presentado al señor Breznev, en 1973, dije: "Cuanto más sepamos los unos de los otros, mayor será nuestra seguridad". No contestó, pero es absolutamente cierto. Las guerras comienzan por puros conceptos falsos.»

De las declaraciones de Colby se desprende:

1.° Que las «fantásticas» técnicas de vigilancia desarrolladas por la CIA puede que hayan impedido una guerra nuclear entre los Estados Unidos y la Unión Soviética;

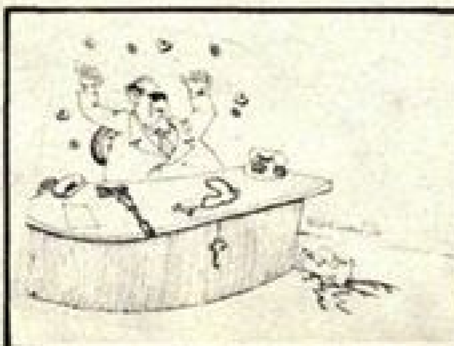
2.° Que la información de la CIA sobre el armamento nuclear de la Unión Soviética hizo posible los acuerdos logrados en las conversaciones llevadas a cabo para la Limitación de Armamento Estratégico;

3.° Que sin esa información hubiera sido imposible el concluir un acuerdo sobre misiles contrabalísticos, el cual ahorró al contribuyente americano entre los 100 y 150 billones de dólares;

4.° Que la CIA ha prevenido guerras extranjeras por el hecho de suministrar información, la cual facilitó al Gobierno americano la prevención de dichos conflictos;

5.° Que la CIA, por medio de su ayuda a los partidos políticos en contra del comunismo, ayudó a evitar el que los comunistas obtuvieran control sobre los países de la Europa occidental, América latina y el Oriente Medio;

6.° Que la CIA ha salvado la vida de muchas personalidades políticas extranjeras, prevenido el secuestro de otras y provisto en América una nueva vida para los «defectores» de los países con gobiernos comunistas que aportaron una invaluable información a los Estados Unidos.



TIEMBLAN LOS SEÑORES DEL PAPEL

Texto y fotos: equipo LLAKTAYRUNA

"Dulce revolución" se ha llamado al hallazgo industrial de una cooperativa peruana que está fabricando miles de toneladas de papel bueno y barato a partir de los desechos de caña de azúcar, nueva materia prima para romper el monopolio mundial maderero.

La razón es muy simple: cada árbol hay que plantarlo, mimarlo... y esperar toda una vida para que crezca. Pero la caña se siembra y se recoge cada año. O sea, que mientras medio planeta se queda sin bosques por culpa de los periódicos, los libros y la burocracia, los cañaverales del tercer mundo se convierten en fabulosa reserva de repoblación anual.

El Equipo Llaktayruna, que ha realizado este reportaje, estuvo allí, lo cuenta con detalle y deja en el aire dos interrogantes:

1.ª ¿Cuánto tardarán los dictadores multinacionales en arrebatarle al pueblo esta conquista?

2.ª Primero ha sido en Perú, después en Cuba... ¿y por qué no mañana en Andalucía?







EL PAPEL Y...
¡MAS MADERA!

Según el Diccionario de la Lengua, PAPEL es: «una sustancia, en forma de hojas delgadas, hecha con pasta de fibras vegetales, obtenida de trapos, paja, madera, etc.». En la práctica —hasta hace muy poco— papel es «un producto obtenido básicamente a partir de las fibras celulósicas separadas de la trama de la madera procedente de los inmensos bosques de coníferas (abetos, pinos, etc.) de Canadá, países nórdicos de Europa y Estados Unidos de Norteamérica». El papel obtenido a partir de las coníferas es —era— único.

En efecto, la calidad de un buen papel, sus propiedades





Uno de los miembros del «Equipo Llaktayruna» —Alfredo Matas, en el centro— presenciando la recogida del «bagazo» en la zona cañera del Norte de Perú.



Así queda una plantación de caña azucarera tras la recogida del producto básico. Lo que antes se quemaba está ahora en condiciones de romper el mercado mundial del papel.

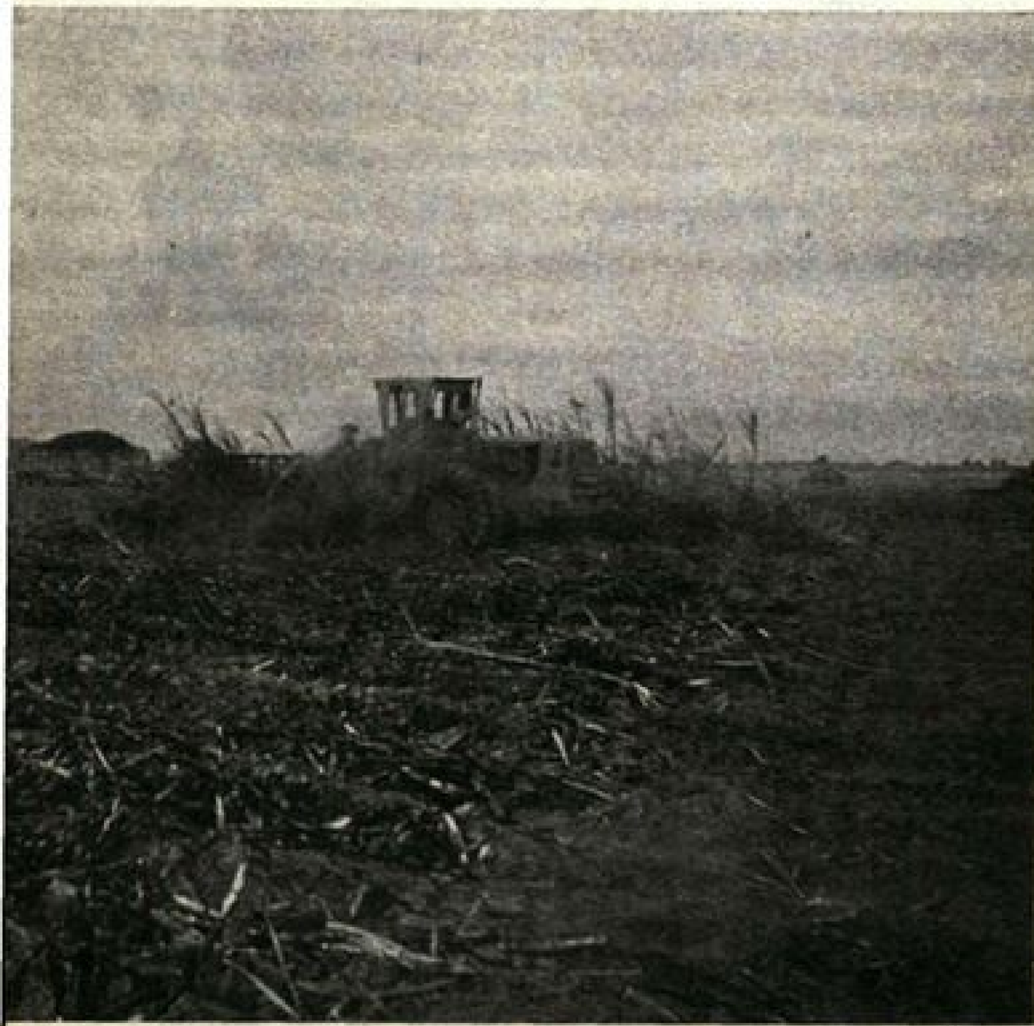
(resistencia al rasgado, a la tracción, etc.) dependen de las características de la fibra que lo constituye. Es evidente que una pasta formada por fibras largas y gruesas proporciona un papel mejor y más resistente que el formado por fibras cortas y delgadas. En este sentido, resulta óptima la fibra procedente de las coníferas, ya que tienen una longitud de 3,15 milímetros y un diámetro de 30 micrones, que el obtenido a partir de la fibra de la paja, por citar un ejemplo, que tiene tan sólo una longitud de 1,3 mm. y 11 micrones de diámetro.

Pero otro factor fundamental que debería tenerse en cuenta, y no se tiene, es el precio resultante. Es decir el costo de producción de la fibra, el de su extracción, el de la formación de la pasta de papel y el de su acabado final.

LA DICTADURA DE LOS GRANDES MONOPOLIOS

Aunque resulte increíble, hasta hoy, sólo se ha tenido en cuenta el factor «calidad» del papel. Poco han importado los precios. Estos siempre han venido dictados por los gigantes productores con el pretexto (léase abuso) de que eran los únicos poseedores de los grandes bosques que proporcionan la única materia válida para fabricar un buen papel...

Algunos países, buenos consumidores de papel, pero de escasa riqueza forestal, como Holanda o Italia, por ejemplo, al no poder resolver su problema, han estudiado otros métodos de obtención de pasta de papel a partir de materiales celulósicos distintos de la madera. Se ha utilizado paja, esparto, yute o cáñamo. Pero el rendimiento obtenido y la mediana calidad resultante, no han hecho temblar jamás a los «barones del papel».



LA CAÑA DE AZUCAR, ALGO MAS QUE UN DULCE PRODUCTO

Pero es posible que, a partir de ahora, el potente Goliat comience a sentir miedo ante la presencia inesperada de un pequeño y atrevido David: es Perú el país que ha lanzado el reto y será capaz de dar el golpe certero que rompa con el monopolio de los gigantes del papel.

Nadie ignora que es el Perú uno de los primeros productores azucareros del mundo. Obtiene azúcar a partir de las inmensas plantaciones de caña de azúcar existentes en el norte azúcar existentes en el norte de la zona costera peruana (Trujillo). Hasta hace poco las inmensas cantidades de bagazo —sobrante de la caña, después de ser triturada para obtener el licor de azúcar— eran utilizadas únicamente como material calefactor de las propias industrias azucareras (o simplemente para rellenar baches, aplanando terrenos limítrofes a los de las plantaciones). También una pequeña cantidad se comenzó a utilizar para la fabricación de tableros conglomerados de «madera artificial».

Pero ahora comienza a sonar un bombazo: «El bagazo se utiliza ya como materia prima para la fabricación de papel».

TRUJILLO: CAÑAS, AZUCAR Y PUEBLO

Estas grandiosas plantaciones de caña azucarera de la zona trujillana eran explotadas en grandes complejos agro-industriales, por la oligarquía terrateniente y compañías transnacionales. Con las Leyes de la «Reforma Agraria», promulgadas a partir de 1969, la situación cambió considerablemente: desde aquel año la producción azucarera ha ido pasando, en su totalidad, a manos de los propios campesinos e industriales, con la creación de doce macro-cooperativas. La producción, que en 1969 había sido de 632.800 TM., comenzó a aumentar considerablemente, llegando a las casi un millón de TM. actuales. También creció el área de caña cultivada que pasó de 74.803 Ha. en 1968, a cerca de las 90.000 Ha. actuales. Y aumentó de manera extraordinaria —es un dato a tener muy en cuenta— la participación de los propios trabajadores, a través de las respectivas comunidades industriales, en los programas de desarrollo e inversión de sus propias empresas colectivas.

Hoy, la caña ya no se corta a mano. Potentes bulldozers cumplen más eficazmente esa función. Y potentes camiones especiales trajinan sin cesar trasladando la materia prima a las fábricas.

LAS PRIMERAS EXPERIENCIAS, FRUTO DEL ESFUERZO COLECTIVO

Fue en la Cooperativa Azucarera de Paramonga, donde —por vez primera en la historia— se aceptó el riesgo de invertir capital en la fabricación de pasta de papel a partir del bagazo cañero. Parecía evidente que aquel «sobrante» podía tener unos más rentables que la simple producción de calor al que se venía destinando. Pero nadie se había preocupado de ello. Nadie se atrevía a invertir ni cinco céntimos en el intento de obtener resultados más rentables.

Fueron los trabajadores (campesinos e industriales) de Paramonga, quienes decidieron estudiar a fondo la cuestión. Se unieron en innumerables asambleas, formaron comisiones de estudio, grupos especializados de trabajo, etc. y llegaron —todos— a la conclusión de que valía la pena invertir parte del capital de su empresa, en el montaje de una planta productora de papel a partir de las fibras restantes de la caña azucarera, después de haberle extraído el licor azucarado. Y así, con el apoyo del Estado, se hizo.

Poco podían suponer, en aquel momento, el alcance que llegaría a tener aquella histórica decisión.

«AUMENTAR LA PRODUCCION ES HACER LA REVOLUCION»

Este es el eslogan que, en 1976, el Gobierno peruano está lanzando sin cesar, en la recién iniciada «segunda etapa» del proceso revolucionario iniciado por los militares en 1968. Como consecuencia, y en lo que atañe al bagazo, en estos momentos se están haciendo profundos balances y potenciando los aspectos concretos de la producción, según los datos que se van obteniendo, Así, pues, al estudiar los resultados que se desprenden del experimento de Paramonga, se ha decidido seguir invirtiendo, aún más, en este sentido.

Veamos algunos datos del «Complejo Cooperativo de la Sociedad Paramonga Lda.»:

—Extensión 7.200 Ha. de las que 4.200 Ha. están sembradas de caña.

—Ocupan a 1.800 trabajadores del campo, que son socios de la Cooperativa. Viven allí 12.000 personas, a las que hay que sumar casi 10.000 de población flotante. Una auténtica ciudad.

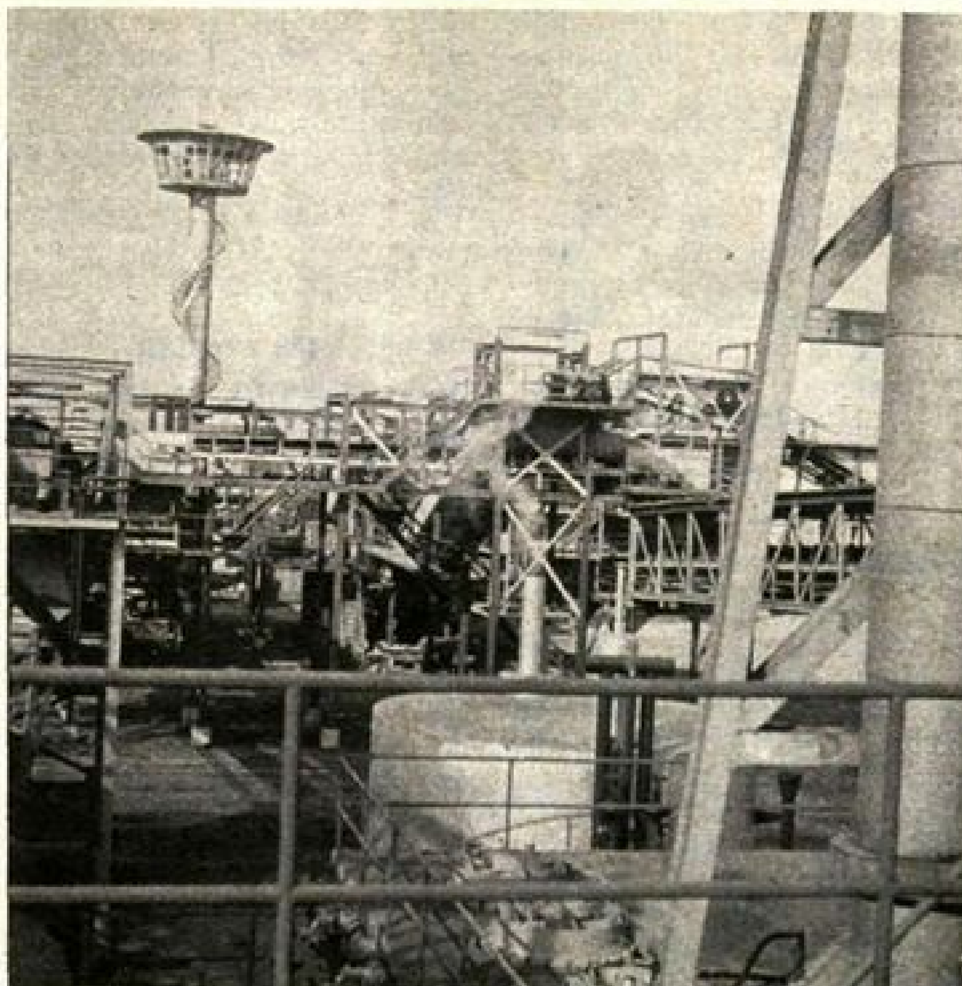
—En los últimos tres años no se ha producido ningún conflicto laboral.

—En 1975 se produjo la cifra récord de producción papelera con 75.000 TM.

—En la actualidad ya absorbe la totalidad del bagazo procedente del propio complejo y aún le es insuficiente, por lo que la demanda la cubren además los campesinos de las cooperativas vecinas de San Jacinto y de Casa Grande.

—En total consume el 20 por ciento del total del bagazo producido en las doce cooperativas de la zona norte peruana.

—La producción papelera emplea a 1.200 obreros.



Las modernas cooperativas agroindustriales peruanas son un prodigio de alta tecnología.

Después de estudiar y valorar éstos y otros datos, a lo largo de 1975, la Comunidad de Paramonga decidió llevar a cabo un ambicioso proyecto de ampliación de la planta produtora de papel con una inversión de 780 millones de soles. Su objetivo inmediato es poder llegar a producir 85.000 TM. para 1976 (consumiendo más de un millón de toneladas métricas de bagazo) y 100.000 TM. de papel para 1977. Para lograr estos resultados se ampliarán considerablemente las plantas productoras y se renovará gran parte de la maquinaria actual.

CUNDE EL EJEMPLO: 425.000 TM. DE PAPEL PRENSA «MADE IN PERU»

A partir de esta, casi increíble, experiencia Perú desea dar un paso más: acaba de iniciar la construcción de una gigantesca fábrica de papel prensa que también tomará como materia prima el bagazo cañero. Será la primera del mundo.

Este complejo industrial se está edificando sobre un terreno de 30 mil metros cuadrados, cerca de la «Compañía Papelera Trujillo, S.A.» (TRUPAL), en Santiago de Oca, a 50 Km. al norte de la ciudad de Trujillo.

Se está invirtiendo la fabulosa cifra de 3.588.600.000 de soles. Ello permitirá dar ocupación directa a más de 300 trabajadores y a otros 1.500 de forma indirecta.

Esta planta será capaz de absorber la totalidad de bagazo producido en la zona norte.

Los beneficios que reportará al país serán muy notables dado que en la actualidad, Perú importa cerca de 70.000 TM. anuales de papel periódico, lo que representa una salida de divisas del orden de los 1.270 millones de soles anuales. En un futuro muy próximo se evitará la importación de este papel, por un valor de 30 millones de dólares USA. El costo del complejo industrial llegará a recuperarse dentro de los seis años venideros. Los planes futuros son aún más ambiciosos.

Este proyecto ha sido concebido y desarrollado por la empresa estatal «INDOPERU», considerada por muchos la «Palanca Industrial de la Revolución Peruana».

DURO GOLPE PARA LOS GRANDES TRUST PAPELEROS

Estas cifras son ya notables. No son puras especulaciones producto de la fantasía. Son realidades y proyectos inmediatos basados en hechos y datos reales. Si la producción sigue el ritmo señalado, podemos esperar que otros países productores de azúcar a partir de la caña, se animarán a seguir estos pasos.

¿Seguirá Cuba esta experiencia?

•Todo parece indicar que sí. En este campo los cubanos están realizando importantes investigaciones. El tema fue tratado ampliamente en la última reunión del CAME (Consejo de Ayuda Mutua Económica, entre países socialistas) celebrada en el hotel «Habana Libre.»

Lo que ello significa ya —y significará más aún— para los colosos del papel ya se supone. Y más, si se tiene en cuenta que el costo del papel producido a partir del bagazo es inferior al obtenido a partir de las coníferas. Baste señalar, por ejemplo, que la caña azucarera se puede cortar entre los 10 y 14 meses de edad y que luego, después de un intervalo de cuatro meses, el terreno es apto de nuevo para ser sembrado. Y a esperar otros 10 o 14 meses...

¿Cuántos años son necesarios para poder cortar un abeto?

Las repercusiones serán palpables en un futuro muy inmediato. El mercado mundial papelero «romperá» forzosamente sus precios. Y con esta caída seguirán, posiblemente, las de otros gigantes. No nos sorprenderá, pues, que en un próximo futuro, si no ya, lleguen a los medios de difusión, noticias sobre una serie de artilugios (espionaje industrial, boicots, ¿sabotajes?...) con los que, tradicionalmente, se suele «responder» en estos casos.

Con razón decíamos al principio que podemos llamar a este acontecimiento «la dulce revolución del papel». ■

Texto y fotos:
Equipo Llaktayruna

separación matrimonial
LO QUE CUESTA UNA RUPTURA

TASAS OFICIALES EN BARCELONA: 20.000 PESETAS POR SEPARACION, Y 40.000 POR NULIDAD, MAS HONORARIOS

EN REALIDAD: DESDE 400.000 HASTA 2.000.000 DE PESETAS

Por Antonio ARADILLAS

Se ha hablado mucho sobre los dineros que les cuesta a los matrimonios que quieren disolverse. De lo que no se ha hablado tanto es del coste moral que se cobran estos procedimientos legales. Aradillas, experto en la teoría y la práctica del tema, aclara aquí muchos puntos oscuros en los dos aspectos.

EL PLANO MORAL

¿Cuánto cuesta una separación matrimonial en España? Planteada así la pregunta, hay que gritar una vez más y para que todo el mundo se entere, que una separación matrimonial en España hoy, tal y como están las cosas, cuesta todo o casi todo.

Me explicaré:

1. En el *orden de la fe*, y como consecuencia de tantas discriminaciones en base a la consecución de la separación y de la nulidad matrimoniales, y al trato poco o nada pastoral y muy mercantilista, impartido por los correspondientes tribunales, que son los eclesiásticos, la tramitación de estas causas cuesta, en no pocos casos, la misma fe. Dispongo de incontables testimonios que acreditan la pérdida de la fe, no sólo en los litigantes, principales protagonistas de ellos, sino en familiares y amigos que, de una manera o de otra, hayan intervenido, o se les haya hecho intervenir en los procesos.

2. En el *orden ideológico* la separación cuesta y exige, por ejemplo, tanto como tener que someterse a los procedimientos de la Iglesia en España aquellas parejas que no son convencidamente católicas y para quienes el bautismo y el mismo matrimonio, más que acontecimientos y signos sagrados y religiosos, fueron acontecimientos y signos sociológicos exigidos por múltiples condicionamientos, de los que difícilmente se podía prescindir aún en el supuesto de disponer de un estatuto óptimo de libertad ciudadana.



3. En el *orden psicológico* el proceso de separación, tal y como se lleva en España, por vía judicial y no administrativa, comporta riesgos tan graves como la imposibilidad de una vuelta, al haber tenido que profundizar la ruptura mediante la búsqueda y declaración de toda clase de pruebas que demuestren la «inocencia» de uno y la «culpabilidad» del otro... La búsqueda de un «culpable» entre uno de los dos cónyuges constituye una fuente de odios, rencores, escamoteamientos de la verdad, subterfugios... que cierran la puerta a cualquier arrepentimiento. Teniendo en cuenta los hijos, la declaración pública y judicial de culpabilidad de uno de los padres, es un precio psicológicamente desproporcionado y cruel, sobre todo cuando se sabe o se debe saber que en psicología no hay culpables aunque los haya en jurisprudencia...

4. En el *orden socio-religioso*, el actual sistema de procedimientos de separaciones matrimoniales cuesta la friolera de incómodas discriminaciones laborales, cívicas, profesionales... que ha de padecer particularmente el cónyuge declarado «culpable», y de las que tampoco ha de librarse el declarado «inocente». Las separaciones matrimoniales en España facilitan la discriminación de manera inequívoca y, por ejemplo, en el caso de la mujer, ésta será considerada sistemáticamente como una fácil presa para apetencias viriles. La institucionalización ilegal del amor de un separado o de una separada, los marginará de la sociedad, de la religión y hasta de la tutela de la ley.

EL PLANO ECONOMICO

Lo que cuesta una separación matrimonial en España suele estar determinado en las correspondientes curias de justicia de las distintas diócesis. Tengo delante el último informe del Tribunal Eclesiástico de la archidiócesis de Barcelona, en cuyo capítulo de tasas arancelarias se dice: *«Parece conveniente añadir una información acerca de las tasas arancelarias aprobadas y vigentes en nuestro tribunal. Estas tasas, impresas en un folleto, se dan a conocer mediante entrega del citado impreso a todas las personas interesadas. La tasa máxima para los procesos de separación es de 20.000 pesetas y de 40.000 para los procesos de declaración de nulidad. Sólo se aplican a las personas que disponen de suficientes medios económicos, pues estas cantidades quedan rebajadas en la correspondiente proporción según los ingresos de los litigantes, hasta llegar a la absoluta gratuidad para los más pobres. Esta proporción ha quedado reflejada en los datos anteriormente reseñados correspondientes al año 1974, y que representan el término medio habitual de los años anteriores. En cuanto a los honorarios de los abogados, salvando siempre el principio de la libre contratación entre éstos y sus clientes, la índole de las causas matrimoniales, que afectan directamente al estado de las personas, obligada a establecer las cantidades máximas exigibles, que son: 20.000 pesetas para los procesos de separación y 40.000 para los procesos judiciales de declaración de nulidad. En cuanto a los procuradores, éstos se atienen a las tasas fijadas por su colegio profesional. En sus cantidades máximas, estas tasas son anteriores a la mitad de las establecidas para los abogados».*

Aduzco ahora el ejemplo de otra diócesis más reducida y de características muy distintas a las de Barcelona y para ello ofrezco los datos siguientes que corresponden a la de Almería: *«La Curia de Justicia es un servicio a los hombres que funciona independiente de cualquiera asignación del Estado o de otra procedencia. Se mantiene del propio trabajo de sus miembros, por tanto, ha de recibir las aportaciones normales a él. Las cantidades propuestas para 1976, previa comunicación al Colegio de Abogados, son las siguientes: A) Proceso de separación. a-En causas ordinarias: 30.000 pesetas. b-En causas extraordinarias: aumentarán las tasas conforme al mayor número de actuaciones. B) Procesos de nulidad o dispensa. a-En causas ordinarias: 50.000. b-En causas extraordinarias: aumentan las tasas conforme al mayor número de actuaciones. NOTA: Se entiende por proceso ordinario aquel en que los medios de prueba se realizan dentro del territorio de la Diócesis, el número de testigos no supera al de seis y no se interponen causas incidentales. C) Los abogados podrán percibir como minuta máxima, hasta un 80 por ciento de estas cantidades. Los procuradores, si actúan, hasta un 25 por ciento. En todo caso, deben aceptar su designación manifestando su conocimiento de estas 'Normas': 'litis expensas'. Agilización de los procesos. Puntualidad e interés en las respuestas, citas y comparecencias. Así como en la tarea pastoral en orden a una posible reconciliación entre los esposos. Los cristianos que carecen de medios económicos para sufragar íntegramente o en parte las costas, no por eso verán retrasarse la atención de sus causas, ni se atenderá, en modo alguno, de manera distinta. Se observa un riguroso orden de entradas y jamás podrá haber acepción de personas. Deberán exponer con toda franqueza y veracidad su condición económica. Previa la necesaria información, se les concederá la excepción total o parcial de los derechos. Normalmente y con raras excepciones, se les pedirá que hagan un pequeño esfuerzo económico que, desde luego, nunca les será gravoso, pero que demostrará ante el tribunal su deseo y sinceridad de llegar a una solución de su problema. Recuérdese que, aun en psicoterapia esta es una condición indispensable para interesar al enfermo en su curación. En el mismo acto de presentar la 'demanda' para el juicio, se ha de depositar para 'litis expensas' la cantidad equivalente al 50 por ciento de la tarifa aplicada. La persona demandada debe hacer lo mismo en el momento de 'contestar' a la demanda. De no hacer esta provisión de fondos, el proceso queda naturalmente paralizado, advirtiendo a las partes interesadas las negligencias y el incumplimiento de sus obligaciones".*





EL PLANO REAL

Y estas son las cantidades establecidas en las dos diócesis de referencia y que, más o menos, pueden considerarse como normales para todas las demás. Pero sería inhonesto si me hubiera limitado a transcribir estos datos, sin manifestar pública, clamorosa y documentadamente que, por unas circunstancias y otras, y a la hora de la verdad, difícilmente se cumplen tales normas, por lo que a los litigantes las causas de separación o de nulidad les suponen cantidades muy superiores que, normalmente están en relación con las posibilidades o imposibilidades económicas que en ellos fueron descubiertas. Los caminos de la ilegitimidad o de ilegalidad son muchos, también en estos casos, y es frecuente encontrarse con litigantes que, por los más diversos conceptos, han tenido necesidad de gastarse cantidades muy fuertes y, en ocasiones, hasta verdaderamente fabulosas. Las justificaciones son de todo signo y los justificantes, nulos.

No cito de memoria y, recurriendo a la documentación de mi archivo, me encuentro con casos que en su totalidad, les supusieron a la pareja 400.000 pesetas y 800.000 y un millón y más de dos millones. Si se trata de conseguir la declaración de nulidad, no hay más remedio que denunciar que, en reconocidas circunstancias, la nulidad no se concede, sino que se compra, por lo que será fundamentalmente el dinero el factor más que importante, decisivo, a la hora de inclinar la balanza de la justicia eclesiástica hacia la benevolencia en la interpretación de las pruebas o de las pseudopruebas..., en las que se basa la posibilidad de la nulidad.

Intentando ser justos, hay que advertir que no serán los tribunales eclesiásticos como tales, los que perciban indebidamente el dinero, sino que, lo serán los expertos, los abogados, los procuradores..., y, aunque a la hora de reconocer la pareja cuánto le costó conseguir la separación o la nulidad matrimoniales, englobará las cantidades que, como fueron empleadas en la solución de un conflicto matrimonial por la Iglesia, ésta será, en definitiva, la que cargue con la responsabilidad y con la identificación de cantidades, a veces, verdaderamente desconsideradas. A nadie se le oculta —tampoco a los hombres de la Iglesia— que las tasas establecidas diocesamente no se cumplen, por lo que debieran existir denuncias por parte de ellos contra quienes indebidamente las sobrepasan.

¿Solución? Si la Iglesia quiere actuar hoy en España en conformidad con las aspiraciones del pueblo —del pueblo de Dios— y sensibilizada responsablemente con sus tristezas y sus esperanzas, los tribunales eclesiásticos debieran desaparecer y convertirse cuanto antes en «consejos pastorales», desde los que la Iglesia intentara orientar la conciencia de los cónyuges en conformidad con las exigencias de la psicología, de la psiquiatría, la moral, el derecho..., con el fin de que decidiera la pareja lo que ella creyera en conciencia. No hay que olvidar que si la Iglesia no se fía de la conciencia, pierde todo sentido. Lógicamente no hay que indicar siquiera que este servicio tendrá que ser completamente gratuito y como una continuidad y consecuencia de los sacramentos de la penitencia y del matrimonio...

Sólo así se podrá eliminar el desdichado convencimiento por parte de tantas personas de que únicamente a los ricos les es dado separarse y anular su matrimonio con facilidad.

A. A.

Los turbios asuntos

VINOS DE JEREZ: COMO EN LAS BODAS DE CANAN

Por ADOLFO C. BARRICART

■ RUMASA pretendía obtener certificados de denominación de origen para 3.850 botas de mosto... ¡llenas de agua! Por negarse a extenderlos y rehusar un soborno fue despedido un ingeniero del Consejo Regulador. ■ Antonio Barbadillo y García Velasco, presidente del Consejo Regulador (y de la Diputación de Cádiz) se certifica sus propias producciones. ■ Para producir más "Jerez" del que dan las viñas jerezanas se compran mostos de otras comarcas a mitad de precio y se falsifican los certificados. ■ En el mercado negro, un certificado falso se consigue por 5.000 o 7.000 pesetas por bota de 500 litros.



En el año 1974 un ingeniero perteneciente al Consejo Regulador de la Denominación de Origen Jerez-Xeres-Sherry, don Jorge Juan Aracil López, realizaba un control de las botas de mosto en las bodegas de la razón comercial propiedad de la familia Ruiz-Mateos, es decir, de Zoilo Ruiz Mateos, S.A. (RUMASA). Tras un examen de las mismas descubre que un número de unas 3.850 botas no contenían mostò, sino únicamente agua, razón que justifica su negativa a afirmar el certificado de la acreditación del producto que sirve como materia base para la producción de vino de Jerez.

Solicitando, con posterioridad, la apertura de expediente del control obtenido y de sus resultados en las bodegas de Zoilo Ruiz-Mateos, S.A., el secretario general del Consejo Regulador don Antonio Montes Pina no acepta tramitar la correspondiente incoación de expediente, según manifestaciones del ingeniero. Se mantiene, por otra parte, conversaciones con éste para disuadirle de la necesidad de este expediente, e incluso, el presidente del consejo, don Antonio Barbadillo y García de Velasco, le ofrece una cantidad de dinero estimada en unas trescientas mil pesetas, en presencia de un abogado que acompañaba en la entrevista al ingeniero don Jorge Juan Aracil. Precisamente el decano del Colegio de Ingenieros Agrónomos de Andalucía declaró posteriormente que delante suyo asimismo el abogado del Consejo Regulador, don José Luis Ruiz-Badanelli Marcano, afirmó que «todos los cargos eran falsos e inventados, pero como que la ley exige poner algo, habían elegido cargos contra el ingeniero al azar...».

En referencia al abogado presente en la entrevista, perteneciente a la Organización Sindical, don Miguel García Bohórquez, afirmó que en su presencia se le ofreció al ingeniero agrónomo la cantidad de dinero mencionada, tras ofrecer la retirada de despido contra él por supuestas deslealtades en el ejercicio de su profesión. Este, por su parte, replicaba con el argumento de que no se aplican las normas establecidas en el Consejo Regulador para impedir el fraude y la falsedad, así como la circunstancia de que el propio secretario del organismo se había negado a dar la orden para levantar acta del descubrimiento en las bodegas instaladas en Jerez de la Fronte-

ra, en el cruce de la carretera de Sevilla, conocidas con el nombre de «El valle de los caídos» por las numerosas bodegas de menor importancia que habían caído en poder de Zoilo Ruiz Mateos, S. A.

Asimismo, el mismo ingeniero agrónomo declaraba que se concedían certificados de mostos superiores a la capacidad de producción de determinadas bodegas, solicitando además del Consejo que se abriera investigación sobre los bienes del secretario bajo la acusación de que éste había conseguido la concesión de cupos de gas-oil para cierto tractor del Consejo Regulador que «permaneció durante cinco o seis años desguazado», aun cuando «permanecía de alta», añadiéndose el dato de que este producto energético iba destinado para un yate de la propiedad del señor secretario, de nombre «Alitan».

Más adelante, en similares acusaciones vertidas contra el secretario, afirmaba que la firma Félix Ruiz y Ruiz, S.A., protegida por aquel, había conseguido la compra de bastante «zona» de jerez superior, legalmente prohibido, y en cantidad superior a la permitida. En otros casos de regulaciones comerciales con bodegas del sector, argumentó que habían influido en determinadas decisiones favorables para bodegas jerezanas el hecho de sus relaciones personales, comprobadas por documentos de facturación de materiales para bodegas y realizada sù comercialización por el señor secretario.



Don Antonio Barbadillo y García de Velasco, que además de mucho nombre tiene bodegas jerezanas, no sólo preside el llamado Consejo Regulador de Denominación de Origen, sino también la Diputación de Cádiz.

QUERELLA CONTRA EL PRESIDENTE DEL CONSEJO, POR FALSIFICACION

Tras no llegarse a un acuerdo entre las dos partes, y rechazando el ingeniero agrónomo la cantidad de dinero ofrecida, se decreta su despido laboral motivado por «supuesta indisciplina, reiterada actitud de desobedecer las órdenes de su superior jerárquico —según palabras del presidente del Consejo—, deslealtad con el Consejo y el haber originado pendencias injustificadas entre sus compañeros, entre los que ha creado un ambiente sumamente molesto...».

No obstante, el ingeniero garónomo demanda al Consejo Regulador por despido improcedente afirmando en escrito dirigido al señor presidente del organismo citado, asimismo presidente de la Diputación Provincial de Cádiz, que «... tales cargos son falsos, ya que no puede hablar de deslealtad puesto a lo que me he negado, en mi actuación como jefe de la sección técnica, ha sido a la adopción de «medidas de favor» que pretendía tener con determinadas firmas procurando, por el contrario, adaptar mi conducta al reglamento vigente y a los acuerdos adoptados en el Consejo...».

Por irregularidades que se pretendían favorecer, en el caso de las 3.850 botas, a lo que se resistió, dichos hechos —afirmaba— han motivado el despido sin que se siguiera ninguna clase de expediente, ni fuera tomado el acuerdo de despido por el Consejo, por lo que se debe considerar nulo. Y, según parece, así lo determinó el Tribunal Supremo en sentencia de 18 de marzo de 1975.

Con posterioridad, se presenta en el juzgado número dos de Jerez de la Frontera querella contra don Antonio Barbadillo y García de Velasco, presidente del Consejo Regulador y de la Diputación Provincial de Cádiz, por supuesta falsificación de documento público y presentación en juicio del mismo, así como contra el secretario del Consejo, don Antonio Montes Pina. Sin embargo, las demandas incoadas no han obtenido excesiva fortuna en el campo judicial, motivada quizá por las personalidades de los querellados y el silencio que se ha creado en torno al caso de las 3.850 botas. En la actuación oficial del Ministerio de Agricultura se tienen datos concretos de una investigación inicial sobre el caso ocurrido en Jerez de la Frontera, con referencia de las bodegas de Zoilo Ruiz-Mateos, Sociedad Anónima, tras denuncia presentada por el ingeniero agrónomo. Por el momento, tampoco se han adoptado medidas de sanción con las personas responsables, en el caso de su existencia.

Finalizando la información del enfrentamiento, a nivel interior, en el Consejo Regulador, según acta de 13 de noviembre de 1974 ante el magistrado de trabajo de Jerez



Un bodeguero jerezano se las apañó para sacar de España 52.000 litros de vino y vender en Holanda 252.000 litros de «Jerez» con la misma documentación. Todo muy legal, eso sí, hasta que los flamencos lo destaparon.



de la Frontera, mencionaremos que la parte en demanda contra el Consejo argumentaba que se solicitó la improcedencia del despido alegando «que los cargos de deslealtad, indisciplina y fraude no son ciertos, como lo demuestra el hecho» de que en conciliación se ofrecieran al ingeniero «medio millón de pesetas como indemnización» y que incluso se le pidió, antes de su despido, que solicitase su «dimisión por incompatibilidad» con el secretario general e incluso que pidiera una licencia, todo lo cual fue rechazado por el demandante.

YO ME CERTIFICO...

En actuaciones del Consejo Regulador, registradas en el año 1974, destacó un caso protagonizado por una botella de la bodega de Antonio Barbadillo, S.A., de Sanlúcar de Barrameda, que como bien conocemos es propiedad del presidente del Consejo y de su familia, la que fue presentada en el seno del organismo citado por

LA LEY PROTEGE AL VINO

La calidad del vino producido en la zona de la provincia de Cádiz, comprendiendo un triángulo entre las áreas de Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María y Sanlúcar de Barrameda, recibe la denominación de origen de «Jerez-Xérès-Sherry y Manzanilla de Sanlúcar de Barrameda». Esta calidad del producto vinícola de jerez se considera producido en los pagos de los términos municipales de Jerez de la Frontera, Puerto de Santa María, Sanlúcar de Barrameda, Trebujena, Chipiona, Rota, Puerto Real y Chiclana de la Frontera, distinguiendo en la zona de producción determinadas calidades propias de esta zona del país; es decir, variedades de uva que producen los vinos generosos o nobles.

Con objeto de ejercer un efectivo control sobre la calidad de los referidos vinos se constituyó, por orden de 23 de diciembre de 1969, un reglamento de las denominaciones de origen de la zona y las actuaciones del consejo regulador, organismo oficial encargado de velar por la vigilancia de la pureza y control de la producción vinícola. En su artículo número 34, del capítulo de control y vigilancia, se declara que las personas y entidades inscritas en los registros del consejo regulador vendrán obligadas a presentar las declaraciones de la cosecha obtenida en cada una de las viñas y, en caso de venta de la uva, declarará el nombre del comprador. Asimismo se solicita de las mismas la cantidad de mosto obtenido, diferenciando el procedente de la zona del jerez superior y el del resto de la zona de producción y debiendo consignar el destino de tales mostos, ya sea para venta o para crianza en bodegas propias. Y, como complemento, deberá comunicar mensualmente al consejo las existencias que posea en venta y las ventas efectuadas, indicando cantidades y compradores.

Todas estas declaraciones se presentarán ante el consejo y con el objeto de poder controlar las elaboraciones y existencias, sus calidades y otros aspectos necesarios para acreditar el origen y calidad de los vinos. El cumplimiento de las prescripciones citadas es indispensable para obtener certificados de origen, precintos, sellados de facturas, pases de bodega a bodega, así como para que los mostos del Jerez Superior puedan ser considerados como tales.

Para dar cumplimiento al presente reglamento y a los acuerdos adoptados por el consejo regulador, éste podrá recabar el auxilio del Servicio de Defensa contra Fraudes, dependiente del Ministerio de Agricultura, sancionándose las infracciones a las normas establecidas con multas de hasta 10.000 pesetas, y la suspensión del derecho a utilizar la denominación de origen, tanto en el territorio nacional como en el extranjero, por tiempo máximo de un año y, como consecuencia, suspensión del derecho a certificados de origen, sellado de facturas comerciales, pases de bodega a bodega y suministro de precintos de garantía.

Sin embargo, las sanciones pueden, en determinados casos, ser superiores a 10.000 pesetas y extenderse la suspensión del derecho a utilizar la denominación de origen por tiempo superior a un año, así como el derecho del consejo regulador de poder acudir a los tribunales ejercitando las acciones civiles y penales, en el caso de falsa indicación de procedencia, es decir, que haya declarado como vino de Jerez, o de otra calidad, el que no corresponda a las mismas.

Este consejo regulador, con domicilio en Jerez de la Frontera, se halla compuesto por un presidente, nombrado por el director general de Agricultura, tres vocales vicepresidentes, dos vocales criaderos-exportadores, un vocal criador-almacenista, y tres vocales viticultores. Según datos de sesiones celebrados en el pasado año 1975, la presidencia es ocupada por don Antonio Barbadillo y García de Velasco, presidente de la Diputación Provincial de Cádiz y copropietario de Antonio Barbadillo, S. A., bodegas de Sanlúcar de Barrameda, actuando de secretario don Antonio Montes Pina, comerciante y propietario de Tacatum, S. A.

Bodegas Díez Hermanos, a través de su jefe de negociado de extranjero, en la que se hacía constar en su parte frontal:

«Antonio Barbadillo, presidente de este Consejo, certifica que los vinos de esta casa provienen de las soleras formadas con los caldos procedentes de los mejores pagos de Jerez, El Puerto de Santa María y Sanlúcar...»

Dicha botella había sido adquirida en Holanda; tras la solicitud de alguna clase de explicación en el Consejo por la firma Díez Hermanos, no se obtuvo contestación oficial. Sin embargo, tras la insistencia en el tema, el secretario general presenta una botella (no es la misma) y afirma que pertenece a Pedro Romero (la anteriormente descrita pertenecía a Antonio Barbadillo), y con etiqueta dorada (la anterior poseía etiqueta blanca), diciendo que «esa era la botella en cuestión» y que al «no tener mayor trascendencia el tema se había resuelto sin dar cuenta al Consejo».

Sin embargo, y pese a las palabras del secretario general, se reconoce la existencia de una media docena de diferentes etiquetas con leyendas semejantes, y todas ellas pertenecientes a la firma bodeguera Antonio Barbadillo, S.A. o de sus filiales, así como correspondencia sobre el tema con el abogado de Holanda, señor Rueb.

VALOR DEL CERTIFICADO DE MOSTO

El interés de las empresas bodegueras de la zona de Jerez y otras poblaciones reside en la limitación de su producción, por la capacidad de sus viñas, y el intento, en algunos casos, de obtener mayores cantidades de hectólitros de vino de los márgenes concedidos oficialmente por el Consejo Regulador. Esta medida tiene como objeto impedir la comercialización y venta de productos vinícolas que no respondan a los controles y exigencias de calidad necesarios. Sin embargo, existe la posibilidad de que mediante certificados de existencia de mostos en las instalaciones de las bodegas, sus producciones pueden aumentarse, y en el caso de ausencia de aquéllos, para justificar una mayor producción de vino, se acuda a adquirir certificados de mostos mediante sobornos a los encargados del control del Consejo Regulador, o mediante su adquisición en el mercado negro.

Conociendo que cada bota posee una capacidad de 500 litros y el precio, en mercado negro, de cada una de ellas alcanza un importe de unas 2.000 pesetas, podemos afirmar que el valor de este certificado de las 3.850 botas suma un total de 7.700.000 pesetas. El problema, según fuentes técnicas, radica en que, según la normativa legal, sólo se pueden adquirir nuevas botas de vino en un 31 por ciento y 35 por ciento, con objeto de impedir que una excesiva producción perjudique la calidad del vino y su pureza. Entonces, pues, sucede que ciertas bodegas que pretenden aumentar sus producciones vinícolas no lo pueden hacer, por vulnerar la ley establecida. Y, lógicamente, para aumentar o legalizar sus botas deben ser sometidas éstas a un examen del Consejo Regulador que determinará la calidad y veracidad de su contenido.



Es indispensable hacer constar que, por ejemplo, lo producción de vinos de Jerez supera ampliamente la capacidad de sus viñas, lo que presupone, en principio, que dada su limitación de mostos y su producción, existe la posibilidad de la introducción en el sector vinícola de Jerez de otros productos procedentes de zonas de la Rioja y de Montilla, por ejemplo.

ADQUISICION DE BODEGAS EN LA RIOJA Y LA MANCHA

La posibilidad de incluir en la elaboración de vinos de Jerez mostos procedentes de otras zonas vinícolas del país, se ha fundamentado en una compra, incrementada en los últimos meses, de bodegas radicadas en el sector de Rioja y de la Mancha, cuyos vinos, en especial los de Paternina, han sido depreciados comercialmente por sus mezclas con otras sustancias y rechazados en el mercado. Así una firma bodeguera, A.R. Ruiz Hermanos, vinculada a Zoilo Ruiz-Mateos, S.A., vendía sus productos por debajo de los precios permitidos, produciéndose el caso de que una bota de contenido aproximado de unos 500 litros, cuyo mínimo de venta comercial es de 30.000 pesetas, era vendida sólo a 16.000 pesetas.

Calculando el coste de una bota, con el contenido de su mosto, por valor de 12.000 pesetas y el tiempo de tres años de crianza, alcohol, pérdidas experimentadas en su elaboración, y otras cargas, vender a este precio significaría no obtener ninguna clase de beneficio. Unicamente se podría justificar con la adición de otros vinos de menor calidad, procedentes sus mostos de otras zonas vinícolas como de Poniente (Huelva) o Montilla (Córdoba), donde el precio del mismo es un 50 por ciento más bajo de precio que en la zona de Jerez. Los camiones de transporte que traen el producto de otras zonas, por regla general, viajan por la autopista de noche para evitar los controles y con la guía sin fecha anotada, lo que indudablemente no es legal. Como es conocido, la «guía» que debe acompañar cada cargamento de vino se presenta obligatoriamente, a petición de la Guardia Civil de carretera, para evitar casos de trasvases de vinos.

En esta forma pueden circular numerosos camiones con una misma guía, aduciendo en ocasiones a los controles establecidos, que se trata de vino común y para vino común. Y respecto a la traída de botas de otras zonas, donde el precio de cada una oscila entre 5.500 y 6.000 pesetas, la documentación se «infla» con la producción de mosto valorándose en el mercado negro el «documento de certificación de existencia de mosto» entre 5.000 y 7.000 pesetas por bota. Por este motivo, pues, no es de extrañar que determinadas firmas bodegueras intenten obtener el referido certificado que presupone y posibilita aumentar la producción de vino, mediante la supuesta existencia de mayor número de mosto en sus bodegas. De lo contrario, el Consejo Regulador no podría autorizar oficialmente una mayor producción de sus instalaciones, y como consecuencia, se introducen vinos de menor calidad y de bajo coste que hacen aumentar el número de ventas.

La mezcla con otro vino de característica «dulce» no se nota en el caso de un «arreglo», porque ambos son de la misma calidad dulce.

La política comercial de adquisición de bodegas en otros lugares del sector vinícola español, pues, tendría como objeto obtener sus mostos y producción, para incrementar las instalaciones de origen de grupos bodegueros como Zoilo Ruiz Mateos, S.A., principal protagonista.

Finalicemos este apartado, con una referencia a esta firma bodeguera de Jerez de la Frontera, informando del caso de Medina Brothers (José Medina y Compañía) que declarando un permiso de salida de España de 52.000 litros de vino, se registró una entrada en Holanda, país de destino, de 252.000. El fisco holandés tuvo conocimiento de este hecho, realizado por un bodeguero al servicio de Zoilo Ruiz Mateos en su tiempo, y fueron multados con la suma de 2.000 florines (448.000 pesetas). Los hermanos Medina, además de su colaboración con Zoilo Ruiz Mateos, S.A., habían trabajado con Pedro Romero y Pérez Mejía, el primero de los citados siendo parte de la propiedad don Antonio Pedro Barbadillo Romero, familiar del presidente del Consejo Regulador.

A. C. B.

Hay una clase de mujeres que imponen respeto. Son mujeres grandes y no es precisamente que sean altas ni de medidas anatómicas exageradas. Son el resultado de una serie de factores que coinciden. Una calidad de piel, una forma de ojos, una intrigante sonrisa, los dedos largos, todo un calor animal que se desprende de sus gestos.



MAROUSHA



A veces, es su forma de andar, de mirar, de cruzar làs piernas, de hablar. Es un especial instinto y un fluido interior que te golpea y agiganta las proporciones de la mujer. Es todo lo contrario de la mujer pequeña, dulce, que inspira un sentimiento de protección. Es la mujer agresiva ante la que muchos hombres se sienten inseguros, puestos a prueba, es la mujer "muy mujer" que necesita una clase especial de hombre.



No fue sólo un baño en el estanque.
Por eso un cauce de oro recorre su cuello.

EL ORO
REFLEJA
SENTIMIENTOS

Mensaje de INTERNATIONAL GOLD CORPORATION en colaboración con Sejorpe para la divulgación de la joyería de oro española.



CAPITULO II

HISTORIA DEL REY DEL CRIMEN

LUCKY LUCIANO

POR
FRANÇOIS PACQUETEAU

Desde su expulsión de América hasta su muerte (al parecer natural) en el año 1962, Lucky Luciano llevó una vida aparentemente honorable, pero ni la policía italiana ni el Departamento de Narcóticos USA le dejaron nunca en paz. Porque, aunque sin pruebas, se sabía que llegó a controlar casi todo el tráfico mundial de drogas.



El 2 de febrero de 1946, Luciano es puesto en libertad, con órdenes de regresar a Italia. Se le conceden unos cuantos días para prepararse y hacer una última visita a sus amigos. El 9 de febrero es conducido al muelle 7 del *Brooklyn Bush Terminal*, donde está anclado el barco *Laura Keene*. Un importante servicio de orden, compuesto por policías y mafiosos, está presente. Unicamente Costello, Lansky, Anastasia y algunos otros tienen acceso al interior del navío, donde se ha organizado toda una ceremonia. Abundan los regalos, las flores y las botellas de champán. Poco antes de la hora de partida, Luciano dice adiós a sus próximos. Se intercambian algunas palabras discretas en dialecto siciliano.

En Génova le espera la policía. Es sometido a un largo interrogatorio. No obstante su voluntad aparente de querer vivir honestamente, se le asigna como residencia Sicilia. Poco después parte para Palermo.

Después de pocos meses de vida sedentaria, pide autorización para instalarse en Nápoles. Invoca su aislamiento en Palermo y la imposibilidad que tiene de encontrar trabajo. Alejado de sus amigos, pretende estar abocado a la miseria. La administración se muestra ahora más conci-

liante y le da una respuesta favorable, no obstante con la condición de que se presente regularmente en la prefectura, para registrar su presencia. No tiene derecho de llevar armas, y su correspondencia, así como sus llamadas telefónicas, podrían ser vigiladas. Se muestra de acuerdo.

En Nápoles, Luciano lleva una vida retirada. Sale poco, más que nada para ir al hipódromo de Añano, donde arriesga algunas apuestas poco importantes.

Por la tarde recibe gente en su casa. Sin duda alguna pone en pie una red de contrabando que se extenderá por todo el conjunto de la cuenca mediterránea. Pero estas visitas están rodeadas del mayor secreto.

Luciano intenta después un golpe brillante que ilustra la eficacia de sus relaciones. Solicita ante el prefecto de Nápoles un pasaporte para la Argentina. Ha conservado su nacionalidad italiana y jamás ha faltado, desde su regreso, a sus deberes de ciudadano. Las fronteras de los Estados Unidos le están cerradas, pero la América Latina sigue siendo accesible para él. No teniendo nada que oponer a estos argumentos, las autoridades italianas le entregan un visado para la Argentina.

REORGANIZACION

En realidad, Luciano hace escala en Cuba, en diciembre de 1946, y se instala en La Habana, en una villa situada a orillas del mar. El futuro dictador Batista y el Gobierno cubano, que descansan sobre la corrupción, no parecen afectados por la llegada de un mafioso. Batista y Luciano frecuentan una célebre «boite» nocturna, la *Tropicana*, y sus amigos se dan la mano. El gerente del hotel, Giuseppe Forlano, nativo de Nueva York, es un antiguo matón de la banda de Joe Profaci. La mafia controla aquí los casinos, los bares nocturnos, los hoteles, los taxis, el negocio inmobiliario y al por mayor.

No hay nada que se le escape. Cuba es el mercado central de la droga, del tráfico de cigarrillos americanos y del ron. No hay más que una hora de avión a Miami, Florida.

Si bien Luciano pretende interesarse por los negocios legales y querer invertir grandes sumas, es no obstante innegable que aspira también a objetivos más ambiciosos. Los agentes del Departamento Americano de Narcóticos están poco satisfechos de esta llegada. El semanario «*Tiempo de Cuba*» publica un artículo sensacional sobre la vida de Luciano, que aumenta su inquietud. Para evitar las investigaciones de la policía, el mafioso ha hecho escala primero en Venezuela, después en Méjico, antes de llegar a Cuba. Gracias a la complacencia de las autoridades cubanas, ha obtenido allí un permiso de residencia válido para seis meses. Ya se ha podido entrevistar con Costello y algunos otros gángsters.

La policía americana se ha desembarazado de Luciano y aprecia poco su retorno a un lugar tan cercano del continente. Cuba es, desde muchos puntos de vista, la antecámara de los Estados Unidos. El Gobierno cubano, cuya mayoría está controlada por Batista, recibe una ayuda financiera considerable de su vecino, que le compra a bajo precio sus artículos exóticos. La represión que reina en la isla impide todo desarrollo económico equilibrado. Los hoteles lujosos están reservados para los turistas y los ricos industriales americanos.



Bugsy Siegel, antiguo miembro del Sindicato del Crimen, vivía en una casa con treinta habitaciones y gastaba a manos llenas en Las Vegas. Estaba subiendo demasiado...

TIRA QUE TIRA

El Departamento de Narcóticos, que goza de cierta autonomía, hasta el punto de oponerse a veces a la CIA, interviene cerca de Cuba para conseguir la expulsión de Luciano. El Gobierno cubano no responde, pero ante la amenaza de un embargo de sus productos médicos, acaba por ceder. A principios de marzo de 1947 Luciano es conducido al navío *Bakir*, que parte para Génova. Ha tenido tiempo sin embargo de asistir a numerosas reuniones importantes, en las cuales se ha discutido el tráfico de drogas en América del Norte. También se ha decidido la suerte de Bugsy Siegel, antiguo miembro del Sin-

El 15 de julio de 1949, después de nueve días de arresto, Luciano celebra su liberación. Acusado de complicidad en tráfico de drogas, consiguió probar su inocencia.

dicato, que trabajaba por su cuenta en California.

Luciano desembarca el 11 de abril de 1947 en Génova, donde es esperado por el inspector Ferrari y varias compañías de carabineros. En cuanto ha puesto pie en el muelle, es detenido por salida ilegal del territorio. Conducido en un furgón celular a Massari, es interrogado acerca del origen de su visado para Cuba. Evidentemente, puede probar que cada uno de sus papeles le ha sido extendido por la autoridad competente. Es trasladado a la prisión de Palermo, de la cual sale pocos días después, con autorización para establecerse en Roma. Sale pues y se instala en el hotel *Quirinale*.

En los Estados Unidos, Costello no ha esperado para poner manos a la obra. Uno de sus objetivos era la eliminación de Bugsy Siegel, que vivía en una casa de treinta habitaciones —cuatro cuartos de baño— y con piscina. Repartía su tiempo entre su amiga Virginia Hills, los casinos de Las Vegas y sus reuniones de negocios. Una tarde de junio está apoyado en la ventana, fumando un cigarro. Cinco balas, disparadas una tras otra, le destrozan el cráneo.

LOS BOMBONES DE DON CALOGERO

En 1949, Luciano obtiene de las autoridades de Palermo permiso para abrir una fábrica de bombones en la «Piazetta» San Francisco. Esta pequeña industria gana rápidamente en extensión. Su verdadero director es Don Callogero Vizzini.

Don Calogero es un personaje curioso, cuya biografía sin duda alguna jamás será escrita. Desde el 15 de julio de 1954 su cuerpo reposa, bajo una impresionante lápida mortuoria, en el pequeño cementerio de Villarba. Todavía hoy se evoca su memoria con respeto, a veces con temor. Hombre inculto, pero perspicaz y autoritario, ha sabido imponer su punto de vista y convencer a los pobres de lo legítimo de su miseria. Ha matado, ha robado y ha dictado órdenes para proteger a la mafia. En torno a él se murmuraba que Dios le había otorgado el derecho a impartir la justicia.

Al llegar el partido fascista al poder, la mafia sufre una gran derrota. Los regimientos regionalistas o corporativistas que defienden intereses contrarios a los del Estado, son combatidos sin distinción alguna. Las categorías tradicionales de la política se ven quebradas y las ideologías se disuelven. Algunos socialistas apoyan al *Duce*, mientras los liberales de derechas le vituperan. La mafia y la camorra napolitana, que no reconocen otro poder que el suyo, son las primeras víctimas del régimen totalitario.

Don Calogero es arrestado en 1932, por orden de la policía gubernamental. Es juzgado y condenado a cadena perpetua. Ciertos sucesos oscuros conducen a la revisión del proceso en el año 1935. Entretanto, algunos testigos han muerto en condiciones misteriosas; las autoridades han concedido algunos favores al hampa, a cambio de una mejor colaboración. Por lo demás, la mafia continúa existiendo de hecho. Después de la guerra, Don Calogero es el protagonista de una Sicilia independiente (incluso llega a creer en su unión con los Estados Unidos). Se instala en Palermo y recibe a políticos y hombres de negocio, en l'Albergo Sole, adonde acude frecuentemente. Se dice que gasta 60.000 liras al día.

El 12 de abril de 1954 la fábrica de bombones cuya dirección comparte con Luciano, cierra sus puertas. Sin embargo, gozaba de un prestigio internacional y de un buen equilibrio financiero. Tal vez la policía estuviese a punto de desvelar la verdadera razón de este cese. Aprovechando la imagen de marca de sus productos, Don Calogero habría duplicado su organización de ventas con una red de tráfico de drogas. En algunos paquetes, las almendras habrían sido sustituidas por algunos gramos de heroína. Después de la liquidación, el material de la empresa es cargado a bordo de un navío turco y puesto en camino hacia Génova o Marsella.

LA DEMOCRACIA CRISTIANA Y LA MAFIA

Don Calogero muere el 12 de julio de 1954 en su casa natal de Villalba. Las banderas en los edificios públicos son puestas a media asta durante una semana. La iglesia es decorada con flores y cada día se elevan cantos por el reposo del alma del criminal. El mismo día de su muerte es nombrado el sucesor, en el curso de una reunión secreta. Genco Russo resulta elegido. Su brazo derecho será Paolo Bonto. Durante la ceremonia, los carabineros presentan armas ante el ataúd. Las autoridades civiles y religiosas han acudido en gran número, para inclinarse ante los restos mortales. La democracia cristiana, que se halla en el poder, se asocia al duelo. No ignora nada acerca de las actuaciones de la mafia, y conoce el pasado del difunto tan bien como la probable implicación de Luciano en numerosas empresas ilegales. Pero algunos de sus miembros saben dónde residen sus intereses.

Genco Russo, sucesor de Don Calogero, es un hombre pesado y duro. En su juventud fue pastor. Durante la época del *duce*, fue condenado a cadena perpetua por una serie de asesinatos. Sus amigos de la mafia le salvaron de aquella situación. Se ha asociado con Don Castiglione, para fundar la cooperativa pastoral. Los príncipes Lamzadi Trabia le han confiado la vigilancia de sus fincas, donde reprime la agitación campesina.

Don Castiglione es director de la





19 de noviembre de 1954: Acompañado de su abogado, Luciano responde en Nápoles a todas las acusaciones que policías italianos y americanos pretenden endosarle.



Luciano durante los tiempos de la «dolce vita» romana, en los cincuenta.



Caja de Crédito Agrícola de Mussomeli. La implantación de otros bancos competidores es ferozmente combatida. Se conceden préstamos a los usureros, mientras que los campesinos ven cómo se les rechaza un crédito para comprar material. En 1958, el cuñado de Genco Russo es nombrado inspector general forestal para Sicilia. Numerosos otros puestos son ocupados por varios miembros de la familia.

Instalado en Roma, Luciano realiza visitas regulares a sus amigos sicilianos. La policía protege sus desplazamientos. Convoca de tanto en cuanto a los periodistas, para celebrar una conferencia de prensa. Hace la apología de su persona y lamenta los rumores que le pintan con rasgos de gángster. Cuando él no lo ha solicitado, no le gusta que le interroguen y aún menos que le fotografíen. Disgustado con la marquesa Sandra Rossi, su amante, parte para Nápoles con una joven rubia, Igea Lissoni, antes bailarina de la Scala de Milán.

En Nápoles, Luciano se ha asociado con el ex rey de Egipto Faruk, que reside en Capri. Llegan a un acuerdo según el cual el mafioso puede utilizar a voluntad la cuenta bancaria del rey depuesto, con el pretexto de simplificar determinadas transacciones comerciales. Luciano puede tratar así con los armadores, los traficantes y los cargadores, sin que ningún papel lleve su nombre. El mismo recurre a intermediarios para arreglar sus asuntos. No lleva el dinero en su maletín, sino que lo tiene en las cuentas bancarias de los amigos o en las cajas de alguna gran empresa. Todo lo que posee le ha sido donado (según dice), y sus recursos oficiales son pocos.

LA NUEVA OLA

Una de sus preocupaciones esenciales es implantar en Sicilia una nueva mafia, que se ocupe menos de las reglas ancestrales y del respeto de la familia que del comercio floreciente de la heroína. Su retorno, así como el de Frank Coppola, Nicola Gentile, Joseph De Luca, Antonio Schillaci y Giovanni Caputo, se corresponde con un recrudecimiento del contrabando de narcóticos. Reforzados con su experiencia americana y desembarazados de los prejuicios de sus mayores, quieren reformar la sociedad en la cual conviven.

El aviso de una querella abierta surge con el traslado, cerca del puerto, del mercado de frutas y verduras de Palermo. Camelo Napoli, empresario de pompas fúnebres, recibe un día la cabeza de su perro en un paquete postal. La advertencia es clara. Su guardaespaldas, Giuseppe Mancano, no le deja ni un momento. Un día de 1956 se dirige a su bar habitual. De repente, una ráfaga de metralleta, disparada desde un automóvil, le alcanza en el pecho y en la cara. Un poco más allá, Menico Martorana, que vende entradas para el próximo partido de fútbol, cae también, víctima de una bala perdida. El doctor Migliore, prefecto de policía en Palermo, se dirige al lugar e interroga a decenas de testigos que han asistido al drama. Nadie se acuerda del rostro de los asesinos ni de la matrícula del automóvil. Algunos ni siquiera han oído los disparos.

Poco después le toca el turno a Don Vito Frenna, propietario terrateniente y guardián de la finca de Giuseppe Tasca. La lucha se intensifica. Gaetano Galatolo es ejecutado en el interior del mercado; después el viejo Christofo Di Caccamo, propietario de un almacén de frutas y verduras en el barrio de Vucciria. Giuseppe es alcanzado en su domicilio por un asesino emboscado en una camioneta. Dos balas le atraviesan el cuerpo. Su cuñado, Giovanni Parapoli, sucumbe en circunstancias análogas.

El conflicto alcanza su apogeo en agosto. Después de Robert Di Girolano, es Gaetano Saccaro quien desaparece. Tres jóvenes se han presentado ante él y han abierto el fuego. El 29 de agosto, Angelo Galatolo es asesinado. La víctima siguiente es el jefe de la mafia del puerto: Nicola D'Alessandro. En Villabate, Giuseppe Di Peri escapa a duras penas de la muerte. El día 29, Salvatore Licando es asesinado en Fermo de la Batalla. Dos días después, una riña confronta a dos bandas rivales en Dioggio. Después de intercambiar algunos disparos, Emanuele Minafo agoniza en medio de la calle Cantiere-Navale.



En 1955, Luciano regenta un almacén de aparatos eléctricos en Nápoles, otra «tapadera» en realidad.

Los viejos son partidarios de que el mercado vuelva a su antiguo lugar. Allí vigilaban las ventas, y disponían de guardianes que les advertían cuando pasaban las rondas de la policía. Cierta parte de las existencias de carne procedían de robos o pillajes. El matadero y los veterinarios estaban a sueldo de la mafia. La venta de frutas y verduras quedaba sometida a las mismas reglas. Las naranjas y los limones desaparecían de las pequeñas plantaciones. Se concertaban contratos ilegales con campesinos miserables.

CARNE, FRUTOS TEMPRANOS Y DROGAS

El objetivo de la joven mafia es coordinar el comercio de la carne y de los frutos tempranos con el tráfico internacional de la droga. Así pues, ponen en pie un amplio mercado que servirá a toda la cuenca mediterránea. Vincent Collura, Luciano Liggino, Nicole Gentili y Lucky Luciano se encargan de la exportación hacia América. El adversario sale debilitado, pero al precio de algunas pérdidas. Vincent Collura halla la muerte en una emboscada. Para vengarle, Luciano Liggio hace ejecutar a Navarra.

Luciano no toma parte en las querellas internas. Vive en Nápoles, en el barrio de Parioli, en compañía de Igea. Su pasión por la droga no es nueva, y desde 1949, es objeto de controles rigurosos. El 29 de junio de este mismo año, desayuna con su compañera en el aeropuerto de Ciampino. En aquel momento, el italoamericano Vincent Trupia es arrestado. Procedía de Alemania y hacía escala allí, antes de partir para los Estados Unidos. Su pasaporte está en regla y su equipaje no parece contener nada anormal. No obstante, los aduaneros le invitan a someterse a un registro más minucioso. Encuentran atados a su cintura unos pequeños saquitos de droga. El doble fondo de su equipaje contiene cerca de 7 kg. de cocaína pura, fabricada en Alemania. La policía italiana comunica su descubrimiento a sus colegas americanos. Se pone en marcha en el aeropuerto de Nueva York un dispositivo para capturar al traficante a quien Trupia debía entregar la mercancía. No se presentará nadie. La noticia del arresto ha atravesado ya el Atlántico y la banda ha tomado sus precauciones. Las comunicaciones telefónicas entre Roma y América son analizadas, se controlan los telegramas. No hay nada que indique a través de qué canal ha sido transmitida la información. Luciano es arrestado e interrogado en vano durante nueve días. El sistema de protección es perfecto.

En Marzo de 1952, el gángster Giuseppe Biondo llega a Roma. Desde el momento en que sale del aeropuerto, es vigilado por la policía. Va a ver a Luciano y los dos parten para Milán, a visitar a Edigio Calascibetta, director de una empresa de productos farmacéuticos que trata principalmente con heroína para usos médicos. La policía les ha seguido y arresta a los tres. Biondo declara haber venido para efectuar un pedido de ácido acético. Luciano no sería más que su intermediario. Después de quince días de investigaciones, salen en libertad.

RECICLAJES

En Nueva York, una nueva generación toma el relevo. La droga circula mejor que nunca. La prostitución, el juego y el crimen continúan funcionando. En Europa, centenares de mafiosos se ocultan tras empresas legales para proseguir sus sucios negocios.

Frank Coppola, arrestado en 1952 y condenado por tráfico de estupefacientes, vive una vida burguesa en una villa de Tor Vajanica, en los arrabales de Roma. Dirige una fábrica de conservas de potaje de legumbres y zumo de frutas. Exporta hacia Alemania, Francia y Holanda. Cuenta entre sus amigos a varios parlamentarios cristianodemócratas.

Luciano crea razones sociales muy diversas y lleva una vida que intriga a las autoridades. Abre una tienda de electrodomésticos, después se dedica a la exportación de ropa hacia los Estados Unidos. La policía italiana sigue cada uno de sus desplazamientos. Los inspectores de finanzas controlan sus ingresos. Antes de partir de los Estados Unidos, ha invertido allí tres millones de dólares. Según dice, debe la parte más importante de su fortuna a la amabilidad de sus amigos. La contabilidad de cada uno de sus negocios es irreprochable. Se sospecha de él por asesinato, tráfico de drogas y corrupción de funcionarios. Los periodistas le asaltan con preguntas a propósito de las dudas que pesan sobre su persona, y de sus relaciones con la policía y la magistratura.

PROVOCACION

Luciano se presta con cierta complacencia a estos interrogatorios. Es capaz de mostrar tanto una amabilidad que puede sorprender por parte de un hombre de pasado dudoso, como una acritud controlada, como si fuese víctima de persecuciones tan odiosas como inútiles. Se ha convertido en una personalidad pública, y debe responder de sus opiniones y de sus actividades. Encanta a una masa que le teme. Su calma glacial fascina a la gente. Las mujeres mundanas y las chicas de cabaret son las primeras víctimas de este criminal.

Esta fama tiene también sus inconvenientes. En 1951, se encuentra con una encantadora condesa en el hotel de Londres, en Nápoles. Le hace asiduamente la corte. Encantada por la cortesía teñida de libertinaje de su conquistador, la dama le abre la puerta de su habitación. Resignada, Igea soporta los caprichos de su amante, cuya aventura conocerá un final precipitado. La condesa le confía haber abandonado a su marido para consagrarse a este nuevo amor. No tiene dinero y confiesa que vive en la miseria. La confesión es, de una forma apenas velada, una propuesta comercial para transformar al compañero en mecenas. Ella le dice que se ha dedicado alguna vez al contrabando, y que se interesa por el tráfico de drogas. No le hizo falta nada más al mafioso para ver en ella a un peligro. No se deja arrastrar por sus sentimientos y rompe brutalmente. Incluso llega a estar convencido de que ella trabaja para el Departamento de Narcóticos.

Más adelante, Luciano manifiesta su deseo de marchar a Capri. Confía su deseo a las autoridades, que dudan en dejarle partir. El insiste y les cuenta que desde su infancia sueña con visitar la isla. Su trabajo y las dificultades administrativas de las cuales es objeto le han impedido viajar a gusto. Parlamenta con los policías, entre los cuales cuentan con numerosos amigos. Pero en la prefectura prefieren saberle en Nápoles, donde su vigilancia es más fácil. Irritados por los días de vigilancia infructuosa, los inspectores están poco dispuestos a dejar que se les complique la tarea. Luciano es sobre todo culpable de perturbar el orden público, y su celebridad es una mala publicidad para Italia. Ni la mafia ni el Gobierno aprecian que se desvelen determinados hechos. Finalmente, después de algunas semanas de lucha obstinada, Luciano embarca para Capri.

INCREIBLE PROPUESTA...

La isla es un verdadero paraíso. Es un poco la Florida italiana. La población dispensa al mafioso una acogida calurosa. Le fotografían y se dejan fotografiar en su compañía. La burguesía comerciante, que vive del turismo, intenta complacerle. En los bares la gente pide una mesa cerca a la suya, para oírle hablar de asuntos sin trascendencia. El discurre sobre la mala fe de la prensa, que le presenta como a un criminal. Maldice a los inquisidores y elogia la simplicidad del pueblo, que sabe ver en él al hombre honesto.

Contrariamente a sus declaraciones populares, Luciano frecuenta más a los millonarios que a los obreros. Su interés por los niños en pañales y las discusiones de café se limitan a la búsqueda de cierto aire exótico. Entre sus nuevas amistades se observa a un aristócrata inglés, propietario de un yate lujoso. Los dos hombres juegan a las cartas, toman baños de sol y sostienen largas conversaciones sobre el futuro de la sociedad y la superioridad de los espíritus ambiciosos. Luciano no duda de su propia genialidad. Escucha a su interlocutor con condescendencia. Lo único que lamenta es no poder participar en un crucero por el mar. Las autoridades exigen que se presente cada semana en la comisaría principal de Capri. No obstante, vive momentos apacibles, hasta el día en que el inglés le hace una propuesta sorprendente. Después de haberle elogiado los méritos de su embarcación, le propone una asociación para transportar cocaína por el Mediterráneo. Luciano se sobresalta en su hamaca, y responde con desconfianza que no ha venido aquí para oír cómo se le proponen cosas tan absurdas. Aquel amigo parece ser que no fue más que un agente de la sección de represión de fraudes, que ha venido a tenderle una trampa.

¿VICTIMA PROPICIATORIA?

De retorno en Nápoles, Luciano aspira a tener más tranquilidad. Pero pasan pocos meses y ya se ve implicado en un asunto de robo. La familia Oppenheimer ha sido víctima de un robo de joyas, cuyo importe se estima que asciende a varios centenares de miles de dólares. Los Oppenheimer son colonizadores que han hecho fortuna en Africa del Sur. En cada desplazamiento llevan consigo sus joyas y su dinero. Ha sido suficiente que un testigo pronuncie el nombre de Luciano para que la policía napolitana se encuentre acorralada. Incluso llegar a afirmar que Luciano ya ha exportado el botín a los Estados Unidos. En todo caso, esta hipótesis jamás ha sido confirmada.

En mayo de 1953, Lorenzo Rago, alcalde de Battipaglia, ha desaparecido. Su cadáver no ha sido encontrado. Sus convicciones políticas han llevado a los investigadores a ver en este hecho una querella entre partidos. No obstante, se revela que Rago tenía bastantes amigos entre la mafia. Tenía intereses en varios negocios de contrabando. Luciano es interrogado. Rechaza cada uno de los argumentos de la policía, y manifiesta su indignación respecto a las medidas de que se le hace víctima.

Estas injusticias le convierten también en un mártir. Después de su expulsión, no se ha podido sostener cargo alguno contra él. Pero la policía le persigue con una obstinación que parecería injustificada, si no hiciese uno caso de sus amistades.

Con ocasión de su estancia en Palermo, fue huésped regular de Don Calogero, establecido en el hotel Sole con su amante y dos guardaespaldas. En 1950, un periodista descubre la presencia de un tal Salvatore Luciano en el mismo hotel. Se presenta un poco después en la recepción y alquila una habitación. Sin esperar más, suelta allí su equipaje y vaga por los corredores con una cámara fotográfica. Consigue sorprender a Luciano en compañía de dos guardaespaldas. Sin embargo, le ha faltado discreción. Inmediatamente es atrapado y vapuleado. Le destrozan la cámara fotográfica. Este es el coste por espiar a un jefe de la mafia, cuya reacción tiende también a probar que no le es indiferente en absoluto que se revelen sus andanzas.

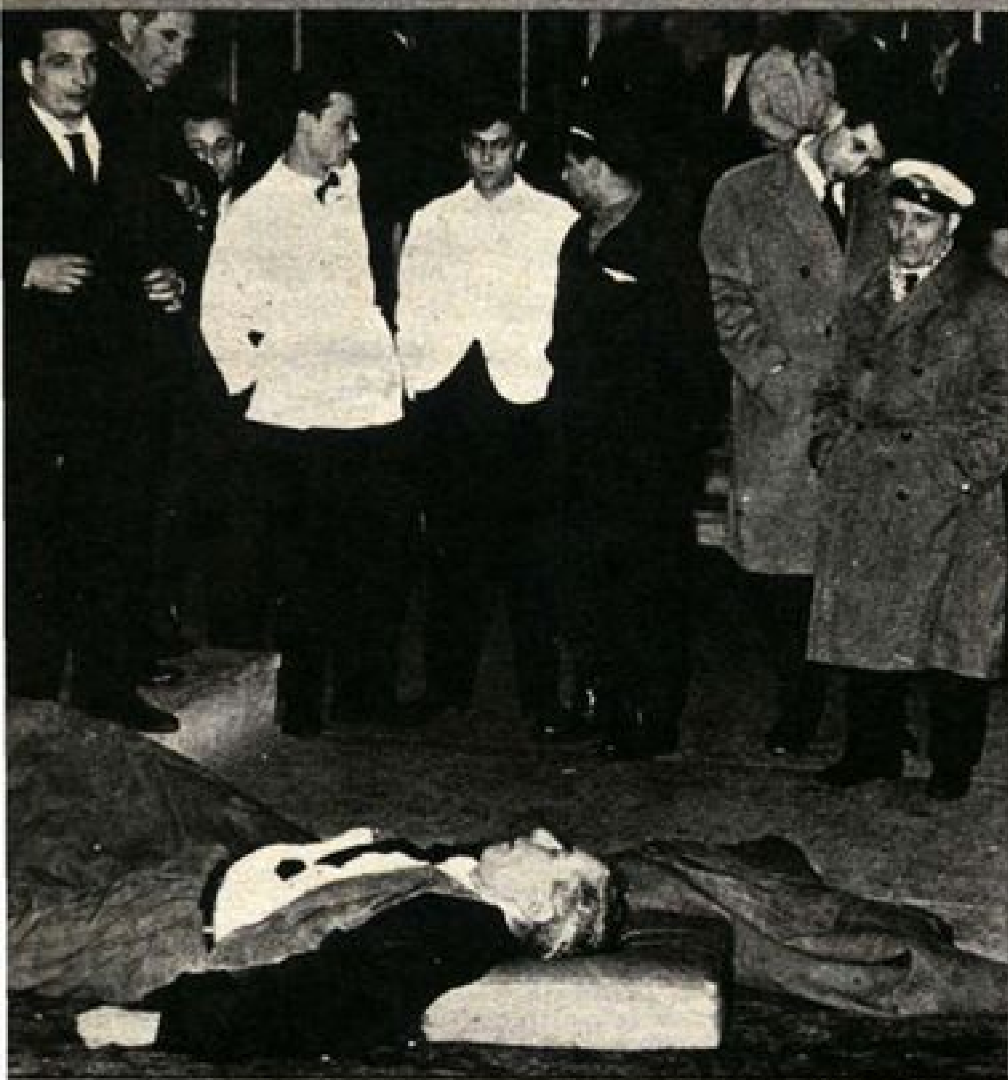
BOMBONES EN LA RUTA DE LA DROGA

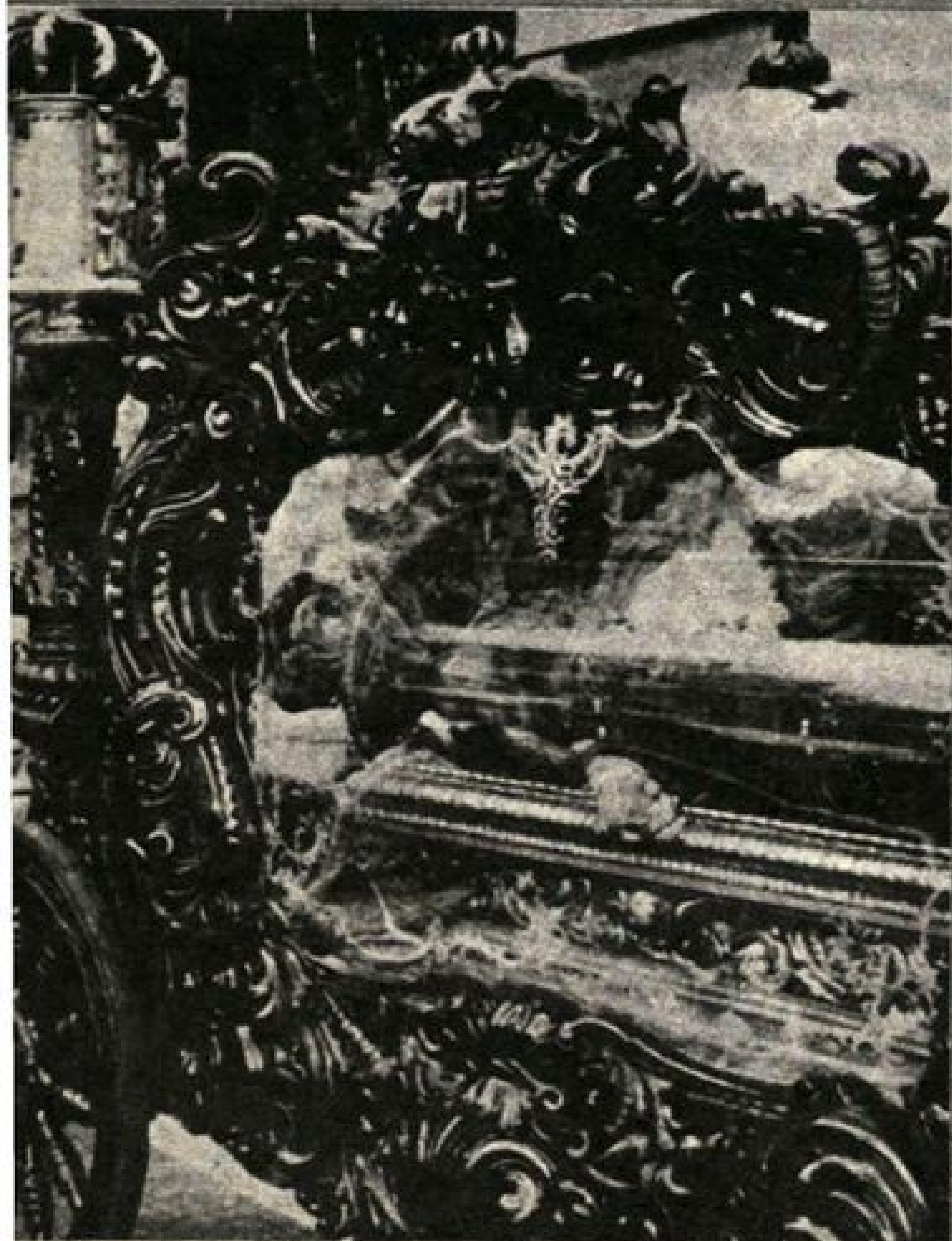
Don Calogero y Luciano han dirigido una fábrica de bombones en Palermo. Unicamente la presencia de un portero armado sirve para distinguir esta empresa de otras fábricas de confites. El 11 de abril de 1954, el periódico romano «Avanti» publica una fotografía de la misma, acompañada de la siguiente leyenda: «Bombones en la ruta de la droga». El efecto es inmediato. Nos encontramos en pleno affaire Montesi, aquella joven que fue hallada muerta en la playa de Tor Vajanica, en la mañana del 11 de abril de 1953. Tres semanas antes, Pietro Pierroti declaró que Wil-

El 26 de enero de 1962, en el aeropuerto de Nápoles, Lucky Luciano encuentra la muerte cuando acababa de recibir al productor de una película sobre su vida.









Las honras fúnebres de Lucky en Nápoles. El entierro tendría lugar una semana más tarde, en el cementerio de Saint John, cerca de Nueva York.

ma Montesi le había solicitado transportar drogas entre Luxemburgo y Roma. Uno de los principales acusados, el marqués Ugo Montagna, sería el organizador de ciertas orgías nocturnas. El médico personal del Papa y el hijo de un ministro cristianodemócrata están comprometidos en este asunto. La policía, la magistratura, los periodistas y el público están alerta. En la mañana del 12 de abril, la fábrica está ya cerrada y el material cargado a bordo de un navío turco. El mismo día se descubren 5 kg. de heroína en la estación de Alcamo. Frank Coppola y Salvatore Mancuso son arrestados.

En 1959 se descubre, pero algo demasiado tarde, en qué forma es encaminada la droga hacia América. Primero se fabricaban naranjas de cera, con un diámetro de 7'5 cm. Cada una de ellas pesa 115 g. y una caja contiene 24 naranjas. En la base del fruto artificial, un agujero de 4 mm permite introducir de 110 a 120 g. de droga. El peso del conjunto es el de una naranja normal del mismo tamaño.

Como precaución, se limitan a tres o cuatro el número de paquetes trucados en una carga. Los almacenistas, los cargadores y los agentes comerciales están pagados por la mafia. Con el fin de eliminar toda sospecha, los traficantes han difundido el rumor según el cual la droga viaja en latas de sardinas.

Precursor del tráfico internacional, Luciano se interesa también por la industria. En diciembre de 1957, su amigo Genco Russo recibe en Roma al italo-americano Santo Sorge, agente de explotación minera. La policía sospecha que éste se ocupa del tráfico de cocaína. Un informe ulterior de una comisión antimafia dice lo siguiente:

«Sorge era sospechoso de ser amigo íntimo de Lucky Luciano. Tenía actividades comerciales que le servían de cobertura para realizar contrabando. Condenado por delito de espionaje, ya había atraído la atención de la policía americana. Realizaba viajes frecuentes a Italia. Tenía contactos con Luciano, con miembros de la mafia siciliana y con traficantes notorios.»

¿MATTEI, DERROCADO POR LA MAFIA?

Sorge representa en Roma los intereses de la Rimrock Tidelandess Limited. Quiere obtener del Gobierno italiano una autorización para prospectar el subsuelo en la región de El Termini Imerese, en Sicilia. Propone varios proyectos de explotación. Genco Russo, Sorge y Luciano se encuentran frecuentemente para estudiar la evolución de los asuntos. Tienen un competidor serio en la persona de Enrico Mattei, presidente del ENI, sociedad nacional de hidrocarburos. En primavera de 1961, Sorge regresa a los Estados Unidos. Sus gestiones no han dado resultado. ¿Será por esta causa que Enrico Mattei hallará la muerte el 27 de octubre de 1962 en un accidente aéreo de origen criminal? La hipótesis se mantiene en suspenso.

Luciano acusa también signos de fatiga. Su médico personal ha diagnosticado una debilidad cardiaca. Igea Lissoni ha fallecido en octubre de 1958, como consecuencia de una larga enfermedad. Para romper con su soledad, ha hecho venir a su lado a Adriana Risso, de veinticuatro años, era amiga de Igea. Se lanza al comercio de muebles. Un primer infarto le obliga a reposar en Santa Marinella. Pero la inactividad le pone de mal humor. Abrevia su estancia para volver a sus negocios.

UN PROYECTO DE PELICULA

Sufre un segundo ataque en diciembre de 1961. Se encuentra en aquel entonces en trato con el productor americano Martin Gosch, que le propone hacer una película sobre su vida. A Luciano no le gusta este tipo de solicitudes. Pero le gusta la gloria y sabe que sus días están contados. Da su acuerdo a condición de que se respeten algunas exigencias suyas. Pide que se le deje leer el guión y verificar su realización.

El 26 de enero de 1962, Luciano espera al productor en el hall del aeropuerto de Capodicino, cerca de Nápoles. Los altavoces han anunciado la llegada del avión procedente de Roma en el cual tiene que llegar Gosch. Luciano recibe al productor y se dirigen a la entrega de equipajes. De repente, Lucky se lleva la mano al corazón y se desploma. La gente le rodea. Un médico se precipita hacia él y comprueba el efecto fatal de una crisis cardiaca.

Aquella misma noche, el jefe adjunto de la brigada federal de estupefacientes, Henri Gordiano, declara a la prensa: «Estábamos a punto de arrestar a Lucky Luciano». Tres traficantes habían sido aprehendidos dos días antes en España, y habían hecho revelaciones importantes.

La muerte de Luciano ha despertado numerosos comentarios. No obstante el diagnóstico del médico legal, que atribuye el fallecimiento a una crisis cardiaca, hay mucha gente que cree que se trata de un arreglo de cuentas. Para algunos, Luciano ha llegado a ser inútil y embarazoso. Dicen que le han envenenado. Otros afirman que ha estado trabajando desde hace mucho tiempo para el FBI. Las dificultades que le causaban no eran más que para despistar. La mafia habría descubierto la superchería y habría hecho eliminar al renegado. Esta hipótesis es muy poco probable. La mafia nunca ha necesitado varios años para darse cuenta de la presencia de un policía entre sus filas, o de la traición de uno de los suyos.

Una historia en tres etapas

«La moral no está encima de la piel»

1 Antonia Santilli nació hace 21 años en el mismo lugar que Gina Lollobrigida, tiene el mismo tipo, el mismo color: es tan pequeña como Gina y tiene la misma voluntad irresistible, mucho valor y mucha picardía.

2 Antonia está a punto de obtener el título universitario en la especialidad de filosofía: no tiene in-



tención de casarse y en general dice que ser una actriz es para ella mucho más que un trabajo, es también una afición, en el sentido de que le ofrece toda la evasión que necesita.

3 Ha aparecido en «Playboy». Quizá sea una exhibicionista —dice Antonia—, pero para mí estar vestida o desnuda no supone en absoluto una diferencia. Es más fácil hacerme sonrojar si me pescan «in fraganti» mintiendo que si me pescan sin pantalones. La moral no está encima de la piel.»

Fotos en exclusiva de Massimo PIERSANTI

Quién es quién?

SONIA TOLSTOI: EL DOLOR DE UN GENIO

Inconstante, histérico, esclavo de la carne, León Tolstoi, el gran maestro ruso de la literatura universal, fue un implacable dictador en su vida íntima. Nadie mejor que su esposa para certificarlo.

La posteridad, tan comprensiva para juzgar a los grandes hombres, suele ser implacable con sus mujeres. Uno de los casos más demostrativos es el de la condesa Tolstoi. Tanto en vida como después de muerta, la esposa del famoso escritor y moralista ruso fue objeto de las más amargas acusaciones.

Y, sin embargo, ser la mujer de Tolstoi durante más de treinta años no debió ser tarea fácil. El temperamento inestable y bastante infantil de León Tolstoi mantenían a su esposa en un estado permanente de ansiedad.

Sonia Bers era la mediana de tres hermanas hijas de un famoso médico moscovita. León Tolstoi entró en la casa de los Bers atraído por la belleza fría y distante de la hermana mayor, Lisa. Muy pronto, Sonia se sintió atraída por Tolstoi, veinte años mayor que ella, y que tenía ya cierto renombre en los círculos literarios por su magistral narración de la batalla de Sebastopol. La rudeza masculina y campestre de Tolstoi hicieron notable impresión sobre el espíritu romántico de Sonia. Tolstoi, por su parte, experimentaba un notable placer al observar los estragos que su personalidad había hecho en la joven Sonia y le compensaban de la indiferencia que demostraba Lisa hacia su falta de encantos personales. A los cuarenta años, Tolstoi presentaba un aspecto poco atractivo: su mirada incisiva y brillante era lo único que compensaba su falta de dientes, de pelo y de estatura. La cara y el cuerpo estaban recubiertos de un persistente acné, producto de sus excesos gastronómicos.

Después de varios meses de terribles sufrimientos internos, Sonia y León se confesaron mutuamente su amor. Tanto los padres como Lisa aceptaron con desgana la unión y se concretó la boda. El día antes de la



ceremonia León tuvo la brillante idea de presentarle a Sonia sus diarios íntimos con el fin de revelarle a su prometida su tortuoso pasado, plagado de pecados y arrepentimientos.

MUJER Y LIBERTAD INDIVIDUAL

Durante toda la noche Sonia leyó las desgarradas confesiones de Tolstoi. Su juventud desperdiciada en borracheras interminables, seguidas de promesas de regeneración siempre incumplidas; sus devaneos con campesinas y su terrible amor hacia una sierva de la propiedad familiar de Yasnaya Poliana, con la que tuvo un hijo.

La romántica e inexperimentada Sonia creyó morir aquella noche. Su sorpresa se transformó, poco a poco, en un pánico paralizante del que no se recuperó nunca. El genio sublime se revelaba como un hombre bajo y débil.

Sonia acudió a la ceremonia nupcial en estado de sonambulismo, intentando convencerse a sí misma de que quizás el matrimonio, la serena vida familiar, podrían cambiar al hombre que sería su marido.

No solamente no fue así, sino que las contradicciones del temperamento de León se acentuaron en el cuadro del matrimonio. Para empezar, la opinión de Tolstoi sobre el papel de la mujer casada contrastaba con la ideología general de Tolstoi en defensa de la libertad individual. Una esposa debía, según él, renunciar a ser atractiva y consagrarse enteramente a la buena marcha del hogar, la educación de los hijos y el bienes-



tar de su marido. La espontaneidad, la gracia y la vivacidad de Sonia que tanto le sedujeron durante el noviazgo, le parecían incompatibles con las tareas de un ama de casa, especialmente de la suya. Cuando Sonia se cambiaba de traje o de peinado, Tolstoi la acusaba violentamente de frivolidad. *«No puedo soportar* —escribía Sonia en su diario, apenas tres meses después de la boda— *sus continuas críticas, su dominio tiránico.»*

El matrimonio se estableció en la propiedad familiar de Yasnaya Paliana, a 400 kilómetros de Moscú. La casa, señorialmente sencilla, estaba rodeada de un bellísimo jardín lleno de frutales. León se dedicó por entero a mejorar la explotación agrícola introduciendo diversas novedades que una tras otra fueron abandonadas. Los proyectos para mejorar la vida de los campesinos, así como las escuelas fundadas por Tolstoi se desvanecían poco a poco en el olvido.

TIRANO DE DIA, APASIONADO DE NOCHE

Con lucidez asombrosa, la joven Sonia escribía en su diario:

«León me ama como ha amado sucesivamente la escuela, la naturaleza, el pueblo y quizá la literatura... Una vez que se le pasa el entusiasmo del primer momento deja lo que está haciendo y se encariña con otra cosa.»

Sonia se sentía incapaz de seguir a su marido, que pasaba de un entusiasmo a otro con facilidad e intensidad sorprendentes. Lo que hoy le fascinaba y ocupaba las veinticuatro horas del día, mañana carecía de interés. La inconstancia de Tolstoi desmoralizaba profundamente a Sonia, que tenía una enorme admiración por las capacidades intelectuales de su marido. Sonia se desesperaba viendo cómo el talento de Tolstoi se dispersaba inútilmente en proyectos que no llegaban a fraguar nunca.

A lo único que Tolstoi demostró durante toda su vida una afición constante fue al amor físico. La potencia amatoria de Tolstoi era —según sus diarios y las referencias de contemporáneos— ilimitada. Sin embargo el amor físico era para Tolstoi una esclavitud y una tortura. Dios, pensaba Tolstoi, había puesto a las mujeres en el mundo para incitar a los hombres al pecado, para arrastrarlos al abismo del mal. Por muchos buenos propósitos y reglas de conducta que Tolstoi puso en práctica, la atracción que sentía por el sexo opuesto salía siempre vencedora.

En este aspecto, Sonia era todo lo contrario. A pocos meses de casada, Sonia escribía en su diario: *«Todas estas relaciones carnales son repugnantes.»* Sin embargo, sintiendo el misterioso e indefinido poder que su cuerpo ejercía sobre León, Sonia se guardaba muy bien de confesar a su marido su repugnancia en la cama.

En efecto, León, que durante el día permanecía solitario, silencioso y gruñón, se volvía tierno, parlachín y admirativo al caer la noche. En la oscuridad, los esposos olvidaban sus en-

frentamientos diurnos y se confesaban un amor sublime, eterno y apasionado: «*Nos asusta esta tremenda y total felicidad*», escribía Sonia la noche del 1 de marzo de 1863.

Sonia tuvo 13 hijos, de los cuales sólo nueve sobrevivieron. Sonia detestaba estar embarazada y sufría horriblemente al ver cómo, durante los meses de gestación, Tolstoi se alejaba de ella física y moralmente.

TIRANIA DE LA GLORIA

Por otra parte, Tolstoi, que pretendía amar a la humanidad entera más que a sí mismo, mostraba hacia sus hijos una indiferencia notable. Los niños eran para el escritor «cosas de mujeres». Esto no le impidió, al final de su vida, reprocharle a Sonia que le había mantenido alejado de sus hijos, interceptando toda comunicación con ellos. En efecto, los hijos de Tolstoi —especialmente los varones— consideraban a su padre como un extraño.

Tolstoi era benévolo y tolerante con sus discípulos y admiradores, pero severo y lejano con sus hijos. A León nunca le molestaba la inesperada visita de uno o varios discípulos. En cambio, no podía soportar los gritos de la prole. En un momento de curiosa inspiración, Tolstoi escribió en su diario: «*No me gustan los niños menores de dos o tres años. No los entiendo. Hay dos clases de hombres: los cazadores y los no-cazadores. A estos últimos les gustan los bebés y pueden cogerlos en brazos; los cazadores experimentan un sentimiento de miedo, repugnancia y pena hacia un bebé. No conozco ninguna excepción a esta regla.*»

Pero no era sólo la educación de los hijos lo que Tolstoi dejó en manos de su mujer. «*Descarga en mí* —decía Sonia en su diario en 1895— *todo, todo sin excepción: los niños, la gerencia de la propiedad, las relaciones sociales, los negocios, la casa, los editores. Me desprecia por ocuparme de todo esto, se encierra en su egoísmo y no cesa de criticarme. ¿Y él qué hace? El se pasea, monta a caballo, apenas escribe, vive como le da la gana, no hace absolutamente nada por su familia y se aprovecha de todo: de la ayuda que le prestan sus hijas (copiando a máquina los manuscritos), del confort, de las adulaciones, de mi sumisión y de mis penas. Y la gloria, esa inextinguible sed de gloria a la que ha sacrificado todo...*»

A medida que pasaban los años, el conflicto conyugal se agravaba. Cuando las broncas entre esposos sobrepasaban los límites de lo soportable, Tolstoi se alejaba de Yasnaia Poliana con cualquier pretexto.

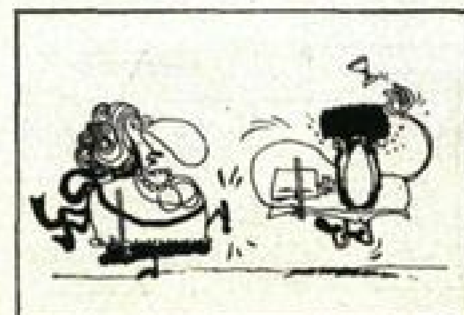
INGENUO E IMPLACABLE

Pero una vez traspasados los límites de la cárcel conyugal, León confesaba no poder sobrevivir sin su adorada, frágil y amante Sonia: Una y otra vez, después de cada separación, Tolstoi escribía: «*Mis relaciones con Sonia se han fortalecido y consolidado. Nos amamos, es decir, que somos más queridos el uno para el otro que todos los seres humanos. Somos felices juntos como sólo lo es una persona entre un millón.*» Una y otra vez el mecanismo se repetía: sólo con Sonia podía Tolstoi satisfacer su tremendo apetito sexual, ya que los principios del escritor-moralista le frenaban de cometer adulterio. Sonia, por su parte, debía sentir un tremendo placer viendo cómo el severo, taciturno y tiránico marido dependía de ella como un niño.



Asqueado por el poder que el físico de su esposa ejercía sobre su apasionada e irreprimible naturaleza, Tolstoi concibió escribir un alegato contra el pecado de la carne. Lo malo fue que eligió justo el momento en que Sonia soportaba su treceavo embarazo. Sonia, que tenía por costumbre transcribir los manuscritos de su marido, se quedó de piedra cuando vio las primeras cuartillas de la «*Sonata Kreutzer*».

Es fácil adivinar la humillación y el terror de Sonia al encontrar reproducidos en la novela frases y hechos de su vida conyugal, enriquecidos por el genio creador del inigualable novelista:... «*Mi esposa* —dice la "Sonata"—, *que se puso enferma por dar el pecho al primer hijo, convenció al médico de que no debía hacerlo. El médico accedió en seguida, conociendo la autoridad de la mujer sobre el marido (que paga la cuenta). De esa manera, la esposa se libra fácilmente de la única circunstancia por la cual se habría librado de la necesidad de la coquetería.*» En la vida real, Sonia tuvo, efectivamente, que renunciar a criar a su primer hijo. Esto enfureció a Tolstoi de manera desproporcionada. A través de toda la obra se adivina el odio feroz de Tolstoi hacia el matrimonio, concretado en su mujer: «*De todas las pasiones, la más fuerte, la más pérfida, la más tenaz, es la pasión sexual, el amor carnal*».



El protagonista de la «Sonata Kreutzer» termina por asesinar a su mujer. Tolstoi hubiera querido hacer lo mismo. Muchas veces Sonia, en su diario, confesaba su deseo de morir de una vez, para no tener que soportar las continuas afrentas, los constantes reproches de su marido. Afrentas y reproches que al llegar la noche se desvanecían en confusos suspiros y súplicas de perdón.

AMOR, ODIO Y MUERTE

La vejez, en lugar de traer la calma, exacerbó las dificultades. León Tolstoi, que a los ochenta años disfrutaba de fama mundial como escritor y fundador de una confusa religión *sui generis*, vivía prácticamente dedicado a la enseñanza y propagación de sus doctrinas, que consideraba —con esa falta de lucidez propia de los genios— su verdadera obra maestra en este mundo. Su obra literaria la consideraba como un entretenimiento menor. Sus discípulos, especialmente el favorito Cherkof, hacían lo que podían por separar a Tolstoi de la órbita de influencia de Sonia. Esta, desgastada por los celos, por el desprecio cruel de su marido y por las muerte de varios de sus hijos, convertía en histéricas todas sus reacciones. Cuanto más se enfurecía Sonia por los reproches de Tolstoi, más se alejaba el viejo patriarca de ella. Tolstoi amaba a Sonia —en la medida en que Tolstoi podía amar algo que no fuera él mismo—, pero lamentaba la incapacidad de la pobre mujer para seguir su evolución espiritual y moral: ateo primero, profundamente religioso después, adepto de su propia religión más tarde, etc.

Por fin, cuando había cumplido ya ochenta y un años, el viejo Tolstoi descubrió que no aguantaba más a su familia y se fugó de casa acompañado por su hija menor, Sacha, y su amado discípulo. La reacción de Sonia fue terrible. La ira contra el viejo que la abandonaba después de tantos años de amor y odio se mezclaba con los remordimientos y el complejo de culpa. Tolstoi, por su parte, enfermó gravemente durante el viaje y hubo de guardar cama improvisada en una estación de mala muerte. Los discípulos y Sacha hicieron un cerco alrededor del lecho del moribundo para evitar que su mujer se aproximara. Mientras Tolstoi daba sus últimos suspiros, Sonia, en la habitación contigua se desesperaba en súplicas y llantos para ver por última vez a su esposo.

Quizá Sonia era una mujer de facultades intelectuales limitadas. Si no lo hubiera sido no habría aguantado treinta años al lado de un ser como Tolstoi.

CARMEN RICO GODOY

Una profesión muy, muy especial

INVESTIGADORA SEXUAL

Texto: Renate DORRESTEIN Fotos: Dirk BUWALDA



Fiona Richmond es una periodista única.

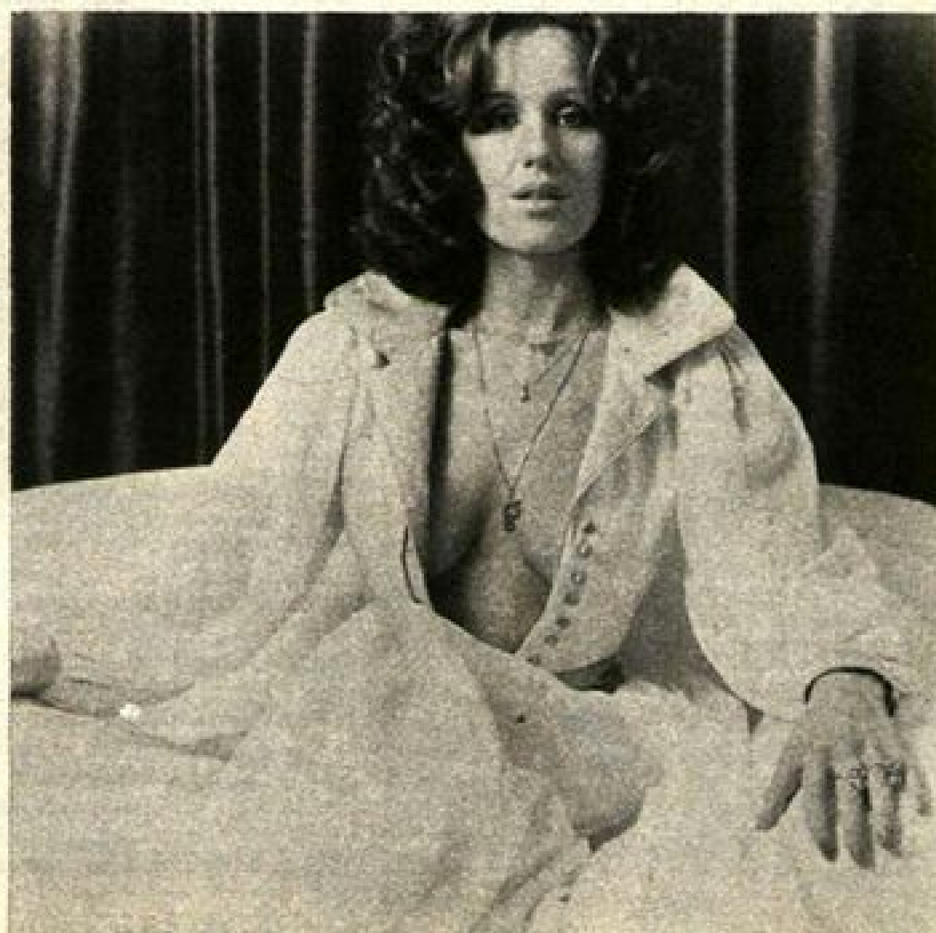
Escribe exclusivamente sobre las hazañas sexuales del hombre: y todo con su propia experiencia.

Fiona Richmond es una de esas mujeres con las que el Creador ha sido muy generoso. Ella misma escribió en «Men Only»: «Dios ha sido bueno conmigo. Me ha dado un buen material: una piel suave y fresca, una boca húmeda y un rostro ovalado con pómulos altos.»

Nació con el nombre de Julia Harrison, hija del vicario de un pueblo del norte de Inglaterra. Pero no tenía la intención de pasarse la vida cantando en el coro de la iglesia. Cuando conoció, durante su corta carrera profesional de azafata, a Paul Raymond, editor de la revista erótica «Men Only», vio claramente el camino a seguir. Le sugirió que ella realizaría una serie de historias sobre hazañas sexuales del hombre en todo el mundo. Un estudio comparativo. Y no mediante el aprobado método de los periodistas de hacer preguntas. No, Fiona tenía más fe en las exploraciones físicas sobre el terreno; y evidentemente a Raymond aquello le interesó.

Aparte de los contratos, consiguió para su excelente periodista unos papeles en sus espectáculos de desnudo, y así se convirtió en una sensación tan extraordinaria que le dieron el papel principal en una comedia muy libre y muy sexy, que se ha venido representando durante meses en el Windmill Theatre de Londres, «Let's Get Laid» («Acostémonos»).

Nos recibe en su camerino, mostrándonos «todo» su cuerpo color melocotón, mientras se cambia, poniéndose un vestido largo suelto, en negro y plata, y empieza a pintarse las uñas. «Me gusta muchísimo estar en el escenario, pero en realidad mi trabajo para 'Men Only' me gusta todavía más. Tenéis que verlo así: Hago vacaciones 12 veces al año y hago todo lo que a cualquier chica le gustaría hacer en un país extranjero —tener una aventura con un camarero español o con un millonario americano—. Cuando empecé esta 'Serie Fiona', le dije al señor Raymond: 'No quiero todo este montaje de posar en un estudio, con gafas de sol, pretendiendo que estoy sentada junto al Mediterráneo. No, yo quiero ir allí'. Al principio creyó que se trataba de una idea loca, pero pocos días después me llamó por teléfono y me dijo que me preparase. Lo he estado haciendo durante 4 años y todavía disfruto de ello.»



«Dios ha sido bueno conmigo. Me ha dado un buen material: una piel suave y fresca, una boca húmeda y un rostro ovalado, con pómulos altos.»

Todo aquel que crea que Fiona está dedicada exclusivamente a la pornografía pura y dura, comete un error. Naturalmente, no permite que quede sin registrar ningún detalle íntimo y se crece líricamente en sus aventuras eróticas, pero estas historias tienen un objetivo más alto que el de calentarles las orejas a sus lectores. Fiona insiste en que ella

hace este trabajo solamente porque cree que ha llegado la hora de poner sobre la mesa los hechos tal como son, sin disfrazarlos.

«Los hombres, desde siempre, son los únicos que han tenido la última palabra en cuestiones de sexo», manifiesta mientras agita enérgicamente las manos para secarse el esmalte. «Es muy importante que las mujeres como mínimo expongan sus puntos de vista. Yo solamente doy información de cuál es realmente la situación. Si escuchas a los hombres pavoneándose con sus hazañas en un café, podrías creer que son capaces de cualquier cosa. Y mi trabajo es registrar exactamente lo que consiguen.»

«¿Pero, una serie así no estaría mejor en una revista de mujeres?» «A mí me pidieron que lo hiciese para una revista de hombres», contesta Fiona, agriamente. «Y, de todas formas, esta idea únicamente sería apropiada para una revista de mujeres si el que hiciese la investigación fuese un hombre. Lo que yo hago no es solamente instructivo para las mujeres, sino también para los hombres. Hacerles descubrir qué es lo que las mujeres piensan realmente de ellos.»

«Los hombres, desde siempre, son los únicos que han tenido la última palabra en cuestiones de sexo.»

Pero incluso para una profesional como Fiona, debe ser difícil recordar todos los detalles que ocurren al calor del momento y registrarlos en un papel.

Fiona, colocándose bien las pestañas, explica: «Jamás he sentido vergüenza por hacer trabajos desnuda y con la misma facilidad puedo hablar o escribir sobre este tema. ¿Por qué ha de ser esto tan personal? Sí, hay gente que cree que yo coloco una cinta magnetofónica debajo de la cama o que la mitad del tiempo me lo paso sentada y tomando notas. Pero yo me comporto normalmente y tengo muy buena memoria. Generalmente entro en contacto con estos hombres de una forma perfectamente normal. Estoy en un país durante una semana, lo cual me da tiempo suficiente para encontrar a alguien. Salgo y si veo a alguien que me gusta, le dejo que me haga el amor. Pero primero tengo que deshacerme del fotógrafo, que siempre viaja conmigo.»

Evidentemente, procede muy selectivamente, pues no quiere enredarse con alguien que no la atrae.

«Deben ser algo atractivos», dice, resumiendo, «y creo que el humor es importante». «En general, prefiero a los hombres más maduros; te tratan mejor, y te sacan más. Yo busco a los hombres tímidos, amables, y de buen corazón. Naturalmente, no les digo quién soy y qué es lo que voy a hacer; esto podría influir en lo que hacen. Y además, los hombres resultan irreconocibles en mis historias. Lo mínimo que puedo hacer es darles otro nombre».

Y una vez ha completado su investigación con el señor X en cuestión, Fiona puede dejarse ir en prosa: «Sus besos no fueron inmediatamente excitantes, pero revelaban mucha experiencia, con la presión correcta sobre los labios y suficiente trabajo con la lengua. Sabía y olía bien, un aroma sano y limpio a pasta dentrífica y loción para después del afeitado. Sus besos se hicieron cada vez más apasionados. Hice bajar mi mano para ver si había algo que me pudiese gustar. Y realmente, bajo sus calzoncillos golpeé mi modelo favorito, un instrumento bien formado, listo para la acción». Esto es parte de un detallado informe de Fiona desde Nueva York.

Ha llegado el momento de la verdad: ¿A quién ha elegido Fiona Richmond como mejor amante? «Naturalmente, no se puede generalizar» dice ella, «pero personalmente creo que ganan los italianos —de todos modos, mi amante italiano era absolutamente fantástico—. También los británicos, pero, naturalmente, he tenido más tratos con éstos.»

«No estoy loca por los hombres americanos; no tienen mucha iniciativa en la cama. Y ellos creen que son fantásticos. Y piden estadísticas en todo momento. Mi amante polaco era estupendo: pero como todo el mundo en Polonia tiene un aspecto tan miserable, probablemente me sentí más inclinada hacia él de lo que es normal. Los holandeses en cambio son muy patanes.»



«Salgo y si veo a alguien que me gusta, le dejo que me haga el amor.»

«En general, prefiero a los hombres maduros; te tratan mejor.»

Fiona, que insiste en que tiene 28 años, no parece que sea la pareja ideal para una relación de felicidad eterna. Sus tres matrimonios deshechos son testimonio de ello. «De vez en cuando tengo buenas relaciones con alguien, pero simplemente no estoy dispuesta a asentarme permanentemente. Quizá tenga que unirme algún día a alguien y entonces cesaré en mi trabajo. Siempre me ha gustado, pero al final creo que quedaré harta.»

De momento, pues, el secretario de Fiona, como le llama ella misma, tendrá que seguir pasando sus aventuras eróticas a letra de imprenta. E incluso si terminara su carrera de periodista, a causa de una boda inesperada, habrá todavía suficiente trabajo para él, ya que Fiona ha recibido la oferta de un editor para hacer su biografía.

Con una visión aguda para los negocios, ella nos dice: «He decidido escribir primero sobre mis tres años de azafata. Será mucho más lucrativo escribir una serie de toda mi carrera, en lugar de meter todo en un libro. Estoy a la mitad de la primera parte.»

Otros proyectos ya realizados son un disco gramofónico y una película de televisión, que ganó un primer premio en un festival cinematográfico americano. «He ganado unas cuantas cosas en mi vida», dice, feliz, «pero jamás me darán un Oscar por esto, y no espero obtener el premio Nobel por mi libro.»

¿Qué piensa el reverendo, el respetable padre de Fiona, acerca de la vida libre y fácil de su hija?

Fiona: «Cree que soy una mujer adulta y capaz de preocuparme de mí misma. Siempre que no haga daño a otros, a él no le importa.»

Puede ser, pero difícilmente se trata de una profesión que un vicario quisiera para su hija.

CAMERA PRESS (TEXT & ILLUSTRATIONS)

El  está   ...

por Pedro PERES

BARCELONA

DEPORTE Y DEVALUACION

Todo el mundo sabe que a don Johan I de España y V de Holanda le gustan más las pesetas que los chupa-chups al teniente Kojak. El señor Cruyff no ha sido insensible a la devaluación patrocinada en su día por el ministro Villar Mir, y así lo hizo constar en unas declaraciones. «La peseta está devaluada y yo seguiré cobrando lo mismo —dijo—. Tal vez haya hecho un mal negocio.» Luego añadiría que, a pesar de todo, estaba contento.

¡Jo con don Johan! Uno espera a ver cómo reacciona la afición catalana ante la indirecta. La peseta se devaluó, pero la eficacia del holandés de oro, también anduvo bastante devaluada durante todo el campeonato. Si su esfuerzo y dedicación sigue siendo como el de antes de la devaluación, no dirán esta boca es mía los seguidores azulgranas. Si ajusta su rendimiento al de la nueva paridad de la peseta es cuando puede irritarse el aficionado.



MURCIA

PROFESORES Y ALUMNOS

¿Y del problema universitario qué? Porque haberlo, haylo. En la Universidad de Murcia este mismo mes de mayo ha sucedido lo que sigue: un alumno de primero acababa de colocar un cartel de matiz comunista en la pared. Entonces apareció un adjunto de Químicas y lo arrancó. El alumno le preguntó que por qué lo hacía, y el profesor, por toda respuesta, se lanzó sobre él, lo abofeteó y le dio una patada en el estómago. Luego, ya en la calle se puso a gritarle como un basilisco.

La gente ha comentado que vaya Estado de Derecho para los universitarios, en el que no se les deja exponer sus opiniones, y en el que el diálogo que se establece es del guantazo y la patada.

MADRID

CINE Y ENTUSIASMO

Cuando se estrenó en la capital de la Villa y Corte, sede del centralismo y ombligo de las Españas, el filme de Jesús Franco «Pascual Duarte», hubo sus más y sus menos.

Unos se enfadaban y marchaban y otros aplaudían. En medio del follón cuentan que se levantó el popularísimo Forges y dijo sonoramente: «¡Este es el auténtico cine español!».

El espaldarazo. Ahí queda eso. El apoyo intelectual de categoría que no falte. Los pensadores son conscientes de su misión.

MADRID

OPOSICION Y PLURIEMPLEO

A principios de este mes se celebraba en Madrid oposición para cubrir la plaza de profesor agregado de Teoría de Comunicación de la Facultad de Ciencias de la Información. Uno de los opositores era el señor Sanabria Martín, titular de la Secretaría General Técnica (con categoría de director general) del Ministerio de Información y Turismo. Como se sabe, los funcionarios del Estado pueden pedir la excedencia si se dedican a una actividad distinta a la de la Administración. Pero don Francisco Sanabria no lo creyó preciso en su caso. Entonces fue el catedrático de la Autónoma madrileña, don José Jiménez Blanco y se retiró del tribunal de la oposición, considerando que el aspirante no reunía las condiciones exigidas.

Con la de paro que tenemos, y un director general aspirante a pluriemplearse, sin excedencias ni nada que se le parezca.



GIJON

PETROLEO Y LA BIRKIN

El barril y la señora Jane Birkin componen un lote que, va a ser enviado a los señores de la OPEP como muestra de lo que pueden dar de sí nuestras costas norteñas en cuanto a producción energética. Los patrocinadores esperan que el petróleo aguante sin explotar durante el largo trayecto.

SEVILLA

TOROS Y CAIDAS

Seguramente uno de los problemas nacionales que no admite demora a la hora de la resolución es el de la causa, razón o motivo por el que se caen los toros de lidia en las plazas, y por ello, los ganaderos de reses bravas de la zona de mediodía, en las que están incluidos andaluces y portugueses, durante una reciente reunión celebrada en Sevilla decidieron ofrecer un premio de veinticinco millones de cucas a quien la descubra.

MATARO

PRISION Y PAELLA

En Mataró, como en otros puntos del país, hubo manifestaciones con motivo del 1 de Mayo. En una que se montó la víspera resultaron detenidos cinco dirigentes obreros. Como el 1 de Mayo es una fecha señalada, los dirigentes decidieron celebrarla debidamente, y ya que no podían hacerlo fuera, la celebraron dentro. Invitaron a comer a los dieciocho reclusos que estaban en la trena y pidieron a un restaurante próximo una comida extraordinaria a base de paella, vino blanco, dos grandes pasteles en los que figuraban inscripciones alusivas a la Fiesta del Trabajo artísticamente realizadas con chocolate, cigarros puros y claveles para adornar las mesas.

Lo bueno del caso es que posteriormente pidieron entrevistarse con el alcalde de la ciudad y le presentaron la factura (dos mil quinientas pelas en total) para que la abonara el Municipio.

De derechas o de izquierdas, integrados o contestatarios, nadie negará que el personal de este país es un rato cachondo.

UN AÑO MAS, OTRO PILOTO ESPAÑOL GANA EL CAMPEONATO DE RALLYES CON SEAT.

POR CUARTA VEZ CONSECUTIVA.



Este año, otro piloto español ha vuelto a ganar el Campeonato de España de Rallyes. Con un SEAT. Como otros años.

Como también ha vuelto a ser SEAT la ganadora del Campeonato Nacional de Marcas. Ya son tres años: tantos como viene celebrándose. Además de haber obtenido una brillante clasificación en el Rallye de Montecarlo 1976. Triunfos que se deben, sobre todo, a dos cosas:

Una mecánica resistente y avanzada. Y una asistencia rápida y eficaz. Dos características propias de SEAT probadas y comprobadas año tras año. En competición y en carretera, día a día.

Esto es lo bueno de los SEAT. Lo mismo sirven para ganar un Rallye que para llevar a su familia con toda comodidad, que es lo importante.



SEAT